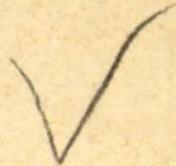


n. 3

REVISTA NACIONAL DE



# EDUCACIÓN



Nº

70



REVISTA NACIONAL  
DE  
EDUCACION

Director: PEDRO ROCAJOUR

Redacción y Administración

NUMERO

70



AÑO VII  
SEGUNDA EPOCA

1947

REVISTA NACIONAL  
DE  
EDUCACION

*Director: PEDRO ROCAMORA*

---

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

ALCALÁ, 34

TELÉFONO 21 96 08

MADRID

AÑO VII  
SEGUNDA EPOCA

1947



# SUMARIO



## EDITORIAL

*Antonio Eça de Queiroz*: EVOCACION FILIAL  
DE EÇA DE QUEIROZ

*Juan Beneyto*: MUNDO, CULTURA Y POLITICA EN MIGUEL  
DE CERVANTES

## LA OBRA DEL ESPIRITU

---

JOSE MARIA ROSA EN EL ATENEO DE MADRID  
SIGNIFICADO NACIONAL DEL INSTITUTO  
DE ESTUDIOS POLITICOS

MISION Y TAREA DEL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

## VENTANA AL MUNDO

---

EL P. RUBIO Y LA FUNDACION HISPANICA  
DE LA B. DEL C. DE WASHINGTON

JORGE SAINTSBURY, ERUDITO Y EXPERTO

SENTIDO DEPORTIVO DE LA EDUCACION BRITANICA

## NOTAS DE LIBROS

*Libertad y voluntad en el Derecho*, por Pedro Rocamora.—Gráficas Valera.—Madrid, 1947.

*Criterio social de Luis Vives*, por Juan Bautista Gomis, O. P. M.—Instituto «Balmes». C. S. I. C.—372 págs. en 8.º—Madrid, 1946.

*Las vidas de Talleyrand*, por Crane Brinton.—Espasa Calpe Argentina, Buenos Aires.

*Sindicación profesional y trazos de la Historia, la Doctrina y los Continentes*, por Francisco Villena Villalain.—Un tomo en folio, 622 páginas.

*Modern Languages*.—«A. Journal of Modern Studies».—Vol. XXVIII, núm. 1.

*La investigación en la educación*. — («Research in education»), por R. A. C. Oliver.—Londres.—G. Olle y Unwin Ltd.—1946.

## DOCUMENTACION LEGISLATIVA

# EDITORIAL

**E**L Ministerio de Educación Nacional ha convocado para esta primavera una Asamblea de Formación Profesional Obrera, que, organizada y dirigida por la Dirección General de Enseñanza Profesional y Técnica, se ha de celebrar en Madrid. Recábase así la colaboración activa, con carácter especial, de todos los organismos y entidades oficiales y privadas interesadas en la formación profesional obrera, particularmente con la finalidad de cooperar a la dirección de la Asamblea de la Obra Sindical de Formación Profesional y del Servicio Español del Profesorado de Enseñanza Técnica.

Prosigue con ello el Ministerio la labor iniciada en 1945, en que convocó la I Asamblea del Profesorado de Enseñanzas Técnicas, donde interesó la opinión de todos los centros de enseñanza dependientes de la Dirección General de Enseñanza Profesional y Técnica. En aquella reunión, pletórica de maduras reflexiones y atinados estudios, se expusieron interesantes sugerencias, que se concretaron después en las acertadas conclusiones elevadas a la Superioridad sobre la enseñanza profesional y técnica en nuestra patria, a fin de que el Ministerio tuviese a su alcance suficientes elementos de juicio para proceder en su día a la ansiada reforma de los planes de enseñanza. Fué importante la aportación del profesorado oficial,

dueño de la más vasta experiencia pedagógica y de los más amplios medios de estudio y análisis.

*Importante, pero no suficiente. Deseaba el Ministerio conocer también el criterio de las entidades privadas interesadas. Máxime cuando hasta hace poco las autoridades habían vivido casi a espaldas del problema. Porque fué el propio Ministerio de Educación quien reconoció esta triste verdad, mantenida en España durante mucho tiempo. En Aspectos de la labor del Nuevo Estado en las enseñanzas técnicas se afirma: «En ningún otro orden de enseñanzas como en el de las de carácter profesional y técnico se ha dado, probablemente, una separación mayor, durante largo tiempo, entre la previsión del Estado, estableciendo centros en donde aquellos estudios pudieran cursarse y la inhibición de la sociedad, que apenas si se servía de ellos para la formación profesional adecuada de aquellos de sus miembros que habían de dedicarse a las tareas múltiples que la producción económica exige de la actividad humana.»*

*En verdad que la sociedad española prestó escasísimo interés a esta clase de enseñanza, cuyos centros docentes incluso llegó a ignorar, a pesar de que en las páginas de la "Gaceta" se hablaba con harta frecuencia de estos establecimientos dedicados exclusivamente a la formación profesional de nuestros trabajadores. «Durante largos años —se escribe en la Memoria Oficial— muchos padres que desearon dar a sus hijos enseñanzas que les capacitaran para convertirse en elementos aventajados del mundo industrial al que pertenecían o al que aspiraron a pertenecer, y muchos jefes de empresas que sintieron la necesidad de obreros especializados y de colaboradores técnicos con suficiente preparación no cayeron en la cuenta de que eran las Escuelas profesionales las que podían satisfacer sus anhelos.»*

*Tras el paréntesis de la Dictadura, que avivó el interés por estas enseñanzas, volvieron a caer en el olvido, hasta que el nuevo régimen, velando por el cumplimiento de sus postulados esenciales, orientó gran parte de su actividad al desarrollo y perfeccionamiento de tales Escuelas. Así se multiplicó la creación por todo el país de nuevos centros de enseñanza dedicados a esta rama importante del*

saber; se construyeron nuevos edificios, muchos de los cuales pueden presentarse como modelos únicos en su género; se reformaron los vetustos edificios donde se alojaban otros durante muchos años; se modificaron los planes de enseñanza a fin de adaptarlos a las corrientes modernas del progreso industrial; se convocaron concursos y oposiciones para la renovación del profesorado y entrada en los escalafones del elemento joven bien preparado para la cátedra y el magisterio; se incrementaron las cantidades destinadas a becas, premios, bibliotecas y expansión de la labor docente; se aumentó también la consignación para talleres, laboratorios y maquinaria, y lo que es más importante, se consiguió atraer la atención de grandes zonas de la población española hacia estas enseñanzas «para que unos puedan elevar el nivel de su vida profesional y social y otros servirse de las ventajas de obtener para sus empresas personal capacitado en las diversas categorías de colaboradores, que en la tarea común de producir para la Patria les son imprescindibles». No resulta así extraño que la estadística registre en los últimos tiempos un insospechado aumento de matrícula en estos centros, que convierte en insuficientes las aulas más espaciosas y obliga al profesorado a duplicar la jornada de trabajo para atender debidamente la enseñanza. Y más. Porque con alborozo hemos de recoger la atención de la sociedad privada hacia estos centros oficiales, atención que ha cuajado en la creación y sostenimiento por parte de entidades particulares de establecimientos de enseñanza dedicados a la capacitación profesional de sus trabajadores, o a la aportación con donativos y subvenciones a la obra que realiza el Estado.

Botón de muestra de esta aportación a la tarea estatal son las magníficas escuelas regentadas y sufragadas por los Padres Salesianos, que con su soberbio trabajo pedagógico han conseguido adueñarse del corazón de la clase trabajadora. Precisamente no hace mucho que en las escuelas salesianas de Pamplona se ha celebrado una estupenda exposición de labores manuales, elogiada por la crítica y el público visitante, quienes afirmaban ser de maestros consumados los objetos expuestos, salidos de manos de los alumnos. También los Padres Jesuitas vienen dedicando de poco tiempo a

esta parte un gran esfuerzo de sus actividades a la formación profesional, y así contamos con la Escuela «Loyola», situada en Aranjuez, y los talleres de «Jesús Obrero», en Vitoria, y tantos centros consagrados a la capacitación de nuestros jóvenes trabajadores. Otras órdenes religiosas se entregan también a esta ardua e importantísima labor, amén del esfuerzo que viene realizando el Movimiento a través de la Obra Sindical de Formación Profesional.

Por ello no es extraño que el Estado quiera conocer el criterio y la opinión de todas estas entidades privadas, que harán oír su voz en la próxima Asamblea. Ellas aportarán, en la variedad de sus realizaciones, sugerencias del más vivo interés. Máxime si tenemos en cuenta que por haber creado escuelas con objetivos más inmediatos y recogido alumnos de cualidades especiales no responden aquéllas en la mayoría de los casos a las normas generales con que son organizadas las escuelas estatales, y por ello han de plantear problemas cuya solución no pueden recoger con carácter normativo los reglamentos oficiales.

Nada más oportuno, por tanto, que la celebración de esta primera Asamblea de Formación Profesional Obrera, no ya sólo por la calidad e importancia de las opiniones que el Estado ha de recoger, sino también porque el problema de la formación profesional obrera está adquiriendo en España una importancia extraordinaria, que lo coloca entre los asuntos de interés nacional que requieren la especial atención de los gobernantes. Con ello también el Ministerio de Educación Nacional completa la labor que iniciara a raíz del Glorioso Alzamiento, y que hoy puede ofrecer ufano copiosos y ubérrimos frutos.

# EVOCACION FILIAL de EÇA DE QUEIROZ (\*)

Por ANTONIO EÇA DE QUEIROZ

**F**RENTE al vivir literario universal, mi actitud es la de un espectador sumamente interesado, extremadamente curioso... Leo, leo incansablemente; constituyo en mi espíritu un tribunal... que recompensa o condena. Pero es un tribunal íntimo y, pudiéndose mostrar en la conversación, es absolutamente incapaz de esa audacia de exteriorizarse para el público en letra de molde.

No soy, por ende, un crítico; soy un lector de críticos y tal es, en gran parte, la razón de que hoy me encuentre aquí.

Sospecho que en lo interno de ustedes se estén —en vista de este comienzo— formulando una muy razonable pregunta: ¿Para qué vino, entonces, este hombre desde tan lejos, si nada nuevo nos trae que nos abra algún inédito aspecto de la obra y la figura literaria de Eça de Queiroz?

Responderé que vengo a contaros la historia simple de un gran hombre sin historia, a cumplir una misión que era necesaria y a hacer obra de justicia, contestando con el léxico de la verdad —a la que él tanto amó— a cuanto la fantasía y liviandad de críticos-biógrafos arrastró, poco a poco, dentro y fuera de Portugal, hacia

(\*) Conferencia pronunciada en el Ateneo de Madrid el día 28 de febrero de 1947.

sendas tortuosas, en las cuales, los que conocen y admiran la obra del novelista, se encuentran con una figura, en múltiples aspectos, deformada; aspectos absolutamente errados y falsos del gran hombre.

Ahora bien: yo considero que cuando, sea cual fuere la causa, la persona humana de un artista es mal interpretada por quien se dedica al estudio de su obra, este estudio ha sido necesariamente mal orientado, y la apreciación de la obra y arte del artista no puede, por tanto, dejar de ser presentada según fórmulas inseguras y defectuosas.

El anverso de mi consideración también es para mí exacto; esto es, quien comprendió mal la obra, difícilmente podrá comprender al hombre.

En Portugal nació, vive y medra una hueste crítico-biógrafa de Eça de Queiroz. La componen gentes de todos los matices, de todas las secciones del arte, de todas las políticas, de todas las profesiones; y muchos, con honrosas excepciones, hicieron sufrir al gran escritor severas torturas, intentando un análisis de la obra a través de lo que juzgaron era su persona humana, y creando su personalidad humana a través de las formas, más o menos acertadas, con que interpretaron la obra.

A esos críticos-biógrafos deben ustedes mi presencia en esta sala.

Sin embargo, antes de proseguir, ruego a todos que no pierdan de vista un hecho importante: que soy hijo de Eça de Queiroz. Esto les dará una idea de las intenciones de esta conferencia y les explicará los motivos que me alejarán de juzgar, de interpretar ante ustedes —y a mi manera— la obra de mi padre. Simultáneamente les hará comprender y perdonar la «acidez», tal vez exagerada, que puedan transparentar mis palabras contra aquellos que, por otra parte, no enumeraré, y que han tenido el «provechoso cuidado» de embromar a los innumerables lectores de Eça de Queiroz, pintándole según fué su deseo y no como en realidad fué.

Lo más curioso es que estos hombres, en la mayor parte de los casos, poseían una ablotua buena fe en su admiración y entusias-

mo por la obra queirosiana; pero, queriendo a la fuerza presentar un «hombre», hicieron esta cosa singular: inventarlo.

Escribió mi padre *El crimen del Padre Amaro* y la *Reliquia*, y luego lo expusieron a los ojos del mundo como rudamente ateo, decididamente agnóstico, devoradoramente anticlerical.

Escribió *Los Mayas*, *El primo Basilio* y *Correspondencia de Fradique Mendes*, y entonces pasó a ser anotado como elegantemente cínico, contemplando todas las alegrías humanas a través de un monóculo, símbolo de sarcasmo genial, de crítica venenosa y hasta de corrupción...

Escribió *La capital*, *El Conde de Abranhos* y *Una campaña alegre*, y entonces se adentraron ingenuamente en los dominios de lo absurdo. ¿Cómo? Lo cierto es que en esas obras, como sucede, además, en toda la obra del escritor, la política constitucional portuguesa, el confuso republicanismo de la época y toda la vieja política, a la que por ahí hoy se llama —en una lamentable incompreensión de los términos— democrático-liberal, fué tejida sin piedad, y sus hombres y adeptos duramente puestos en la picota. Pero los críticos-biógrafos resolvieron, es decir, vieron a través de extraños cristales, y el autor de esos libros fué izado hasta los altares de libertades mal comprendidas y falsas democracias como un paladín y casi un precursor.

Finalmente, como escribió *La ilustre casa de Ramires*, *La ciudad y las sierras* y *Las vidas de santos*, sufrió la condescendiente o ácida acusación de «desertor» de las santas causas... Para ellos envejeció, enfermó; la influencia de su mujer, una aristócrata llena de prejuicios religiosos, torció antiguas intenciones, viejos sueños revolucionarios, y el gran Eça de Queiroz esclavizaba su talento, abandonando la lucha en pro de la humanidad que sufre, en beneficio de un arte, sublime, sin duda, en su forma, pero mezquino y sin sentido útil...

De tal forma anda, a merced de la fantasía e ideales de cada cual, la interpretación de la vida de los grandes hombres.

Y que nadie me diga que, hablando de esta forma, yo sigo, a mi vez, un camino idéntico al seguido por aquellos a quienes cri-

tico. No, no es cierto. Y tanto condenó las lucubraciones del biógrafo liberalón o rojo, que hace de Eça de Queiroz un pionero de izquierdismos, como al ultracatólico que le señala como monstruo de ateísmo y de anticlericalismo, y al nacionalista exaltado que lo declara padre espiritual de todos los fascismos.

Yo condeno a todos aquellos que, por mala cosecha de informaciones, que por fútil espíritu de notoriedad o por irreprimible faccionismo, construyen imágenes falsas del gran y noble hombre que fué mi padre.

Y véase cuánta razón me asiste en esta justa batalla contra la falta de probidad: *Nunca* la casi totalidad de los críticos-biógrafos de mi padre se tomó el cuidado elemental de beber, en la única fuente limpia, la verdad acerca de la figura que pretendieron describir; esa fuente era, naturalmente, la familia, y hoy, los hijos de Eça de Queiroz, únicos detentores de la memoria viva del hombre y de toda su proyección íntima.

No puedo por menos de citar aquí un elocuentísimo ejemplo de estas revelaciones, que seguramente les habrán causado profunda sorpresa.

Recientemente, un conocido crítico literario portugués, hombre con público y, por tanto, hombre con responsabilidad, publicó un «importantísimo» trabajo sobre Eça de Queiroz—más de 700 páginas atiborradas de copiosa información—; es, indiscutiblemente, la obra *más voluminosa* escrita sobre el asunto, y tanto pretende ser un estudio crítico, cual sea estudio biográfico. Como guía cronológica de la existencia material de Eça de Queiroz, es ciertamente un trabajo interesante: los gestos y hechos principales del escritor son seguidos paso a paso; el índice y la sección bibliográfica son preciosos, y si tienen diversos errores, piérdense en la casi certeza cronométrica del todo. No discutiré la opinión crítica del autor—no estoy de acuerdo con ella—; mas tal vez yo esté equivocado y el crítico no lo esté. Como biografía, como estudio del hombre, de su

alma, de su pensamiento, de su estética moral, de su modo de ser íntimo, es un monumento deplorable de ignorancia e incomprensión.

El autor, en los comienzos de su elefantino trabajo, agradece a una infinidad de personas el auxilio que le prestaron; por mi parte ignoro hasta qué punto este auxilio puede serle útil; pero lo cierto es que entre esos nombres no se encuentran los de los hijos de Eça de Queiroz, y ni siquiera los de los editores-propietarios de la antigua Casa Lello, que tanto y tan ventajosamente pudieron, si quisieran, haber auxiliado al crítico; los únicos, en suma, que le podían haber proporcionado la materia preciosa con que escribir una obra acertada, y no únicamente la más voluminosa de las guías de la vida del novelista.

Ahora bien: todo este lento trabajo de los críticos-biógrafos fué por tortuosos caminos de ceguera, atrevimiento o fantasía, creando para la posteridad una figura sin vigencia. Y tanto aquí como en España, Brasil o América española, esta figura deformada amenaza ser aceptada como buena. Es tiempo de que alguien interviniese en socorro de la verdad en memoria de un gran artista.

Nadie con mayores derechos que yo lo podría hacer.

Vengo, por tanto, a cumplir un deber necesario y para mí sagrado: presentar al mundo aludido una imagen posiblemente incompleta, pero sana y verdadera, de Eça de Queiroz, simple hombre entre los hombres, a pesar de Gran Hombre en justa y oportuna contradicción al «maniquí» de elegancia cínica, de superioridad desdeñosa, de intenciones y talento destructores, de extranjerismos impenitentes, de snobismos inferiores, de mercantilismo un poco sórdido, de derrotismo antipatriótico; imagen completamente falsa, dibujada por investigadores incompetentes, psicólogos de café, consejeros Acacios y Pachecos vengativos de una de las más bellas figuras morales que jamás hayan ennoblecido la galería de hombres ilustres de una nación.

En las letras portuguesas, Eça de Queiroz, durante ochenta años —poco menos de un siglo— encantó e influenció tres generaciones. Revolucionó, arregló, simplificó y embelleció la lengua portuguesa.

De la profunda influencia que representó para esas generaciones, casi no vale la pena de hablar; pero fué extraordinaria y aún perdura, y quien se dedique al estudio de las literaturas portuguesa y brasileña en el postqueirosismo, reconocerá, sin duda, la importancia de esa influencia.

Creo que no andaré lejos de la verdad si me arriesgase a decir que la mágica de su escuela pasó las fronteras que nos dividen, y que la moderna literatura española fué en algunos casos, tal vez en muchos, influenciada por el prodigioso arte del novelista portugués.

Y por eso Pérez Lugín, siempre por boca del estudiante Casimiro Barcala, exclama, cuando sus camaradas le responden que es portugués Eça de Queiroz:

—¿Portugués? ¿Qué sabes tú? Gallego y bien gallego. Gallego por su virilidad, gallego por su ternura, gallegos sus personajes, gallega su ironía, gallego su amor a la tierra... Es nuestro gran novelista, la tercera persona de la trinidad galaica: Rosalía, Curros, Eça de Queiroz. Yo bebo a su gloria, que es nuestra. ¡Brindad conmigo, gallegos!

Por eso Carmen de Burgos pudo escribir en su prólogo para una traducción de González Blanco de las *Cartas de Inglaterra*:

«Una de las admiraciones que subsisten cuando llega la época en que se empieza a dejar de admirar es la que inspira Eça de Queiroz.»

Por eso—y cito ejemplos al azar—leí en un prólogo de Enrique Segura a una vida de Eça de Queiroz: «En nuestros entusiasmos juveniles, nos hubiera gustado ser el propio Eça de Queiroz, aquel «vencido de la vida» que aparecía ante mis ilusiones de escritor con la grandeza de un héroe legendario, tal vez como el mismísimo Don Quijote de la Mancha, sin mancha alguna, aureolado por su gloria...»

Por eso he leído con emoción la dedicatoria de Juan Sampelayo «a las gentes queirosianas».

Y yo pienso que todos los portugueses se enorgullecen de esta hispanización, de esta apropiación de Eça de Queiroz; y creo también que ningún español se ofendió y se sintió disminuído por esa

inclusión extranjera en el soberbio patrimonio literario de España.

Existe hoy una admirable, inteligente y sencillísima fraternidad hispano-portuguesa. Las dos naciones se comprenden, estiman y respetan profundamente. Y con absoluta convicción e infinito orgullo afirmo que considero a mi padre como un elemento extremadamente activo y sólido de esa comprensión, estima y respeto.

Eça de Queiroz murió en París hace cuarenta y siete años, dejando a su país, a España, al inmenso Brasil y a todas las naciones de la América española una obra que no pierde actualidad.

La verdad indiscutible continúa siendo que lo leemos, discutimos y amamos hoy tal vez mucho más que ayer; pero es que fué un tan sugestivo Maestro, que lo vemos en todo instante citado, glosado, tomado como ejemplo, y tan universalmente interpretado por conveniencias rivales, que es constantemente disputado con ferocidad por facciones antagónicas. Pero también es así porque merced a su extraordinaria humanidad, y a pesar de una obra en que tantos y a tantas cosas aporreó o ridiculizó, consiguió, no sólo la aquiescencia y aplauso de centenas de millares de lectores, sino también la gratitud y devoción de millares de amigos.

Compréndese, pues, con realidad, que en Portugal, Brasil y en el espíritu de todos los que lo han leído por ese mundo avante, él siga siempre bien presente; así sucede porque no sólo fué nuestro escritor preferido, sino nuestro gran, gran amigo.

Amigo lleno de bondadosa ironía para los pequeños errores de los hombres, de feroz ironía y dureza para los grandes ridículos y las grandes maldades; de una visión sorprendente, de un arte tan creador, que nos dotó de una galería de tipos de todos los formatos, físicos y morales, que por todas partes nos acompañan fidelísimamente; a los que conocemos con intimidad, a quienes apretamos la mano, a los que amamos o admiramos, de quienes reímos, huímos o nos defendemos. Alfonso Maya, Juan Egea, María Eduarda, La Luisa, Juliana, Steinbroken, o Alencar, Jacinto y tantos más. Dió vida inmortal a todos ellos, y con ellos nos cruzamos todos los días por calles, salas, cafés, ministerios, y cuando los encontramos hay

dentro de nosotros como un vivo resplandor, que nos recuerda a Eça de Queiroz, al creador.

Así se comprende esta continua y perpetua presencia entre nosotros del gran novelista... Así se comprende que nosotros, los vivos, no lo dejemos morir.

Tuve al empezar el cuidado de declarar mis cualidades negativas de crítico, y no voy, por ello—cual sucedió a tantos—, a tomar una actitud ante su obra.

En verdad, yo no podría alabar, criticar o interpretar, como tantos hicieron, hacen y harán, con más o menos brillo, más o menos acierto. Nunca me encontraría a gusto en ese papel, ya que, por más sincero que fuese y más imparcial que procurase ser, ni ustedes ni yo podríamos olvidar que soy hijo del novelista.

Existen, a pesar de todo, puntos donde creo poder aventurar mi opinión para poner en su lugar con equilibrio y lógica la figura de mi padre.

Según la conveniencia de cada uno, Eça de Queiroz ha sido presentado, por un lado, como ateo, adversario de la Iglesia, devorador de sacerdotes, revolucionario, flagelador de reyes, paladín de libertades democráticas—tomado en el falso sentido de la expresión—, y por otro lado es presentado por unos como un renegado y por otros como un ejemplo de bondad y de fe, de corteses maneras y de respeto por todas las jerarquías, híbrido producto de derecho material y de izquierda mental.

El «drama» de Eça de Queiroz, la «tortura» de Eça de Queiroz, los problemas, los complejos y desilusiones de Eça de Queiroz..., todo esto son juegos malabares de biógrafos en busca de asuntos.

El drama de Eça de Queiroz fué enfermar y morir joven todavía, en plena gloria y vigor literario, cuando aún tenía delante de sí quince años largos de triunfo y de añadir tesoros al tesoro que nos dejó. Y el drama fué mucho más el nuestro que el de él. El murió; nosotros lo perdimos.

Hace casi medio siglo que Eça de Queiroz nos dejó para siempre. Tuvo veinte, treinta, cincuenta años.

En la alegre época de los veinte era un muchacho exuberante,

muy revolucionario de palabra, muy poco de acción, infinitamente sarcástico y genialmente iconoclasta, dentro de un admirable equilibrio literario y moral. De esa época es, por ejemplo, el terrible *Crimen del Padre Amaro*, que sólo una mala fe, un fanatismo ciego o una incomprensión beocia y obtusa pueden considerar atentatoria a una Iglesia que respetaba, a una Fe que nunca le faltó. El mal clero inmoral, politiquero y sin cultura, que es el peor enemigo de la Iglesia y de la Fe, fué allí flagelado sin piedad, y tengo la convicción de que el autor, con esa obra, creó una atmósfera que facilitó a la Iglesia en Portugal el punto de partida para el gran movimiento y reformas que dieron por resultado en tenernos hoy un clero de otro nivel y de más esclarecida y firme vocación.

En el período más ponderado de los treinta, el escritor se hace lógicamente menos acometedor en la dureza, menos intransigente, mientras se alarga su bondad. De esa época datan obras entre las cuales distingo el *Primo Basilio*, que puede, en verdad, afligir ciertos espíritus, rozar ciertas sensibilidades por el vigor de su realismo, pero que es el más severo aviso, la más saludable prevención contra la flaqueza humana y la maldad de los hombres.

En el período tranquilo de los cincuenta, con infinita ternura y bondad, rodeado por el amor de los suyos, escribía, en su linda casa de Neully, la maravillosa alegría de *La Ciudad y las Sierras*, y con alma de cincelador, las prodigiosas *Vidas de Santos*.

En estos fecundos treinta años, Eça de Queiroz escribió para legar a su país y al mundo una obra de agreste enseñanza, de saludable crítica, envuelta en una insuperable gracia y belleza. Arrancó a los portugueses de un mediocre marasmo intelectual, sacudiendo, azotando, los tartufismos, miserias morales, cretinismos ridículos, patriotismos adormecidos; da una forma nueva, más clara, más sutil y brillante, a la lengua portuguesa, toda pegajosa de romanticismo, y durante esa magnífica existencia literaria, ni en su obra, ni en su vida modelo, dió un único ejemplo o defendió alguna teoría que pudiese pervertir a quienquiera que fuese.

Contra la singular y absurda tendencia de muchos y contradictorios «inventores» de Eça de Queiroz, que lo señalan—unos con

piadoso terror, otros con infinita delicia—como «peligroso» para la sociedad existente, corrompiéndola con la elegancia de su cinismo y su amoralidad. Peligro para la Iglesia y para la Fe, minándolas con su doctrina anticristiana; peligro para su patria, gracias a sus tendencias internacionalistas y anarquizantes, se yerguen el más simple buen sentido, la lectura de su obra, los ejemplos constantes de su vida y, finalmente, sus hijos.

Es ciertamente divertido pensar en la «anomalía hereditaria» que se dió en la familia del escritor. Ese monstruo perverso, ateo, anárquico, demoleedor de reyes y sacerdotes, deja viuda y desolada a su mujer con cuatro hijos. Si estuviese vivo, tendría rodeándole y alegrando su vejez seis nietos; pues todos ellos vivieron y viven en la más absoluta devoción y respeto por la memoria de tan terrible hombre; fueron todos educados religiosamente; son todos católicos, frecuentadores de los Santos Sacramentos, patriotas y nacionalistas intransigentes, y dos de los mayores, mi hermano José María y yo, luchamos siempre con las armas en las manos por causas que tendían para la grandeza de Portugal, dentro de un orden moral y material que considerábamos—y hoy, con el admirable Gobierno de Salazar, más que nunca considero—el mejor para mi patria.

Y no me resisto a la tentación de citar un trozo de una carta de mi padre al gran historiador y político Oliveira Martins en un momento penoso y de grave crisis del Poder en Portugal.

Fecha el 7 de octubre de 1890, dice:

«En cuanto a la causa pública, ¿qué te he de decir? No comprendo nada de lo que está pasando. El conocimiento que ahí adquirí en la primavera de los sucesos políticos no basta para explicarme la anarquía actual. Deben existir factores nuevos, nuevos elementos de descomposición que se me escapan. En todo caso, no veo sino una solución sencilla: una tiranía. Es necesario un sable, teniendo al lado un pensamiento. Tú eres capaz de ser el hombre que piensa; ¿pero dónde estará el hombre que acuchille? En nuestras antiguas charlas hablamos muchas veces del Rey. Pero ¿él es un hombre? ¿O es simplemente un cetro? La situación me parece crítica. No creo que haya Ministerio capaz de salvarla...»

Podemos sonreír al pensar la cara que pondrán nuestros demagogos peninsulares, rojos y semirrojos, cuando lean esta resuelta apología del enlace de la fuerza y la inteligencia, de la espada y el pensamiento, para la salvación de la patria, tal como lo hicimos en Portugal, tal como vosotros lo hicisteis en España, «cara al sol», entre torrentes de sangre y gloria insuperable.

Lo que se ha escrito y dicho sobre la obra de Eça de Queiroz es inagotable. Fué comentada, apreciada y juzgada hasta lo inverosímil en el detalle.

Lo que se ha escrito y dicho acerca de Eça de Queiroz, hombre, la forma como ha sido descrito, pintado, presentado, no alcanza altura semejante...

En este punto se escribió y habló con mucho menor brillo y mucho menos acierto.

Salvando excepciones, algunas de las cuales admirables, Eça de Queiroz, niño, estudiante, hombre de letras, de mundo y de familia, fué mal comprendido y demasiadas veces presentado en folletos, conferencias, estudios, biografías, de una forma ingrata, completamente falsa, hija de una poca honesta fantasía, o, como ya he dicho, caso más grave, de especulación política.

Gracias a estas discutibles maneras de interpretar a grandes hombres, hay una inmensa cantidad de personas que poseen de la vida íntima, de la vida particular y cotidiana de mi padre una idea extravagante.

Algunos lo idealizan, superdandy, supercivilizado, de monóculo irónico y agresivo, sarcásticamente cínico, superlativamente amoral, muy desligado de la patria, colocando al arte por encima de la moral, mezclándose en la vida intensa de las grandes ciudades, frecuentando las redacciones célebres, alternando con la aristocracia internacional de las letras, de las finanzas, de la política y de la sangre.

Otros lo dibujan, en manera divertidamente contradictoria, con lápices más groseros, en que el novelista aparece enfatuado por complejos de inferioridad, crasamente supersticioso, ridículamente «snob», ferozmente iconoclasta, viviendo ensobinado en una agria

mediocridad y de apariencia tan escuálida, que nos da la impresión de estar siempre dispuesto a entrar en la agonía.

También este falso Eça coloca su arte por encima de la moral, y sus «caricaturistas» no dudan en ponerlo, por su cuenta y riesgo, al servicio de los ideales políticos que defienden y procuran imponernos.

La verdad es completamente distinta: Eça de Queiroz, artista incomparable, nunca se dejó seducir por el «eslogan» exclusivista «del arte por el arte»; escribió poniéndole valientemente, cruelmente mil veces, al exigente servicio de una moral sana, sirviéndose de ella como de un arma terrible contra los errores, los vicios, las ridiculeces, las exageraciones en todos los campos y en todas las esferas sociales.

Aquellos que con tan equívocos pinceles pintaron a Eça de Queiroz pretenden admirarlo sin reserva, y parecen no comprender, a pesar de todo, que haya podido vivir una vida de gran elegancia moral y material.

También parecen no comprender que el hombre que escribió *Los Mayas*, *La reliquia*, *El primo Basilio*, *El crimen del Padre Amaro*, *El mandarín*, que creó Fradique, Juan Ega, y los Acacios, Pachecos, Dámasos y Palmas Cavallo, que fustigó sin piedad y eternizó por el ridículo todas las torpezas, debilidades, deficiencias, cobardías y vicios de la vida senil, empolvada, perezosa y beata del Portugal de su tiempo, fuese, en su vida íntima, un marido, un padre, un jefe de familia de la dedicación más extraordinaria, de una inigualable cortesía, de una generosidad, bondad y caridad que en repetidas ocasiones —cual de sobra sabemos— lo pusieron en dificultades económicas.

Lo que es más curioso, lo más digno de dura objeción, es que algunos de estos trabajadores «de Eça de Queiroz» parecen poseer el propósito de vulgarizar al creador de Fradique Mendes. No gustan de verle emparentar por casamiento con la noble casa de los Castros, o besando la mano a la Reina de Portugal, o visitando fraternalmente a los grandes señores y señoras de su intimidad. Reprueban sus trajes cortados por Poo, la crema de sus botas que le

venían en frascos de Londres. Les aflige que se casara religiosamente, que educase a sus hijos en colegios y conventos de religiosos y que muriese teniendo un sacerdote a su cabecera. Hasta no aprueban que viviese con fortuna y con medios suficientes, como vivió, sin grandes lujos, pero con elegancia y comodidades.

¿Cuál será la idea que guía estos cerebros? ¿Qué interés tendrán en procurar, infantilmente, arrancar a Eça de Queiroz del medio en que vivió? ¿Qué importancia tendrá que naciese de la plebe o de la aristocracia? ¿Qué ventajas aportará a los lectores del novelista el que anduviese bien o mal vestido? ¿Quién se lucrará en saber si era o no un «snob», un torturado, un infeliz supersticioso? Haber sido esto o aquello no modifica ni en una coma, ni en una sola intención, todo lo que escribió.

*El crimen del Padre Amaro* y *La reliquia, Fradique Mendes* y *El mandarín, La ilustre casa de Ramires, La ciudad y las sierras* y las *Vidas de Santos* son obras de intenciones indiscutiblemente distintas. ¿Quién las escribió? ¿Tres escritores diferentes? ¿Un ironista, materialista, antidogmático? ¿Un agradable cínico de aguda fantasía? ¿Un amante de la tierra, lleno de bondad y con horror a las grandes ciudades extranjeras? ¿Un santo?... No. Sólo Eça de Queiroz, un poco de todo esto, según el humor del momento y las necesidades del tema a que, en un eterno encanto de artista, se dedicara.

Lo que es indiscutible es que en ese demagogo esfuerzo de echar a Eça de Queiroz hacia abajo, o, como ya dije, vulgarizarlo, hay una singular servidumbre al dios de la época, al «Demos», como si para presentar sus credenciales literarias a las masas populares sea de alguna utilidad el ser mal nacido, rudo, mal vestido y profesar ideas avanzadas. Yo creo que basta con haber escrito libros admirables. Si son, en verdad, admirables, el autor, a mi parecer, puede, indiferentemente, haber nacido Archiduque de Austria o de un matrimonio de traperos; de cualquier modo él recibirá los aplausos del público, de todo el público, popular, burgués, aristocrático.

Pese a quien intentó, y casi consiguió, desprestigiar la figura del novelista, mi padre fué un gran señor en las letras y en el mundo,

afable, acogedor, de una extraordinaria y alegre vivacidad, alma de todo coloquio entre conversadores; seguro de sí y, sin ridículas jactancias, seguro de sus cualidades; el más elegante, el más civilizado (en la más pura acepción de la palabra), el más completo hombre de letras y artista de su época, y tanto en Portugal como en Brasil, honrado y aclamado casi como un semidiós.

No era, en verdad, un católico ostensivamente practicante; pero recuerdo perfectamente estar viéndole, a mi lado, en las ceremonias de la iglesia en el Colegio de Saint Croix o en el Convento de las Dames Agustines Anglaises, donde mis hermanos y mi hermana se educaban. Tenía, como todo hombre que se respeta, el respeto por la cuestión religiosa, y no llevaba con paciencia las manifestaciones y petulancias de ateos y agnósticos.

Se unió a una gran y noble familia casándose con doña Emilia de Castro, hija de los Condes de Rezende.

Ese casamiento fué la más bella, más serena y limpia página de amor, de respeto y afecto que se pueda imaginar, y ya que a eso fuimos obligados, por la incomprensión y rudeza de los hombres, no tardaremos, para su eterna confusión, en demostrarlo incuestionablemente, publicando la maravillosa lección moral que se encierra en la correspondencia cruzada entre mi madre y mi padre durante el noviazgo y los catorce años de matrimonio.

Era un hombre de la más innata sencillez; sabía hacerse adorar por todos los humildes, criados, caseros o artesanos, y ninguna miseria jamás tocó a su puerta sin ser de algún modo socorrida.

No creo haya existido hombre tan poco pagado de sí mismo. Yo no sé lo que de sí propio pensaría y en cuánto se valoraba; pero es lícito suponer que conocía perfectamente su valor, la calidad de su genio y cuanto su nombre y su obra pesaban en la opinión de portugueses y brasileños.

Alcanzó en vida una celebridad deslumbradora. Las generaciones universitarias de 1870 a 1900 lo elevaron a rango casi divino. El admirable libro de Alberto de Oliveiera, fino escritor, poeta y diplomático, que quiso mucho a mi padre, da bien la medida de esa casi divinización. Pero, fuese lo que fuese su conciencia, tuvo siempre el

infinito y raro buen gusto de no exteriorizar nunca lo que pensaba de sí mismo y de ser, en su existencia y relaciones de amistad y en su casa, entre los suyos, de la más natural, de la más simple sencillez.

Ilustre, hombre de genio, novelista célebre, artífice del pensamiento de una juventud que se formó leyéndole, discutiéndole, glorificándole y citándolo, como al Evangelio, su celebridad era, para nosotros, sus hijos, en Neully, pura letra muerta. De tal manera, que, tal vez un año antes de su muerte, mi hermana, que debería tener unos trece años, y que vivía en el deslumbramiento de sus autores preferidos, llena de entusiasmo, exclamó un día, interrumpiendo con «un grito del alma» a aquellos que hablaban con mi padre, y que rieron mucho al oírla :

— ¡Ay, cómo me gustaría ser hija de un hombre célebre!...

Y, a mayor abundamiento, fué sólo en Lisboa, y a la vista de los preparativos de la ciudad para su entierro, cuando mi hermano Alberto y yo comenzamos a darnos cuenta de que nuestro padre era alguien importante en Portugal.

¿Modestia? No creo. El no tenía por qué ser modesto. Elegancia natural, educación, hidalguía intelectual, buen gusto, infinito buen gusto y nada más.

Sólo habla constantemente de antepasados aquel que nunca los tuvo, o que si los tuvo, están en tela de duda.

Yo era un crío el 16 de agosto de 1900.

Habíamos acudido a Neully, llamados telegráficamente de Paris-Plage, en el Norte de Francia, donde nos encontrábamos en vacaciones mi hermana María, mi hermano Alberto y yo..., y ya no hallamos vivo a nuestro padre. Hay imágenes que se graban para siempre en la memoria, y yo era un crío, pero no olvido aquella tarde, y veo, como si la tuviese delante ahora mismo, el cuarto, mi madre arrodillada, prosternada junto a la cama y la figura serena, inmóvil para siempre, de mi padre.

Nos adoraba. Teníamos por él, por lo menos los tres muchachos, más amor que respeto, porque lo conocíamos y abusábamos de su

gran bondad, de su infinita y divertida tolerancia para con nosotros..., y nosotros éramos tres fieras.

Eramos muy pequeños, pero fué un tremendo disgusto: sentíamos que alguna cosa se desmoronaba, pero comprendíamos mal.

Mi hermana, que era la mayor, comprendía desoladamente la irreparable pérdida que sufríamos, y su desolación se agravaba más por su comprensión.

A pesar de ser tan pequeño, lo veo perfectamente; recuerdo los gestos, el tono de voz, la eterna vivacidad de palabra y movimiento; sus trajes, sus corbatas de esponjosa seda, sus magníficos bastones. Me parecía muy alto, y su monóculo me impresionaba.

Se divertía mucho con nosotros, nos permitía grandes libertades, y cuando nos daba algún juguete ingenioso, su curiosidad era tan grande como la nuestra.

Cuántas veces, al salir, lo acompañábamos, corriendo, hasta los escalones del portal: le veo descendiendo la escalinata de piedra, toda envuelta en hiedra, que descendía por un jardín, cantando con una voz ronca y desafinada: «Malbrouk s'en va t'en guerre» o «Mon papa c'tais un lapin», mientras bullíamos y reíamos a su alrededor.

Y sobre la gran alfombra de hierba, en el centro del jardín, con el fino escritor brasileño Eduardo Prado, tirando las azagallas que éste le trajo del Brasil, contra un árbol querido, «Le gros arbre».

También le veo en el campo, en Forest, en una casa que teníamos para las vacaciones, con un gran jardín lleno de flores, a mi lado, y yo, encantado, habiendo enterrado sobre los caracoles —yo tenía caracoles en esa época— uno de sus sombreros, un fieltro muy blanco que yo deseaba, y ambos, llenos de curiosidad, reteniendo el aliento, espiamos por sobre un macizo los juegos de un revuelo de pájaros en un campo cercano.

Vuelvo a verlo en el jardín de las Tullerías, o del Luxemburgo, interesadísimo, no menos interesado que yo, asomado a la orilla de un lago, ayudándome a poner en marcha y navegar un estupendo barco mecánico que acababa de comprarme, y también, más admirado que yo, tal vez entre una multitud atónita, divertida y casi incrédula, asistiendo, en el Bulevar de los Italianos —si mal no re-

cuerto—, a una de las primeras demostraciones públicas de cine.

Su cuarto de trabajo estaba cerca de nuestro cuarto de juegos, y el fragor de nuestras luchas y fraternales alborotos debe haber interrumpido muchas veces el admirable fluir de las ideas sobre muchas de sus páginas más bellas.

Pero jugábamos y peleábamos libremente. Nuestro padre nunca regañaba en serio, nunca se impacientaba. Casi no es explicable, que yo me acuerde, que nunca le viese de mal humor. Nuestra casa era una casa donde no recuerdo ver un gesto violento de enfado, oír la acritud de una discusión o una palabra áspera.

No le veíamos continuamente. Su vida era extremadamente laboriosa fuera, en el Consulado y en casa, porque durante largas horas lo ocupaba su admirable y constante trabajo, y porque tenía a su mujer y el solaz de sus amigos. Mi madre, a su lado, era como un hada, buena, alegre y deslumbrante.

Su gabinete era zona de alto relieve y motivo de ansia y alegría. Ejecutábamos proezas y empleábamos mil ardides para entrar allí. Era un poco sombrío, con cortinas espesas y severas, detrás de las cuales nos escondíamos; lleno de libros, estantes y más estantes cargados de volúmenes de todos los formatos, entre los cuales se encontraban algunos enormes, ricamente encuadernados y llenos de estampas, que eran nuestro constante deleite; cuadros y grabados por las paredes, una gran mesa con carpetas, un tintero de cobre, pesados libros y papeles a un lado; el alto banco de trabajo, donde el escritor, muchas veces, escribía de pie, rodeado de manuscritos de anchas y deliciosas hojas de papel blanco, de objetos que considerábamos preciosos; el pesado tintero de cristal, los ceniceros, unos perritos, unos pájaros, un gato de bronce y otro especial que tenía el dorso erizado de sedas y era un limpiaplumas. Y recuerdo ciertas tardes de invierno. Fuera, la nieve caía lenta y muda sobre la blancura del jardín; en el escritorio, la lumbre hacía bailar las sombras y daba a todo tonalidades calientes y rojizas, y mi padre nos abría la puerta. Eran momentos de fiesta: nos dejaba revolver lo que queríamos, y se divertía con nosotros. Dibujábamos muñecos en las grandes hojas de papel, hacíamos mil preguntas, y a veces él

abría algún grueso volumen y, rodeado por sus cuatro hijos, embelesados, explicaba las estampas, y cada explicación era una historia magnífica.

El cosmopolitismo de que a veces lo acusaron fué siempre inexistente; forma parte de la eterna fantasía, mal informada, de los biógrafos de Eça de Queiroz. Tal vez sea necesario perdonarlos; comprendo que lo trataran con un cierto rencor: Eça de Queiroz, el creador de Fradique, de Juan de Ega, de Jacinto, no facilitó la tarea de sus biógrafos —este hombre de genio es un hombre sin historia—; no tuvo, como Byron, o Wilde, o D'Annunzio, una existencia extravagante y de alto bordo que hiciese la fortuna de sus historiadores. Tan grande como ellos, o mayor y más completo como escritor y como artista, les fué seriamente inferior en cuanto a desorden de vida, locura y fantasía.

Era un hombre de vida interior y de familia. Las casas en que vivió en Inglaterra y en París eran pedazos de Portugal, incluso diré que, tan celosamente defendidas de intromisiones extranjeras, eran tozudos reductos portugueses.

Dentro de las paredes familiares de la casa de Neully se creó un mundo admirable de alta elegancia moral; un mundo que se bastaba a sí propio, que no necesitaba el espíritu y el verbo extranjero, que no precisaba salir para encontrar distracción, y que hablaba, que vivía, que pensaba en portugués.

Los resultados de este portuguesismo integral, de este nacionalismo que huye de mezclas, que se niega a ser ídolo, que abomina la hipocresía, todos los snobismos y las frases hechas con que se pintan los faustos de los grandes internacionalismos, se transparenta fragante, sano y limpio en la larga obra del escritor, en que, aparte de las páginas de *La ciudad y las sierras*, donde la vida de París sólo es dibujada para poder respirar mejor y más deliciosamente al subir la ruda cuesta de la sierra que lleva a Tormes y a la felicidad, toda la obra de Eça de Queiroz vive, ríe o sufre en Lisboa y en la provincia portuguesa.

Su amor, su ternura, su constante recuerdo de Portugal, llenó de punta a punta sus libros, incluso en las páginas que ataca, ironiza,

anota los errores y los ridículos portugueses que lo irritaban, lo vejaban y entristecían, precisamente por el hecho de que eran portugueses.

Gran pérdida para Portugal fué su muerte —murió en el apogeo de su gloria, en plena fuerza de su talento—, y seguramente el genio que en él vivía hubiese todavía prestado grandes y nobles obras a su patria y tal vez más, mucho más, que a su patria.

Y no quiero terminar sin decirlos su amor, su admiración por España y cómo, por encima de todas las demás historias con que de pequeño nos encantaba, él nos contaba, hojeando los grandes tomos de un *Don Quijote de la Mancha*, soberbiamente ilustrado, las nobles y fuertes virtudes de la tierra española, de esta tierra magnífica, de grandes artistas, héroes y santos. A lo largo de su obra sentimos muchas veces esa admiración. En *Los ecos de París*, por ejemplo, entona un himno a la bravura y al heroísmo español.

El español es heroicamente bravo...; pero en donde se muestra único es el desprendimiento con que sacrifica todos los intereses, así que se trate de la honra de España o bien de lo que él piensa momentáneamente ser la hora de España. Aquí, invariablemente, reaparece el sublime Don Quijote.

Y actúa tanto o más heroicamente, ya que al español no le faltan raciocinio, prudencia, y un claro sentido de la realidad, y el amor hacia sus patrimonios, y hasta un cierto y cachazudo egoísmo —como superlativamente lo afirma Sancho Panza—. Pero conociendo y sopesando bien lo que va a perder, se encamina a ello jovialmente y todo lo pierde con entusiasmo porque se trata de su Patria.

Cuando don Antonio Cánovas cayó muerto de un tiro, en el hotel de Santa Agueda, abatido por la bala de un anarquista, «que llegara desde las profundidades del destino envuelto en una gabardina clara, con su hoz dentro de la maleta de lona», mi padre, impresionadísimo, escribió en una carta a mi madre, fechada en Plombières el 13 de agosto de 1897: «En efecto: mucho me impresionó la trágica muerte de Cánovas. Por lo demás, todo Plombières se conmovió, criados incluso. Yo ni siquiera suponía que él gozase de una popularidad europea a lo Gladstone o a lo Bismarck; era si no una

gran inteligencia, sí un gran carácter, lo que, en realidad, vale mucho más para gobernar. Pero como en España el carácter, sobre todo con el rasgo de *energía* que fué el de él, abunda, no era un hombre insustituible. Lo que hay de peor en todo esto es la posibilidad de que se ensarce en España un *cuerpo a cuerpo* entre los anarquistas y los jefes del Poder —lo que allí equivaldría a una larga serie de asesinatos y torturas—. Esta tragedia fué perfectamente española: Cánovas gritando «¡Viva España!», su mujer rompiendo el abanico en el rostro del asesino, son cosas sólo de aquella tierra ultrasublime.»

Y fué, en verdad, el magnífico carácter de esta tierra ultrasublime, el que permitió, cuando todo ya parecía perdido, que un ejército y un pueblo de héroes consiguiese, al término de luchas épicas —santificadas por el martirio de tantos— salvar a España y tal vez a todo el mundo cristiano de la terrible dominación de una *anarquía catastrófica*.

# MUNDO, CULTURA Y POLITICA

## en MIGUEL DE CERVANTES

Por JUAN BENEYTO

**A**MÉRICO Castro, autor del más sugerente de los estudios sobre Cervantes publicados en este medio siglo, se planteaba como corriente la opinión de que todo, o casi todo, ha sido dicho ya en torno a aquella genial figura. Frente a tal parecer, estimaba, sin embargo, que muchos de los trabajos consagrados al Príncipe de los Ingenios españoles no revelan excesiva meditación, y son más bien prueba del entusiasmo que Cervantes sigue produciendo en lectores fervorosos. Y otro gran estudioso de aquella época, Marcel Bataillon, cree vigente aún el problema de componer el verdadero retrato de Cervantes.

Para fijarlo, acaso lo primero sea atender al «curriculum vitae». La existencia carnal cervantina se desarrolla entre 1547 y 1616. Su obra fundamental —el *Quijote*— sale a luz en 1605. Sabiéndole ocupado en gestionar el privilegio de publicación en 1603-1604, puede decirse que hasta cronológicamente *El Ingenioso Hidalgo* nace cuando muere la centuria décimosexta. El espíritu de su autor está, pues, plenamente sazonado en aquella densísima segunda mitad del siglo XVI. Conoce el tiempo favorable de Mulberga y el mal tiempo de Flandes, la ilusión de Felipe II y la visión nostálgica del ter-

cer Felipe. Muerto ya Erasmo y recoleta España. Cuando las Indias están presentes por el oro y el fuego, pero presente también Inglaterra con Drake frente a Cádiz; destruída la Armada, huído Antonio Pérez...; en fin, a última hora, expulsados los moriscos...

Cervantes salta de España a Italia en plena juventud, con veinte años. Le conocemos allá en el séquito de los Cardenales Colonna y Acquaviva. Se habla de que Colonna le llevó consigo tras trabar en Madrid relación; pero no importa que este servicio se retrase en la data, que lo que aquí interesa es saber que conoce un ambiente cortesano, preocupadamente intelectual, en la hora en que más se afirman en los hombres ideas y figuras. Fué luego soldado, y como tal combatió en la gran ocasión de Lepanto. Herido allí, una vez repuesto, sienta plaza en Nápoles, que es lugar apetecible para hombres de letras y de armas. De Nápoles va a Túnez, y luego a Palermo, donde sigue hasta septiembre de 1575, en que regresaba a España, y fué apresado con los que iban en una galera capturada por piratas. Sufre así cautiverio durante más de cuatro años. Pasó, pues, en Italia un lustro bien cumplido en ciudades como Roma, Nápoles y Palermo; tiempo, sin duda, no perdido y luego anhelado. No debió irle mal, y aun sentir su nostalgia, cuando, en 1610, pretendió tornar a Nápoles para sumarse al séquito del Conde de Lemos, en su famosa corte literaria.

No hubo de ser tan buena su vida española. Residió aquí, desde 1580 hasta su muerte, lleno de dificultades, chocando a menudo con la Administración. Excomulgado en Sevilla por no atender las formalidades de un acopio de grano propiedad del Cabildo catedral, encarcelado varias veces, y con sueldos modestos cuando los tuvo, pagados con demora o no pagados, es uno de aquellos españoles que sueñan con las Indias. Ya en 1590 pretendió irse allá. No va a Nápoles ni al Nuevo Mundo. Pero ¿podemos imaginarle si quiera conforme? No es un resentido; mas sí persona en cuya carne se habían probado las instituciones defectuosas y la maldad humana.

Tras esta referencia, viene una pregunta: Cervantes, tal como le vemos, ¿fué, sencillamente, un testigo, un espectador, o un ciudadano con sentido crítico? ¿Se sitúa ante la vida y el mundo con

una actitud propia, o se limita a aceptar una y otro, buenos o malos?

Pero ¿podía dejar de manifestar su espíritu? Resulta ejemplar advertirle con fervor nacional y patriótico; con el amor a la Patria, que culminaba en la victoria contra los turcos, y con la sincera religiosidad de quien une a su genio el fuego racial ligado a la obra de la Reconquista. Justamente —agreguemos—, ese fervor patriótico había sido típico en el siglo, según la observación erasmiana, y así es, plenamente conciliable, casi como conjunción, en un esfuerzo como el que aquí inventaríamos. Los que consideran poco fervor en el autor del *Quijote*, olvidan la *Numancia*, que probó su capacidad de sugestión en la oportunidad del Sitio de Zaragoza. En esa obra existe tal exasperación de heroísmo, que, al hacerse culminar en ella un episodio histórico, se le dan valores tan extrahumanos que anulan aquél. Otro elemento que ayuda a comprenderle es el de la presencia elogiosa de los grandes soldados, como Gonzalo Fernández de Córdoba y Diego García de Paredes en el pasaje 1.32 del *Quijote*.

Insistamos un punto más sobre el tema: ¿Tuvo Cervantes ideas propias?

Menéndez y Pelayo señaló en él solamente aquellas nociones comunes en la sociedad en que vivía. Aun dentro de éstas —afirmaba—, no podían ser las más peregrinas, las del menor número, sino las del número mayor, las ideas oficiales, digámoslo así, «puesto que no había tenido tiempo ni afición para formarse otras».

El texto sorprende. Menéndez y Pelayo sigue en esto a Valera, que estimaba que las máximas de Cervantes sobre política, moral y poesía «nunca traspasan los límites del vulgar, aunque recto juicio». Y por Menéndez y Pelayo, ésta se hizo «communis opinio». Schevill escribe: «Su actitud hacia los dogmas políticos y religiosos de la época era tan poco crítica como la de cualquier hombre del pueblo.» En fin, filiándole como no intelectual, César de Lollis le ve buen conocedor del mundo y no de los libros.

En verdad pasma que lectores de Cervantes puedan formular tal parecer.

Esto del Cervantes poco conocedor de libros arranca de la Jun-

ta de Tamayo de Vargas, que le dice ingenio lego. Bien que su «curriculum» no sea compatible con una tal falta de cierta mediada latinidad. No se compadece, por lo pronto, con la noticia de sus estudios en Madrid, en la época en que su padre, médico, residía en la Corte. Ni con que López de Hoyos, maestro suyo, le llame, en el volumen que imprime con trabajos literarios sobre las exequias de Isabel de Valois (Madrid, 1569), «caro y amado discípulo». Hay quien sostiene que Cervantes estudió en Salamanca. De cualquier manera, su formación cultural no es común. Bien la demuestra en el *Quijote* y aún da en el *Coloquio de los perros* cierta preceptiva en torno al uso de latines: tanto peca el que los dice delante de quien los ignora como quien los dice ignorándolos... Hasta se refiere en el prólogo del *Quijote* a la honra y al provecho que cae en su tiempo a los que gramatizan: «Y por estos latines y otros tales os tendrán siquiera por gramático; que el serlo no es de poca honra y provecho el día de hoy.»

¿Que confunde a Ovidio con Catón en el prólogo de su obra inmortal? Se trata, claramente, de un efecto cómico. Algún error hay en el uso del latín; pero Cervantes es en esto algo desprecupado, como conviene a quien ataca los gramaticalismos. Por ende, como nota Hazard, los únicos errores graves no son los que se cometen contra la letra, sino los que van contra el espíritu...

Tomemos, en fin, cuenta de la cultura literaria. Cervantes muestra intimidad con nombres y con libros. Fijándonos ahora sólo en los griegos y latinos, allí están los de Homero y Marcial, Juvenal y Horacio, Tibulo y Virgilio.

Cuando fué hecho cautivo llevaba cartas de recomendación de Don Juan de Austria y del Duque de Sesa. Esto ayuda a imaginarle dentro del ambiente intelectual de la corte virreinal napolitana. Ya hemos advertido que cuando, más tarde, sueña en irse allí para servir al Conde de Lemos, es que no le había ido mal antes cerca de Sesa.

De entonces o de después conoce autores italianos. Figuras brillantes como Sannazaro y Tasso, y de segundo orden, pero en su tiempo muy famosos, como Tansillo. Y en fin, a Bembo, a Ariosto,

a Policiano, a Castiglione... No debió conocerlos de oídas, sino de lecturas. En el *Quijote* dice, en efecto, el autor: «Como soy tan aficionado a leer, aunque sean los papeles rotos de las calles...» Este pasaje, II, 24, me parece bien expresivo, sin sacar a plaza esa curiosidad que pone en su héroe, fatigado siempre —dice—, en deseos de saber novedades.

Mas no sólo es lector Cervantes, sino lector atento. Recuérdese este pasaje del *Persiles* (Ed. Rivadeneyra, I, 638): «Las lecciones de los libros, muchas veces, hacen más cierta experiencia de las cosas que no la tienen los mismos que las han visto, a causa de que el que lee con atención repara una y muchas veces en lo que va leyendo, y el que mira sin ella, no repara en nada, y con esto excede la lección a la vista.» Hay otro pasaje expresivo en el *Coloquio de los perros*, cuando pide que no se desprecie su trabajo y se le den alabanzas, «no por lo que escribe, sino por lo que ha dejado de escribir». Lo vemos ahí meditando, puesta toda su atención, escribiendo como leyendo. Catalogar las lecturas cervantinas no es fácil tarea. Cuando se ha buscado su erasmismo, se ha opuesto la presencia de los índices de la Inquisición, para decidir por exclusión qué es lo que Cervantes podía leer; pero se ignora la lectura de libros prohibidos y aun la tolerancia de algunos y la circulación clandestina de otros. Exactamente dice Américo Castro: tan difícil es probar que Cervantes manejara alguna vez en su vida y directamente ciertas obras de Erasmo como lo contrario... Hay, con todo, una curiosa circunstancia: la del pasaje II, 62, del *Quijote*. En la visita a la imprenta barcelonesa, el *Ingenioso Hidalgo* ve corregir las pruebas de una obra que elogia: la *Luz del alma*. Pues bien: se trata del libro de Fray Felipe de Meneses, uno de los más influídos por Erasmo. Ya es un dato bueno. Por lo demás, es probable que leyera el *Enchiridion militis christiani* y el *Elogio de la estulticia*. Otro apoyo erasmista lo da la tesis general de la condena de las obras de caballería. «De Vives a Cervantes—escribe Bataillon—se puede seguir, a través del siglo XVI, una serie casi ininterrumpida de declaraciones hostiles a tal género de literatura; la corriente se apoya en una «communis opinio» erasmiana. En fin, se han visto como fuen-

tes posibles Alfonso de Valdés y Francisco de Osuna. Del primero se notó la analogía entre algunos de los consejos de Don Quijote a Sancho al ser nombrado gobernador y la imitación valdesiana del discurso que Ciro, antes de morir, dirige a sus hijos en el *Diálogo de Mercurio y Carón*. (Acaso deban pararse mientes también en el *Diálogo de la lengua*, de Juan, atendidas las preocupaciones lexicográficas del *Quijote*.) De Francisco de Osuna suena el *Norte de los Estados*, muy difundido —la tercera edición, en Madrid, 1550—, y acaso de él proceda la sentencia de la bolsa del ganadero, recogida entre las de Sancho, gobernador. Parece así evidente que Cervantes se encuentra en un ambiente cultural bien conocido.

Como ha notado Ortega, Cervantes mira el mundo desde la cumbre del Renacimiento. En el nuevo orden de cosas —añade—, las aventuras son imposibles. Mas hay ahí algo que ayuda a encuadrarle dentro de los problemas de Espíritu y Estado en el siglo XVI: esa primacía de lo psicológico y aquel propio y nuevo carácter de lo heroico. «Héroe —insiste Ortega— es quien quiere ser él mismo.» Así es figura heroica y no épica su mejor creación. Frente a Aquiles, que hace la epopeya, Don Quijote la quiere. De esa manera entra la voluntad, que es el problema trágico.

Suenan acaso así en la plenitud de su sentido, aquellos aspectos que señalan la inteligencia del hombre Cervantes. El sol dará en ellas —según la imagen orteguiana— innumerables reverberaciones. Que la comedia ha de ser —según el testimonio de la obra cervantina— espejo de la vida humana, ejemplo de las costumbres e imagen de la verdad.

Iniciando su análisis del *Quijote*, escribe Paúl Hazard: «Ha pasado el tiempo en que Cervantes se antojaba un hombre sin cultura y *Don Quijote* una obra sin pensamiento. No hay en el mundo un libro semejante a *El Ingenioso Hidalgo*, que parezca tan claro, que se mantenga con tanto frescor y que a la par plantee mayor número de problemas sobre su país, la Europa de su siglo y la Humanidad. Por eso —concluye—, si hay una obra que merece ser explicada, ésta es.»

\* \* \*

Y hay que explicarla, sin duda, poco a poco, gradualmente, para no traicionar ni abstraer en un primer esfuerzo sus sentido y valor.

La primera exigencia de quien acuda a restituir al *Quijote* su propio ambiente, es la de verlo allí, en la realidad del documento afecto a la Historia, en la coherencia de su marco vivo, para sentir el momento secular que el *Quijote* inserta en la literatura. El texto, que ha de ser concreto punto de consideración, no debe tomarse como simple motivo de sugerencia, ni mucho menos se ha de trabajar sobre conceptos posteriores, como el del «quijotismo» (que es otro cantar, y que ya no revela la posición de Cervantes, sino la de los que leyeron u oyeron la gran novela). Y, a propósito de la tentadora mítica quijotesca, no se olvide que Don Quijote no está sólo para simbolizar el pensamiento de Cervantes: a su lado va Sancho. (Lo que nos muestra la inclinación cervantina a estudiar el carácter humano en su complejidad.) Y aún hay ahí, en la técnica contrapuntística de la pareja inmortalizada, un aspecto de la preceptística estética de Cervantes: recordemos que en la obra del insigne ingenio están *Rinconete y Cortadillo*, *Cipión y Berganza*; los dos caballeros de *La señora Cornelia*, los dos estudiantes de *La ilustre fregona*, los dos amigos de *El curioso impertinente*... Todo esto nos da, a mi modo de ver, la revelación de una postura observadora, muy acorde con el gusto renacentista de los diálogos y de las interlocuciones. Sería falsa cualquier otra interpretación, sobre todo si en un matiz o aspecto se quiere buscar el más íntimo sentido. Caen así por tierra las simples versiones aisladas del pesimismo o el optimismo, la alegría o la tristeza, que se dan conjuntamente, en una síntesis de lo humano y lo real. Si hay una verdad indiscutible en este punto, es la que afirma que el *Quijote* es, justamente —y esto ya le encuadra en el siglo XVI—, el libro más esencialmente «humano» que el hombre conoce.

Y siendo esto así, ¿cómo se ha podido pensar que no haya en el *Quijote* una propia versión de la vida y del mundo? Tenía Cervantes, en este sentido, una filosofía, en cuanto comprensión individual de los grandes problemas, y la llevó al *Quijote*. Por eso —y no por escrutinios ni buscapiés— tuvo tal recepción. «Hay en

él —escribe el P. David Rubio— una filosofía de la fe en el ideal, en el valor del esfuerzo, en el triunfo de la justicia, en el mérito del sacrificio...» Como corresponde —añadimos— a quien puso en todo eso su quehacer humano, aunque chocara con unos y con otros y no consiguiera triunfar, que el caballero pone la virtud en el afán, no en la fortuna. Justamente, el simple hecho de este fondo filosófico ya es una hazaña de las más audaces.

Bonilla vió el ambiente de decadencia que tiene la Filosofía en la España del tiempo en que nace el *Quijote*. La explicación que daba Bonilla no era, sin embargo, rigurosamente deducible. Afirma que en el terreno de la Filosofía los españoles se distinguían por su defensa del movimiento reaccionario; pero se apoya en nombres como los Pérez de Oliva, Gaspar Lax y los Coronel, que son de principios del siglo, y habían decaído ya cuando Cervantes acude a las aulas (si es que acudió) o lee (cuando quiso leer las cosas nuevas).

La raíz filosófica cervantina hay que buscarla en otra parte, por otro camino. Se ha hablado de Sancho con su filosofía del sentido común, con los refranes que enhila de seguido... ¿No está ahí la moda de los apotegmas, de los adagios, de las máximas de estirpe senequista, estoica y humanista? Creo que Cervantes se encuentra en la línea del humanismo, por donde van Erasmo, Lipsio y Vives. La tradición no era desconocida: recordemos el papel que en nuestra primera novela, *El Caballero Cifar*, hace el ribaldo que le acompaña. Métasele una preocupación como la que hizo escribir a Vives su *Escolta del alma*, y vuélquese aquel saber del pueblo que alumbraba una eterna vía: tendremos explicado a Sancho. Y tómese al *Quijote*, con su propio papel, como fuente de idealismo. Hurgando en el caballero encontraremos también otros elementos. El mismo Cervantes revela la influencia neoplatónica en aquella cita de los *Diálogos de amor*, de León Hebreo, cuya filosofía sensual y patética está evidenciada en el discurso de Lelio, en el libro cuarto de la *Galatea*. La idea filosófica de la Naturaleza, en la que exalta a Dios como mayordomo suyo, vibra en el discurso de la pastora Marcela y aun en el bucolismo del héroe, resuelto a hacerse pastor. Acaso estos aspectos procedan de la moda iniciada en Nápoles por San-

nazaro. Cervantes pudo conocer la *Arcadia* en la época de su estancia en Italia, mas también por la versión de López de Ayala, Diego de Salazar y Blasco de Garay, ya impresa en Toledo en 1549, si es que no de manera indirecta, por influjo de la *Diana*, de Jorge de Montemayor, citada en el prólogo del *Quijote*.

\* \* \*

Sobre el bucolismo, el neoplatonismo y, en síntesis, el humanismo, ¿hay en Cervantes una filosofía política? Emiliano Aguado ve en él falta de consideración preeminente de lo político, y asegura que en las obras de Cervantes no se encuentra, «por mucho que busquemos en todos sus rincones», ninguna doctrina que nos sirva para fundar la gobernación de un pueblo, ni siquiera que nos permita entender de manera clara lo que pasa a nuestro alrededor en la vida pública de todos los días. Creo que se le pide demasiado. No es, sin duda, Cervantes, tratadista político. Nuestra inquisición es más modesta: preguntamos si Cervantes tuvo ideas políticas, si había tomado una posición ante los problemas políticos, ya los eternos, ya los que vió en su vida.

Evidentemente, los cervantistas no han examinado exhaustivamente este punto. No hubiera podido decir así Puyol que en cuanto a Derecho público, fuera de las ideas de crítica de cosumbres, «nada encontramos que nos parezca digno de particular mención».

Pero esta parte de «sin novedad» deja, como los boletines de todos los Estados Mayores, un buen número de pequeños dramas, que —tratando de lo humano—son justamente grandes problemas del espíritu.

En efecto. Aun los que niegan, algo dicen. Así, Aguado. «Don Quijote—escribe—, que tenía mucho de Cervantes, salta por encima de convenciones y respetos, sin acatar costumbres ni leyes, en su ansia de buscar remedio a las calamidades que afligen a los hombres... (Y—pregunto—, ¿no es esto Política?) Hay pasajes—afirma—en que, abriéndose a este anhelo, encarece la libertad y el respeto al hombre, de manera tal que puede parecer que exalta cualquiera de esos sistemas políticos que han nacido cuando el Estado

se venía abajo sin remedio por falta de espíritu y se imponía como misión redentora la de salvar al hombre...» Trae así el ejemplo de la libertad de los galeotes, que—según agrega—los rebeldes de todos los tiempos aducirán en sus propagandas contra los desmanes del poder. Y trae, además, «la manera con que Don Quijote la justifica luego». Bien que Emiliano Aguado vea, junto a estos pasajes, otros que, «sin afirmar precisamente lo contrario», contienen indudables expresiones de respeto y acatamiento a la organización de la época. ¿Miedo a la contradicción? ¡No están ahí Don Quijote y Sancho para ofrecer las dos facetas del alma humana!

Pero busquemos más, y quizá asome el reverbero de luz. Por lo pronto, Cervantes se muestra siempre frente al despotismo. Buen ejemplo el de *La Ilustre Fregona* (Ed. Clas. Cast., p. 250), donde, hablándose del Conde de Puñonrostro, de Sevilla, se ataca a los corregidores y a los jueces que proceden sin consejo. Se quiere que los que juzgan o mandan se asesoren, y se establece la máxima de que «más ven muchos ojos que dos».

El episodio de los galeotes no es, pues, un motivo literario, sino una consecuencia lógica de un punto de vista moral. Recordemos la frase de aquel texto: «¿Qué han hecho estos desdichados?»

Nada preocupa tan vivamente en la gran novela—según preocupaba en general a los españoles de su tiempo—como la entrega de mandos a gentes inidóneas. Pueden ser aducidos numerosos pasajes: tales los que afirman que tan a pique está de rebuznar un alcalde como un regidor; que se había visto ir más de dos asnos a los Gobiernos; que para ser gobernador no es menester mucha habilidad ni muchas letras, «pues hay por ahí ciento que no saben leer y gobiernan como unos jerifaltes».

Duele a Cervantes también ese enriquecimiento de los que son nombrados para los puestos públicos, y, por boca de Sancho, confiesa que al ir a la ínsula siente grandísimo deseo de hacer dineros, «porque le habían dicho que todos los gobernantes nuevos iban con ese mismo propósito» (*Quijote*, I, 36).

Más aún: conocedor de la naturaleza humana, ve la codicia del mando. Sancho quiere ser gobernador por el deseo de probar a qué

sabe. Y el Duque le dice: «Si una vez lo probáis, comeréis heis las manos tras el gobierno, por ser dulcísima cosa...» (*Quijote*, II, 42).

En la crítica de los crecidos tributos hay también, y acaso primordialmente, una clara censura del arbitrio. Refiriéndonos al *Coloquio de los perros* en la conocida propuesta de ayudar al Tesoro estableciendo un día de ayuno al mes a pan y agua, ha visto el erudito Amezúa una irónica chanza del proyecto de Don Luis de Castilla, arcediano de Cuenca, en el Memorial elevado en 1604.

Pero aun dejando todas estas insistentes aportaciones, en las que se ve a Cervantes con propia actitud en temas políticos, están en el *Quijote* los consejos a Sancho, que son materia digna de consideración.

«Primeramente, ¡oh hijo!—le dice (*Don Quijote*, II, 42)—, has de temer a Dios, porque en temerle está la sabiduría, y siendo sabio no podrás errar en nada.

»Lo segundo, has de poner los ojos en quien eres, procurando conocerte a ti mismo, que es el más difícil conocimiento que puede imaginarse. Del conocerte saldrá el no hincharte, como la rana que quiso igualarse con el buey.»

Hay ahí, ante todo, recuerdo escriturario bien de entrada y notorio, y luego evocación de máximas de raíz erasmiana: aquel *scarabeus aquila quaerit* de los *Apotegmata* del roterdamense.

Añade de seguida la exigencia de la gravedad: una blanda suavidad guiada por la prudencia. Señala la humildad, de la que se debe hacer gala. Aquí llega el tema, típicamente renacentista, de la nobleza y la virtud: «Si tomas por medio la virtud y te precias de hacer hechos virtuosos, no hay para qué tener envidia..., porque la sangre se hereda y la virtud se aquista.»

La tendencia benéfica que quiere imponer a su gobierno—proteger a los pobres—es también esencial dentro de la línea que señalamos. Y, en fin, esa preferencia de la misericordia a la dádiva entra asimismo en tal postura y combate un vicio documentado.

Américo Castro ha puesto en relación con Isócrates estos consejos. Mas el aire de parentesco que con aquél ofrecen, lo mismo puede proceder de Vives y de Erasmo, traductores de Isócrates, que

de Diego Gracián y Pedro Mejía, que igualmente cuidaron de difundir el antiguo saber. Isócrates no basta. Está ahí presente, a mi entender, la típica literatura del humanismo renacentista en la línea erudita que revive y apoya la tradición medieval del consiliarismo. Medievales son, en la síntesis del XVI, las dos cosas que Don Quijote propone a Sancho en su Carta (*Don Quijote*, II, 51) para ganar la voluntad del pueblo: ser bien criado con todos y procurar la abundancia de víveres. Algún otro elemento es a la vez tradicional antiguo y coetáneo y urgente: «No hagas muchas pragmáticas, y si las hicieres, procura que sean buenas, y sobre todo que se guarden y cumplan.» Reúne ahí la opinión de que la abundancia de leyes es prueba de malgobierno, con la afirmación de Felipe II en las Cortes Toledanas de 1559: «Leyes, pocas, y que se cumplan...»

Además de lo consiliarista y lo humanista, hay, quizá, una más típica e inimaginada aportación: la de Maquiavelo. Nos lo deja pensar el tema de los reinos nuevamente adquiridos, planteado en el pasaje I, 15, del *Quijote*: «Porque has de saber que en los reinos y provincias nuevamente conquistados nunca están tan quietos los ánimos, ni tan de parte del nuevo señor, que no se tenga temor de que han de hacer alguna novedad para alterar de nuevo las cosas y volver, como dicen, a probar ventura...»

Desde luego, lo que no hay ahí es esa alusión a las Indias sugerida por Puyol. Se trata de clara teoría general, y de teoría tan auténticamente maquiaveliana, que nos conduce al pasaje III, 3, de *El Príncipe*: «Nel principato nuovo consistono le difficultà.»

Podría apoyarse la hipótesis de esta influencia con el ambiente de la corte virreinal napolitana. El Duque de Sesá, que la presidía —y de quien Cervantes llevaba cartas de recomendación cuando fué hecho cautivo—, es quien escribe, en 1584, al Consejo de Inquisición rogando que se autorice una edición expurgada de Maquiavelo, pues la Iglesia acababa de incluir en el *Index* aquella obra, y muchos hombres principales y de calidad sentían su falta.

Otro influjo aludido es de lo exótico, dentro de la seducción utópicamente abierta por los Descubrimientos. Bien que no hay otra exaltación que la de la justicia de los musulmanes y la de los ingle-

ses. Tampoco es, como quiere Castro, simple preocupación humanista, sino cauce por donde se evadían ciertas críticas intelectuales al orden administrativo establecido. Así, ya Juan de Mena cantaba :

*En tierra de moros, un solo alcalde  
libra lo civil y lo criminal...*

La justicia se ha considerado como esencia de la gobernación. No está aún abierta la polémica barroca que tiende a separar las dos funciones. El pasaje I, 50 de la gran obra cervantina alude a las altercaciones del Caballero Andante y del Canónigo : «De administrar justicia—dice éste, saliendo al paso de ciertos planes de Sancho—ha de entender el señor.»

Otro tema que recoge problemas políticos con resonancias evidentes es el de la guerra y su justificación. Los varones prudentes y las repúblicas bien concertadas—se afirma en el pasaje II, 27, del *Quijote*—, por cuatro cosas han de tomar las armas, y desenvainar las espadas, y poner a riesgo sus personas, vidas y haciendas : la primera, por defender la fe católica ; la segunda, por defender su vida, que es de ley natural y divina ; la tercera, en defender su honra, su familia y su hacienda ; la cuarta, en servicio de su rey, en guerra justa, y la quinta, que se puede contar por segunda, por defender su patria. Todos estos son conceptos de los que hay antecedentes hispánico-medieval y constante.

Ama la paz, como mayor bien que los hombres pueden desear en esta vida (*Quijote*, I, 37). Y la mar, como camino del prestigio de España. La paz que pide no es indefensión. En el episodio de los galeotes habla de aquella Armada española en la que hay «más sosiego que aquel que sería menester». Las galeras no deben empe rezarse. Está alerta el Turco, enemigo común, como se repite (*Quijote*, I, 29), que tanta alarma siembra a la Cristiandad (*Id.*, II, 1).

Suena así el espíritu de quien comprendía la necesidad de dominar el Norte de Africa, incluso sacrificando la gloria de la sumisión de Flandes. Cervantes es, a mi modo de ver, un abandonista.

minar el Norte de Africa, incluso sacrificando la gloria de la sumisión de Flandes. Cervantes es, a mi modo de ver, un abandonista. Recojo como declaración de tal postura el pasaje II, 151, de *La gran sultana* :

*Triste historia es la que leo :*

*Que a nosotros la Persia así nos daña,  
que es lo mismo que Flandes para España.  
Conviene hacer la paz, por las razones  
que en este pergamino van escritas...*

Muchos hablaban entonces de la conveniencia de la paz con Flandes. En la época en que Cervantes escribía aquella producción no era desconocido tal parecer. Y si no se publicaban libros con tesis abandonistas, los hay dados a luz para atacarlas. Ejemplo, los *Avisos de Estado y Guerra*, de Valle de la Cerda, impresos en Madrid en 1599, que testimonia el fuerte ambiente en favor del pacto con los súbditos rebeldes. Esto nos conduce a situar a Cervantes en relación con la política expansionista europea planteada por Carlos V. ¿Rechaza Cervantes esa incorporación al mundo centro-europeo? Por lo pronto, ya es expresiva su tendencia a hacer primordial la política mediterránea. Más aún : es sospechoso el episodio del pasaje I, 7, del *Quijote*, que relata cómo van al fuego, aunque «sin ser vistos ni oídos», algunos libros, entre los que figuran los de los *Hechos del Emperador*, dados a luz por don Luis de Avila, «que sin duda debían estar entre los que quedaban, y quizá si el cura los viera, no pasaran por tan rigurosa sentencia».

No creo que se puede llamar anticlerical a Cervantes. Aun dejando de lado aquellos pasajes del *Quijote* sobre los frailes benitos y los clérigos del fúnebre cortejo (I, 8 y 19), y a pesar de que mal suena en un católico la exclamación «Con la Iglesia hemos dado», me parece que lo único que hay en él son modalidades, típicamente renacentistas, en cuestiones concretas sobre devociones o prácticas en uso, procesiones, rogativas, etc. ; postura en la que

podrían citarse algunos clérigos eminentes, y en determinadas materias, el propio insigne Francisco de Vitoria.

El estudio de los expurgos inquisitoriales del *Quijote* ofrece la actitud censurada. Por ejemplo, en el pasaje I, 26, se suprime una irónica apreciación de la devoción del Rosario. No había más sino cierto erasmismo, crítica de la reiteración de las avemarias, etc.

Estimo que se puede afirmar, con Bataillon, que Cervantes era «un croyant éclairé»; pero «un croyant», sin duda, manteniendo una clara ortodoxia. Sin necesidad de llegar a una versión como la de Hartfeld, que hace del Nuestro un representante típico de la época de la Contrarreforma, adherido sin reservas a la regla ignaciana, aportemos en apoyo de su catolicismo un pasaje del *Persiles* (Ed. cit., II, 234-236), donde reconoce el poder del Papa.

Así se despejan también las dudas sobre supuestas discrepancias mentales; lo que se ha dado en llamar heroica hipocresía de los hombres superiores. Su crítica se concreta a las beaterías y a lo que se apega al lado humano de toda institución, por muy bendecida que esté por el Cielo. La fe existe, incluso con firmeza.

Mas también hay—y es bueno saber que plenamente—un espíritu de tolerancia, difícil de imaginar en las burdas versiones de los españoles fanatizados. Recordemos la manera de exponer en el *Quijote* el tema de la expulsión de los moriscos. Por lo pronto, ese testimonio de que es dulce el amor a la Patria, ¿podría sonar en quien no se inclinase a ver a los expulsos con ojos cariñosos?

Queda, en fin, para no alargar este recuento, la exención española, la vieja sonoridad del Cid en el *Romancero* y en la vida de la tradición. Es el episodio de la excomunió con que el Bachiller de Alcobendas trata de amedrentar al Ingenioso Hidalgo: «No por esto habría menos mérito y honor en mis acciones—exclama en el pasaje I, 19—, como no los hubo en las del Cid cuando el Papa lo excomulgó por haber roto en su presencia la silla del Rey de Francia.»

Y sin embargo, frente a este episodio, ¡qué bien encaja la visión del *Quijote* como símbolo del heroísmo vencido! La obra está escrita por quien luchara en la victoriosa batalla de Lepanto, mas ya

dina Sidonia, cuando éste pidió el relevo excusándose en la ignorancia de las cosas del mar? Si la Flota iba a ser conducida—según la contestación del Rey—por Dios mismo, y así era desbaratada por los elementos, ¿no resultaba lógico aquel refugiarse en la tranquila vida pueblerina y no soñar con otras aventuras, y ver a Don Quijote hecho pastor? España abandonaba sus aspiraciones al predominio material, y sólo por la obra de la inteligencia tornaría a ser respetada en el mundo. Más quedaría Vives que Pavía, y aun Soto y Victoria mejor que Lepanto. El mismo *Quijote* iría a dar un buen ejemplo con su vuelta al mundo como libro el más leído después de la Biblia.

Cervantes escribe en una época en la que España condensaba la crisis del Renacimiento, sentía perder el fervor humanista ante la irrupción de los gramáticos y buscaba la paz con la misma ilusión que Andrés Laguna, pero con la experiencia de la rebelión luterana y tomando a broma ciertas devociones, bien que mirando siempre la unidad de la Iglesia romana y obedeciendo dócilmente al Pontífice. En el mundo europeo el malestar de los espíritus era muy claro; las transformaciones impuestas por la época derruían valores tradicionales, y quedaba en las gentes una cierta fatiga... Acaso la difusión del *Quijote* encaja bien en ese ambiente, pues, como nota Krappe, la obra cervantina «no hace sino repetir, capítulo por capítulo, esta inexorable verdad de que la mayor parte de las empresas humanas no valen las penas que cuestan». Como expresará Pascal dos generaciones después: «Tout le malheur des homes vient d'une seule chose, qui est de ne savoir pas demeurer en repos dans une chambre.»

JOSE MARIA ROSA,  
EN EL ATENEO DE MADRID

LA OBRA

DEL

ESPIRITU

El señor Marconi expresó al presentar el conferenciante que con José María Rosa son ya legión los hombres que llegan a España, desde tierras del Imperio perdido, a decirse — como antiguos caballeros que han conquistado reinos para sí — todo el orgullo de su prosapia hispanica, al mismo tiempo que un acendrado amor por la Patria, rotundamente sobrance, en que los nacidos.

Al referirse a su labor de investigación, recitó las obras que tiene publicadas: *Mis años del Código*, *Interpretación religiosa de*

...dix Salazar, cuando este pidió el retrato encerrándose en la igre-  
...quia de las venas del mar? Si la Flota iba a ser conducida—según  
...la costumbre del Rey—por Dios mismo, y así era declarada por  
...los clérigos, ¿no resultaba lógico aquel refugiarse en la tranquila  
...vida pacifista y no soñar con otras aventuras, y ver a Don Quijote  
...hecho pastor? España abandonaba sus aspiraciones al predominio  
...material, y sólo por la obra de la inteligencia formaría a ser respec-  
...tada en el mundo. Más quedaría Vives que París, y aun Soto y Vi-  
...voria mejor que Lepanto. El mismo Quijote iría a dar un buen ejem-  
...plo con su vuelta al mundo como libro al más leído después de la  
...Biblia.

**L A O B R A**

...del Renacimiento, sentía perder el fervor humanista ante la  
...irrupción de los gitanos y seculares y sostenía con la misma firmeza  
...que Andrés Laguna, pero con la asperidad de la rebelión interna  
...ya y tomando a breves partes...

**D E L**

...pre la unidad de la Iglesia romana y el sometimiento al  
...Pontífice. En el mundo europeo se materializó los espíritus era muy  
...claro: las transformaciones imponían por la época derramaban valo-  
...res tradicionales, y quedaba en las gentes una cierta fatiga... Acaso  
...le difusión del Quijote encaja bien en ese ambiente, pues, como  
...más el apoyo de obra provechosa que el de la Iglesia, el espíritu  
...cristiano, más personal y más libre que el de la Iglesia, más  
...precios humanos un valor las gentes que quedaban. Como expresó  
...Pascal dos generaciones después: «Tout le malheur des hommes vient  
...d'une seule chose, qui est de ne savoir pas désespérer en repos dans  
...son chambre.»

**U N T R I T U**

44

# JOSE MARIA ROSA, EN EL ATENEO DE MADRID

**E**L 17 de marzo próximo pasado, el ilustre historiador argentino don José María Rosa pronunció en el Ateneo de Madrid una conferencia sobre el tema «Don Juan Manuel de Rosas: el Caudillo de la Pampa».

El amplio salón del Ateneo estaba colmado por un selecto público, entre el que figuraban numerosos miembros de la colectividad argentina. Ocuparon el estrado presidencial el Embajador argentino, doctor Pedro Radío; el Marqués de Valdeiglesias y el señor Hugo Marcone, que hizo la presentación del orador.

El señor Marcone expresó al presentar al conferencista que «con José María Rosa son ya legión los hombres que llegan a España, desde tierras del Imperio partido, trayendo —como antiguos caballeros que han conquistado reinos para sí— todo el orgullo de su prosapia hispánica, al mismo tiempo que un acendrado amor por la Patria, rotundamente soberana, en que han nacido».

Al referirse a su labor de investigación, reseñó las obras que tiene publicadas: *Más allá del Código*, *Interpretación religiosa de*

*la Historia y Defensa y Pérdida de Nuestra Independencia Económica.*

Señaló, al paso, el relieve político del doctor Rosas, designado candidato a Diputado nacional en las últimas elecciones, y su destacada personalidad universitaria, pues ocupa las Cátedras de Sociología y de Historia de las Instituciones en las Universidades de Santa Fe y La Plata, respectivamente.

Al tomar la palabra el doctor José María Rosa destacó la actualidad «del hecho Rosas, que, pese a la perspectiva de cien años, no se le puede mirar indiferente. O se es *rosista*, o se es *antirrosista*. Caso único tal vez en el mundo. Este hombre, muerto en 1877, todavía tiene y tendrá adversarios enconados. ¡Qué mayor homenaje puede hacerse a su memoria que discutir un siglo entero sus procederes y sus propósitos! Porque el caso Rosas no pertenece sino muy relativamente al recogimiento de las Academias de Historia. Es un problema de política; es una discusión de la calle y del comité. Otras figuras históricas tendrán su estatua, tal vez porque han muerto —física y espiritualmente—. Rosas no puede tenerla todavía porque vive y alienta en los anhelos y reivindicaciones del pueblo suyo; de la clase humilde, de quien fué caudillo, y de la argentinidad, que tan gallardamente supo defender. Es negado ardientemente por quienes niegan estas cosas, y es afirmado con no menos ardor por quienes las defienden.»

Con palabra amena, el orador fué describiendo cómo don Juan Manuel se convierte, mediante su trabajo y en virtud del conocimiento que tenía de las tareas del campo, en el más poderoso hacendado de la provincia de Buenos Aires.

Relató sus primeras incursiones políticas: la de 1820 y las de 1829; cómo sus aciertos, la sagacidad y sabiduría de sus actos le congracian la voluntad del pueblo, que, por unanimidad, le designa para gobernar la provincia, reconociendo en él al único hombre capaz de establecer el orden.

El hecho más notable de su Gobierno es el Pacto Federal, que firma en 1831 con las provincias de Santa Fe, Entre Ríos y Co-

rrientes; *pacto originario de la Confederación Argentina*, es decir, de la unidad nacional.

Terminado su mandato, no acepta la reelección, que le ofrece repetidamente la legislatura. Un proyecto bulle en su mente: conquistar el desierto. Realiza esta obra sufragando casi todos los gastos de su bolsillo. Expulsa a los indios hasta más allá del Río Negro. Mientras tanto, el Ministro diplomático argentino en Inglaterra y Francia, don Manuel Moreno, comunica al Gobernador de Buenos Aires, don Vicente Mazas, los propósitos del partido unitario, que, en connivencia con el Gobierno francés, ha proyectado el bloqueo del puerto de Buenos Aires por la escuadra francesa, bajo cualquier pretexto, al mismo tiempo que el desencadenamiento de la guerra civil, mediante el asesinato de los grandes caudillos del interior. Al poco tiempo, uno de los hombres más prestigiosos, don Facundo Quiroga, *el Tigre de los Llanos*, es asesinado mientras cumplía en el interior una delicada misión.

La guerra civil se cierne nuevamente sobre el país.

Buenos Aires llama a don Juan Manuel.

La legislatura lo designa gobernador. El exige que el pueblo manifieste por voto su aprobación. De casi siete mil votantes sólo seis sufragios le son adversos. Toma entonces don Juan Manuel el Poder y prepara la guerra contra Francia, que estalla en 1838 por un pretexto baladí que esgrime la diplomacia francesa. En 1840 Rosas ha dominado la guerra civil, y Francia le ha pedido la paz.

En 1845 Inglaterra y Francia—coaligadas—reiteran la aventura bélica.

El coraje argentino pone tope a sus ambiciones, y por segunda vez don Juan Manuel podrá firmar una paz victoriosa, en cuyo tratado exigirá que se desagravie al pabellón azul y blanco ¡con veintiún cañonazos!

El doctor José María Rosa ha ido describiendo con vida y emotividad todos estos hechos; al finalizar hizo una somera anotación sobre la caída de don Juan Manuel, la vida que llevó como exilado en Southampton, donde vivió con el producto de su trabajo, laborando el campo a la usanza criolla.

El conferenciante terminó diciendo :

Señoras y señores: Esa fué la figura de Juan Manuel Rosas. Su Gobierno, *la tiranía*, que dicen los liberales, fué la administración más honesta y más progresista que tuvo la Argentina. Y sobre todo —y éste es el gran pecado para ellos— la más popular, la única verdaderamente popular del siglo XIX, la que mejor supo realizar la soberanía argentina y la sola que tuvo una visión política que trascendía a toda América española.

Pero Rosas fracasó; fracasó porque se había adelantado a su tiempo. Su figura es para el siglo XVI o para el siglo XX; de ninguna manera para el liberal del XIX.

El fué el Caudillo, y con él las masas populares llegaron al Gobierno en una democracia no conocida por las especulaciones políticas de entonces. No representaba interés de círculo o facción política; representaba al pueblo íntegro e interpretaba admirablemente los ideales de este pueblo.

El trabajo honesto, la defensa de la tierra, el triunfo de lo vernáculo; es decir, lo hispánico sobre lo foráneo, que pretendía descascar la Argentina. Por eso los nacionalistas, los profesores, escritores y políticos hemos tomado su nombre como bandera; su política como programa y su férreo carácter como ejemplo. Y el restaurador de las leyes, a nuestro conjuro, surgiendo del fondo de la Historia, jinete en su bayo de combate, parecería haberse vuelto a presentar en la actualidad política argentina. Y esta gigantesca batalla por la soberanía que acabamos de librar triunfalmente fué hecha en el espíritu del gaucho de los Cerrillos. Como hace cien años, la montonera se lanzó contra unitarios legistas, contra cuzcos, ladrones y doctores, contra tantas vanidades ensoberbecidas o contra tantos especuladores que entregaban la Patria. Y como el Cid, a quien tanto se parece, Juan Manuel ha ganado la batalla después de muerto.

Así el ¡Viva Rosas! y el ¡Muera Rosas!, de 1840, resonaron y siguen resonando en las calles de Buenos Aires como expresión de definiciones políticas. Estos ecos de cien años demuestran, por una parte, que los problemas esenciales de la Argentina siguen

siendo los mismos que en tiempos del Restaurador; revelan, por otra parte, el más grande homenaje que hombre alguno mereciera de las generaciones que le preceden: el de considerarle inconscientemente como vivo y como si se esperara que esos gritos pudieran llegar a sus oídos en la residencia de Palermo. Es el más grande de los homenajes el de no entrar todavía en la Historia, que es la serenidad de la muerte; el de dejarlo en la política, que es la agitación de la vida. (*Muchos aplausos.*)

Al concluir, el doctor José María Rosa fué muy aplaudido.

Toda la Prensa de Madrid se hizo eco de esta interesante conferencia.

El diario *Arriba* señalaba en su crónica que «el doctor Rosa» desarrolló su conferencia con gran acopio de datos y en forma «extraordinariamente amena, manteniendo a su auditorio prendido de sus palabras durante casi dos horas. Al concluir la interesantísima disertación escuchó una prolongada y cerrada ovación, recibiendo después multitud de felicitaciones.»

## SIGNIFICADO NACIONAL del INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

**S**i respecto al siglo XVI ha podido sostener Paul Janet que es por encima de todo un siglo político, no cabe duda que en el permanente discurrir y retornar de la historia el siglo XIX y lo que llevamos del XX son también siglos eminentemente políticos. Siglos en los que la preocupación política alcanza su máxima intensidad, no sólo en su dimensión práctica, operante, siempre inalienable al hombre, sino incluso en su proyección especulativa, teórica. La conciencia de la sociedad contemporánea ha vibrado siempre en su fibra política, interesándose en los problemas doctrinales implicados en este ámbito. Estaba hipersensibilizada para lo político por circunstancias de índole sociológica y económica, sin que pudiera traicionar esta vocación. El destino político de las generaciones enmarcadas en ese trozo de historia que va del siglo pasado al presente es ostensiblemente manifiesto en la simple mostración de la trayectoria histórica de los respectivos pueblos.

Este signo fundamentalmente político de la edad contemporánea, por otra parte, nunca como ahora ha impregnado tan extensamente en el marco material de la época. Esta preocupación por lo político esta vez no sólo ha sido función de unas minorías, de unos grupos numéricamente reducidos por su formación o posición,

sino también de las masas. Por primera vez en la historia las masas han irrumpido en la vida cotidiana con papeles de actores como agentes reales del acontecer histórico, con plena conciencia de ello, firmemente decididas y determinadas voluntariosamente. Lo político ha interesado a las masas y a las minorías, a los más y a los menos, aunque en diversa forma y con distinta fuerza. Nadie ha podido escapar de esta particular vocación.

Variadas son las fases que pueda señalarse en el proceso de interesación de los hombres por lo político, como también variadas son las formas de su manifestación. Dos son fundamentalmente los momentos en que se concreta y materializa esta dedicación y valoración de lo político. El primero es el de la literatura político-social. Es el período inicial de esta progresiva interesación de los pueblos por lo político. Se difunde por esta época todo un repertorio de novelas político-sociales, que se convierte en el cauce de nuevas ideologías revolucionarias. El género se extendió profusamente por toda Europa. En España, en su primer momento, se manifestó en las versiones extendidísimas de Víctor Hugo, Eugenio Sué y Alejandro Dumas. Juan Justo Uguet, Wenceslao Aygnols, Fernández González, Pérez Escrich, Tárrago y Mateos, Francisco J. de Orellana, José Antonio Flórez, son los precursores de un movimiento literario, cuya continuación y superación va a encontrarse en la segunda mitad del siglo XIX, en cierta manera, en Galdós, Pío Baroja, Blasco Ibáñez y Palacio Valdés. Esta literatura prendió en la conciencia de las masas e informó sus reacciones y posiciones en lo político.

En este período la política consiste en un arte, a lo más en una técnica. Un arte y una técnica que no requiere gran preparación intelectual por parte de sus ejecutores; basta con el desatamiento de la intuición. La política no es más que la libre realización de unas fuerzas, de unas potencias latentes en la humanidad. El interés por lo político es en esta fase extraordinariamente fluyente, sentimental, elemental. Moviliza además grandes sectores de la conciencia colectiva. Es un interés gregario de masas. A esta fase sucede un segundo momento en el que lo político no se conceptúa ya fun-

damentalmente como arte, sino como ciencia. La política ahora es una ciencia, un sistema trabado y orgánico de verdades prácticas en función de unos principios, de unos postulados. La obra política es la actualización racional de esos principios. El marco del interés de lo político se restringe en este estadio, pero lo que se pierde en extensión se gana en intensidad. Lo político sólo interesa entonces, más que a minorías, a círculos reducidos de opinión. El interés por lo político es equilibrado, racional, objetivo casi siempre. Se estudia entonces lo político porque se hace preciso la demostración de su complicado contenido dinámico.

Es en este clima de interesación donde surge la preocupación por los estudios políticos. En Estados Unidos, Rusia, Alemania, Inglaterra, Francia, Italia, Canadá, entre otros pueblos, aparecen Facultades de Ciencias Político-sociales. El Colegio de Ciencias, Literatura y Artes de Minnesota organiza dos cursos de Ciencias políticas que llevan consigo las tareas de cuatro seminarios de investigación. Las Universidades de Iowa, California, Chicago, incluyen también en sus tareas docentes cursos de Ciencias políticas. En la Universidad de Laval de Quebec, en 1938 se convierte la antigua Escuela de Ciencias Sociales, creada en 1932, adscrita a la Facultad de Filosofía, en Escuela de Ciencias Sociales Políticas y Económicas, posteriormente elevada a Facultad en 1943. La Facultad estaba dividida en los departamentos de Sociología y moral social, Economía, Relaciones Industriales, Servicio Social y Centro de Investigaciones. En Italia, además de centros facultativos de ciencias políticas, funciona el Instituto de Política Internacional. En el resto de los países europeos se organiza generalmente la enseñanza de las ciencias políticas facultativamente. Constituyen casi siempre órganos universitarios que llevan anejos los departamentos de investigación. Las funciones docentes y heurísticas aparecen integradas en una misma organización.

Sólo en Rusia y en España existen centros consagrados específicamente a estas dos funciones por separado. La función docente es ejercida por las correspondientes Facultades universitarias; la función de investigación, por Institutos Políticos especiales. En Ru-

sia se ha hecho famosa en este aspecto la Academia Lenin, de Moscú, por sus ediciones críticas y profusamente anotadas de los clásicos marxistas, así como por sus novísimos estudios sobre la técnica revolucionaria. En España existe, además de las Facultades de Ciencias Políticas y Económicas, el Instituto de Estudios Políticos, de Madrid.

Desde 1939 data la creación del Instituto de Estudios Políticos, constituido para la investigación con criterio político y rigor científico de los problemas y manifestaciones de la vida administrativa, económico-social e internacional de España. El Instituto está integrado por cuatro secciones: la de Constitución y Administración del Estado, la de Relaciones Internacionales, la de Economía Nacional y la de Ordenación Social y Corporativa. Las tareas del Instituto son fundamentalmente de investigación y de información. Secundariamente le corresponde funciones de asesoramiento y orientación a los órganos estatales en materia política.

En los siete años que lleva de existencia el Instituto pueden señalarse dos períodos. El primero, fundacional, corresponde al tiempo en que estuvo bajo la dirección del Catedrático de Estudios Superiores de Derecho Privado de la Universidad Central D. Alfonso García Valdecasas. El Instituto tiende a ser preferentemente un centro de investigación política. Se incorporan dentro de cada sección grupos de universitarios graduados en la Facultad de Derecho, cuya misión consiste en realizar trabajos de investigación política bajo la dirección de catedráticos adscritos al Instituto.

El segundo período se abre con la designación para la dirección del Instituto del Catedrático de Historia de las Relaciones Internacionales de la Universidad Central D. José María Castiella. El Instituto es un centro editor de obras políticas de valor destacado. Lanza importantes libros de primera actualidad nacional. Edita una Revista política de gran difusión y formato.

La *Revista de Estudios Políticos* apareció en 1942 como órgano de información. La Revista contiene, además de estudios doctrinales y notas de actualidad política, un valiosísimo repertorio de información bibliográfica de libros y artículos de revistas nacionales

y extranjeras. En la Sección Documental se transcriben escritos de auténtico valor histórico político nacional. Ya adelantado el curso de publicación de la Revista se añade una sección especial bajo el título «Mundo Hispánico», consagrada a abordar problemas de política exterior hispanoamericana. La Sección de Crónicas contiene una información de actualidad sobre política nacional e internacional, y el panorama cultural y económico de España. En la Revista colaboran diversos catedráticos de Universidades españolas, académicos, profesores y eminentes periodistas. Se acrecienta cada día el valor de su sección bibliográfica, que va siendo cada vez más completa. El desarrollo progresivo de la Revista hace preciso desgajar esferas de materias hasta entonces contenidas bajo un formato común y presentación unitaria en suplementos. Y así, desde los números 19-20, aparece el suplemento de Política social, que inserta, además de artículos doctrinales, legislación y jurisprudencia sobre esta materia. Desde los números 25-26 se lanzan los Cuadernos de Estudios africanos, en los que se publican estudios de política exterior africana, con una sección documental de textos coloniales.

Las ediciones del Instituto de Estudios Políticos abarcan diversas colecciones. Hasta el momento ha dado a la publicidad obras de Política, Historia y Derecho, de Sociología, Economía. De especial interés son la Biblioteca Española de Escritores Políticos (B. E. D. E. P.), las Colecciones «Hispanoamericana» y «España ante el mundo».

La obra *Reivindicaciones de España*, de José María de Areilza y Fernando María Castiella, constituyó uno de los primeros éxitos editoriales del Instituto. En un corto espacio de tiempo se agotaron dos ediciones. En ella se contenía el más intenso alegato en torno a las desventuras de la política exterior española. La obra de Areilza y Castiella era una obra apasionada de tesis, de tesis en la que se razonaba y delimitaba el ámbito de las reivindicaciones españolas para el futuro. Un resumen sucinto mostrará una visión genérica de las actividades editoriales del Instituto.

Obras fundamentalmente políticas son las de Leopoldo Eulogio Palacios, José Antonio Maravall, Luis Díaz del Corral, Leonor Me-

léndez Meléndez, Salvador Lissarrague, Francisco Javier Conde, Juan Beneyto Pérez y Francisco Elías de Tejada. El libro del doctor Leopoldo Eulogio Palacios, Catedrático de Lógica de la Universidad de Madrid, sobre *La prudencia política*, es una inteligente aplicación y proyección de esta virtud moral en el campo político. Juan Antonio Maravall, Catedrático de Derecho Político de la Universidad de La Laguna, primero, y posteriormente, Catedrático de Derecho Administrativo de Valladolid, por concurso de traslado, en su *Teoría española del Estado en el siglo XVII*, expone analíticamente a grandes trazos el pensamiento político español en la decadencia de la Casa de Austria. Luis Díez del Corral es autor de un voluminoso estudio sobre *El liberalismo doctrinario*, en el que traza el cuadro general de este sistema político postrevolucionario. La figura de Cánovas del Castillo en su conexión con la política exterior española en Marruecos, Cuba, Las Carolinas, la Triple Alianza, las relaciones con Inglaterra, con Francia y Portugal es el contenido del libro de D.<sup>a</sup> Leonor Meléndez Meléndez. La investigación de D. Salvador Lissarrague, Catedrático de Filosofía del Derecho de Oviedo, plantea el problema de indagar la esencia del poder político en su vinculación con la sociedad, tras cuestionar lo que sea lo social primeramente, lo político secundariamente. Francisco Javier Conde, Catedrático de Derecho político de la Universidad de Santiago, intenta en el libro *Teoría y sistema de las formas políticas*, precisar la peculiaridad del Estado español, igualmente distanciado del Estado moderno totalitario y del Estado liberal. Una magnífica aportación documental a los estudios histórico-políticos del medievo español es la selección antológica preparada por D. Juan Beneyto Pérez, Catedrático de Historia del Derecho de la Universidad de Salamanca, bajo el título: *Textos políticos españoles de la baja Edad Media*. En *Las doctrinas políticas de la baja Edad Media inglesa*, D. Francisco Elías de Tejada, Catedrático de la Universidad de Salamanca, señala los precedentes de la historia constitucional inglesa.

Sobre temas históricos el Instituto de Estudios políticos, además del libro de Areilza y Castiella, ha editado obras de José Corts

Grau, José María de Areilza, Jesús Pavón, Melchor Fernández Almagro, Pedro Laín Entralgo, Carlos Martínez de Campos y Serrano, Tomás García Figueras, Maximiano García Venero y José María Azcona. José Corts Grau, Catedrático de Filosofía del Derecho en la Universidad de Valencia, en sus *Motivos de la España eterna*, reúne varios trabajos que andaban sueltos desperdigados por varias revistas. Areilza, con sus *Embajadores sobre España*, ha vuelto a situarse en un primer plano de actualidad recientemente, dando una réplica vibrante y encendida a las alusiones y actuaciones en el marco nacional por parte de diversos embajadores en estos últimos años. Libro fundamental para la comprensión de las concepciones de Napoleón es la obra de Jesús Pavón, que hace una aportación decisiva para la exacta interpretación de la historia europea contemporánea dilucidando cómo entendía Napoleón la organización de Europa como Imperio. El palpito y reflejo de la independencia americana y la trayectoria de la política naval española en los tiempos modernos son los temas de dos estudios de Melchor Fernández Almagro. Pedro Laín Entralgo, Catedrático de Historia de la Medicina, en Madrid, en corto tiempo relativamente, se ha situado en la primera línea de la intelectualidad española. Sus trabajos sobre Menéndez y Pelayo y *Las generaciones en la Historia* le acreditan de penetrante y agudo filósofo de la Historia española. En el problema de la posible supervivencia del Rey Don Sebastián tras la batalla de Alcazarquivir, incide el libro *La leyenda del sebastianismo*, de Tomás García Figueras. Al tema de la historia del parlamentarismo español se ha consagrado la pluma del activo periodista Maximiano García Venero.

En el campo del Derecho, Joaquín Ruiz-Jiménez, Torcuato Fernández Miranda, José Sebastián de Erice, José M.<sup>a</sup> Cordero Torres, Sabino Alvarez Gendín, Manuel de la Quintana, contribuyen con diversos trabajos al desarrollo del plan de ediciones del Instituto. El sistema institucional de Hauriou aparece revivido y remozado en un estudio del Catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad de Sevilla, don Joaquín Ruiz-Jiménez. Su otra obra, *Derecho y vida humana*, es un ensayo digno de tenerse en cuenta

en la línea tomistizante, que apunta sobre diversas cuestiones de indudable sugestivo interés. En una línea pura agustiniana cabe situar, en cambio, la *Justificación del Estado*, de Torcuato Fernández Miranda, Catedrático de Derecho Político de la Universidad de Oviedo. En torno al tema del servicio público y su regulación jurídica es el libro de Sabino Alvarez Gendín, Catedrático de Derecho Administrativo y Rector de la Universidad de Oviedo. Libros sobre problemas sociales son los trabajos *Tratado elemental del Derecho del Trabajo*, de Miguel Hernáinz; *Salarios, El contrato de trabajo y Naturaleza jurídica del Derecho de Trabajo*, de Eugenio Pérez Botija, y *Legislación sindical española*, de Antonio Bouthelier.

En Economía, el Instituto ha publicado diversos estudios de José Miguel Ruiz Morales, José Castañeda Chornet, José César Bauciella Bárzano; además de una pulcra traducción de los *Principios de teoría económica*, de Heinrich Freiherr von Stackelberg. La alianza peninsular hispanoportuguesa, en su dimensión económica, es el contenido de la obra del doctor Ruiz Morales. El libro de Bauciella, *Espacios y Economía*, es una exposición sintética que nos ofrece una clara superposición de la realidad económica sobre el espacio en que operan.

Además de estas ediciones genéricas, el Instituto encauza sus tareas en ediciones específicas especiales. El Instituto de Estudios Políticos ha comenzado la gran tarea de publicar una Biblioteca Española de Escritores Políticos, comprensiva de todos aquellos libros que, desde la antigüedad hasta el siglo XX, han sido exponentes de las doctrinas políticas de mayor trascendencia en la vida de los pueblos.

Los supuestos de esta colección son ostensibles. Cuando una nueva época histórica se abre ante el mundo, es necesario no olvidar el legado de los predecesores para comprender con claridad lo que la hora presente nos exige. El escaso conocimiento de la Historia ha sido, sin duda, uno de los factores principales de la crisis por la que hombres y sociedades han pasado en los tiempos modernos.

En esta Biblioteca (B. E. D. E. P.) hallarán preponderante re-

presentación los libros de autores españoles del Siglo de Oro que exponen la política de España y se basan en los inmutables principios del Dogma y de la Moral católica, atendiendo, a la vez, pertrechados con una formación científica asombrosa, a las circunstancias históricas en que se desarrollaron. Por primera vez, esta fecundísima producción política española aparecerá, al igual que los Clásicos de la Literatura, en pulcros volúmenes que, por su perfecta impresión, el rigor crítico en la fijación de textos, los prólogos y notas de reconocidos especialistas, la modernización de la ortografía, conservando la exactitud del pensamiento, etc., despierten interés y ofrezcan facilidad de lectura.

Junto a estos libros figurarán también las obras de autores extranjeros de notoria repercusión en España o de innegable valor en la historia de la ciencia política. Los libros escritos en lenguas extranjeras aparecerán en autorizadas versiones españolas y, en algunos casos de especial interés, se harán ediciones bilingües. Dos son los libros con que se ha iniciado esta colección: la edición de *Norte de Príncipes y vida de Rómulo*, de Juan Pablo Mártir Rizo, y *Política española*, de Fray Juan de Salazar.

La Colección Hispanoamericana, que se inicia con un libro del ilustre periodista nicaragüense Pablo Antonio Cuadra, donde se reúnen diversos artículos, bajo el evocativo título *Entre la cruz y la espada*, abre una nueva dirección a las labores del Instituto. La Colección Hispanoamericana pretende ser el cauce del pensamiento hispánico contemporáneo y se asigna como gran objetivo el de señalar una misión concreta, tangible, real a la vocación espiritual y sentimental de la Hispanidad en una concertación unánime de intelectuales hispanoamericanos. Aspira incorporar la obra de los más destacados valores intelectuales del momento presente de la América española. A través de estas obras se irá delineando, entre la niebla actual, el panorama de un orden de ideas afines y comunes.

En la «Colección España ante el mundo», el Instituto recoge un repertorio de estudios originales que van delimitando la posición de España frente a la sucesión de situaciones particulares de la Historia contemporánea, en especial en su proyección africana.

## MISION Y TAREA DEL

# *Instituto de Cultura Hispánica*

**N**ACE el Instituto de Cultura Hispánica a la vida oficial española, como Corporación de Derecho público, por la Ley de 31 de diciembre de 1945, sobre organización de los servicios del Ministerio de Asuntos Exteriores y con carácter de órgano asesor del Ministerio.

Concebida la Hispanidad como unidad de cultura, su cometido se refiere concretamente al ámbito de las relaciones culturales del mundo hispánico, y su finalidad, que viene específicamente determinada, lo mismo en el preámbulo de la Ley que en su artículo 13, es la de mantener y estrechar los vínculos espirituales entre todos los pueblos que componen la comunidad cultural de la Hispanidad.

En esta magna empresa de espíritu y de servicio, el Instituto de Cultura Hispánica se propone realizar una tarea de afirmación, de comprensión y de generosidad, sin exclusivismos de ninguna clase, pero subordinándola a una misión todavía más alta: al servicio de la total concepción cristiana de la vida. No se puede olvidar el carácter religioso que ostenta la proyección de la Hispanidad, ni la consustancialidad entre patria y religión, que, en forma de identidad radical, constituyen la razón de ser de nuestra nacionalidad.

Así, pues, el Instituto de Cultura Hispánica, identificado con esa vocación perenne de España, con la esencia de su vocación histórica permanente y fiel al sentido profundo de su historia, pone al servicio del catolicismo integral la empresa encomendada, que es, en último término, empresa misional y de juventud.

No pretende el Instituto de Cultura Hispánica absorber todas las actividades, ni cuantas iniciativas puedan surgir en el vasto campo de la Hispanidad, sino, muy al contrario, su primera consigna es de amplitud en la colaboración, deseando integrar en él en la forma más adecuada a todos los que viven pendientes de esa gran realidad de los pueblos hispánicos y alentar cualquier iniciativa legítima y a cuantas instituciones públicas o privadas se ocupen de lo hispanoamericano, prestándole su estímulo, su apoyo y su colaboración.

Es primordial tarea del Instituto de Cultura Hispánica estrechar los vínculos espirituales de España con los pueblos de América y, como lógica consecuencia, con todos aquellos grupos simpatizantes y promotores de la cultura hispánica, actuando en un plano de absoluta igualdad con las Instituciones similares de los países hispanoamericanos, sin la más mínima mengua de su personalidad autónoma, cooperando, en fraternal armonía, en esta común y noble empresa. Al servicio de este objetivo, el Instituto de Cultura Hispánica, en un clima de respeto mutuo y hermandad, ha de movilizar cuantos elementos estén a su alcance para el mutuo conocimiento entre los pueblos hispánicos y la intensificación de sus recíprocas relaciones culturales. Intercambio de estudiantes y profesores, viajes de estudio, canje de publicaciones, certámenes y reuniones de toda índole, etc., serán los medios de que se valdrá para lograr ser instrumento eficaz al servicio de estos fines de afianzamiento, defensa y proyección de los valores culturales propios en su dimensión espiritual.

*Funcionamiento del Instituto.*—El Instituto de Cultura Hispánica, aún en período constituyente y de reglamentación, cuenta para su normal desenvolvimiento con diversos departamentos es-

pecializados, que permiten la debida ordenación de su trabajo técnico.

Todos estos departamentos actúan y trabajan, en armónica coordinación, a través de la Junta de Gobierno del Instituto, formada por los jefes de los respectivos departamentos, y presidida siempre por el Director del Instituto.

Interesante cometido compete al Departamento de Estudios y Orientaciones Doctrinales, consistente en la paciente investigación sobre los más importantes problemas del mundo hispánico y la difícil y meritoria labor de capacitar con carácter de especialistas a grupos de universitarios españoles que sientan vocación e inquietud por cuantos problemas puedan presentarse en el campo de la investigación americanista. Claro está que la amplitud de su labor obliga, por así decirlo, a ensanchar su base de colaboración a través de las llamadas Comisiones Doctrinales, especializadas en el estudio de los diversos aspectos de la vida española en conexión con las más interesantes manifestaciones que se produzcan en la vida de los pueblos hispánicos, tanto en el aspecto puramente cultural como en el religioso, artístico, económico, político, etc.

Así, en tenaz y silenciosa labor, actúan dentro del Instituto de Cultura Hispánica la Comisión de Problemas Religiosos; la de Fundamentos Filosóficos y Corrientes Espirituales; la de Asuntos Históricos, Literarios y Defensa del Idioma; la de Estudios Jurídicos y Económicos, y la de Estudios Sociales y Políticos.

Integrado dentro de este Departamento se encuentra también el Seminario o Escuela de problemas actuales hispanoamericanos, atento al vivo intercambio personal entre los pueblos de signo hispánico, al estrechamiento de sus relaciones y al contraste de sus ideas y vivencias.

El Departamento de Información, como indica su propio nombre, recoge y clasifica todo el material informativo sobre la vida cultural en el mundo hispánico. Verdaderamente interesante es la tarea que realiza este departamento, ya que facilita cuantos datos le sean pedidos para la información de asuntos referentes a América, y de otra parte, en la medida de sus posibilidades, pro-

yecta sobre el mundo hispánico las realidades culturales de España.

Bajo la dirección de este Departamento se halla el *Boletín de Información*, cuya publicación es quincenal, y que es un vivo reflejo de las más interesantes manifestaciones de la vida española, lo mismo en su panorama cultural y artístico que en el católico, jurídico o económico.

Cuanto hace referencia a la edición y distribución de libros, folletos, boletines, revistas, películas, fotografías y cuantos medios sirvan para la difusión de nuestra cultura, es de la competencia del Departamento de Publicaciones, que cuenta ya con un brillante historial editorialista, tanto en la orientación de su obra, dedicada al mejor conocimiento de la realidad hispánica, como por la calidad de la labor realizada, dedicada con meritorio ahinco a poner de relieve nuestra ejemplar actitud en la empresa americana.

Con carácter asesor actúa en este Departamento la Comisión de Publicaciones, que aconseja en cada momento el trabajo a realizar.

A fomentar el intercambio cultural entre las instituciones de nuestra Patria y las instituciones del mundo hispánico, así como también a atender a todos los becarios hispanoamericanos residentes en España, se dedica el Departamento de Asistencia Universitaria e Intercambio Cultural. Es de él de donde salen las propuestas de becas y las de invitación a personalidades destacadas de la intelectualidad americana para que personalmente puedan conocer nuestra realidad actual. Facilita, además, este Departamento a los becarios de América en España cuantas orientaciones e informaciones necesiten para hacer más fácil y cómoda su vida entre nosotros.

La organización de misiones culturales, exposiciones, congresos, etc., y todos aquellos actos solemnes de acercamiento hispánico o de conmemoración de efemérides de la hispanidad, es misión concreta del Departamento de Viajes y Conmemoraciones.

A través de estos cinco Departamentos realiza el Instituto de Cultura Hispánica, bajo la orientación de su Director, la labor que brevemente pasamos a reseñar:

## LABOR DEL INSTITUTO

**PUBLICACIONES.**—Primeramente destacaremos las diversas colecciones que forman el cuadro de publicaciones del Instituto, para reseñar dentro de ellas las principales obras que las integran.

*Colección de Fuentes del Derecho Indiano.*—En esta primera colección figura la *Recopilación de Leyes de los Reinos de Indias*, edición facsimilar de la de Ibarra de 1791, de gran belleza tipográfica, con un prólogo de presentación del sabio catedrático don Ramón Menéndez Pidal, en el que pone de relieve cómo en estos tres volúmenes de la Recopilación de Carlos II «se halla el tesoro de donde se extraerá siempre el estilo y la jugosidad característicos de la gestión española en América durante tres siglos de forja».

Forma parte también de esta colección las *Notas a la Recopilación de Indias*, por Manuel Josef de Ayala, cuya transcripción y estudio preliminar de este primer tomo es obra del erudito catedrático de Historia del Derecho, de la Universidad de Sevilla, don Juan Manzano Manzano, quien hace en este estudio una magnífica aportación a la personalidad y labor del comentador de esta obra, complemento precioso de la Recopilación.

Y como última aportación de esta colección, el *Cedulario Indiano*, recopilado por Diego de Encinas, con un estudio e índices del catedrático de la Universidad de Madrid don Alfonso García Gallo. Esta reproducción facsimil de la edición única de 1596 tiene gran valor como fuente histórica, ya que en ella se reproducen literalmente cuantas disposiciones referentes a América dieron los Reyes Católicos, Carlos V y Felipe II, poniéndose de relieve la participación que las clases selectas tuvieron en la resolución de los múltiples problemas que cada día y en cada provincia surgían en el Nuevo Mundo.

*Colección de Incunables Americanos.*—A través de esta Colección de Incunables Americanos (siglo XVI) se observa con meridiana claridad cuál fué nuestra constante actitud ante la empresa americana. Vemos cómo, consecuentes con el sentido misional de la Conquista, las primeras obras editadas en América eran libros pia-

dosos, que servían de eficaces colaboradores a nuestros misioneros; pero junto a ellos se publicaban libros de lingüística, filosofía, gramática, diccionarios, obras de Derecho, de Ciencias naturales, de Náutica, de Medicina, etc., poniéndose así de relieve el interés de la Monarquía española por llevar a las tierras recién descubiertas, junto con la Religión católica, los adelantos de las artes y de las ciencias.

Componen esta colección once volúmenes, entre los que destacaremos algunos por su especial interés. Así, la *Doctrina Cristiana en lengua española y mexicana*, escrita por los religiosos de la Orden de Santo Domingo. Lleva esta edición, facsimilar de la impresa en Méjico en 1548 por Juan Pablos, un prólogo de don Ramón Menéndez Pidal, director de esta Colección de Incunables Americanos, en el cual demuestra el valor excepcional que para el lingüista tiene este Catecismo bilingüe, editado por misioneros dominicos en Méjico.

Destacarse merece también la *Dialectica Resolutio cum textu Aristotelis*, por el Padre Alfonso Avera Cruce, reproducción facsimilar de la impresa en Méjico por Juan Pablos en 1554, que es un tratado filosófico por el que se introduce en el Nuevo Mundo la Lógica de Aristóteles, al igual a los que por aquella fecha aparecían en Salamanca o Alcalá.

En el *Arte de la Lengua Mexicana y Castellana*, por Fray Alonso de Molina, edición facsimilar de la impresa en Méjico por Pedro Ocharte en 1571, es de admirar la ardua tarea llevada a cabo por este fraile, de vertebrar la primera gramática indispensable para los misioneros que habían de cumplir la evangelización de los indios, teniendo en cuenta, por otro lado, la estructura lingüística, tan compleja en este caso y tan alejada del mundo latino e indoeuropeo.

El volumen de los *Diálogos Militares*, por el Doctor Diego García del Palacio, que reproduce la edición impresa en Méjico por Pedro Ocharte en 1583, comprende cuatro libros, que tratan de la ética de la guerra el primero, versando los otros tres sobre cuestio-

nes de artillería y de táctica; escritos todos ellos con fino ingenio y humanística erudición.

Del mismo autor Diego García del Palacio es la obra *Instrucción náutica para navegar*, reproducción facsimilar de la impresa en Méjico por Pedro de Ocharte en 1587. Muy difícil resulta condensar en pocas líneas la importancia de esta obra y de los datos que en ella se encuentran, que demuestran el rango científico de las antiguas provincias ultramarinas, y especialmente de Méjico, en donde se imprimió la primera obra, en la que se exponen toda la serie de conocimientos que sobre navegación poseía aquella época. Lleva este volumen un prólogo muy documentado y ameno de don Julio F. Guillén, académico de la Historia y colaborador del Instituto de Cultura Hispánica.

Otra de las obras interesantes perteneciente a la Colección de Incunables Americanos es la de *Problemas y secretos maravillosos de las Indias*, escrita por el Doctor Juan de Cárdenas y reproducida de la impresa en Méjico por Pedro de Ocharte en 1591.

En la primera parte de esta obra, verdadero compendio de las ciencias naturales, se estudia la Geografía americana, prestando especial atención a la Geología. La Mineralogía y la Botánica son consideradas en la segunda parte, y la parte tercera, la más interesante de todas, es una verdadera antropología del Nuevo Continente.

Mencionaremos, por último, dentro de esta colección el *Tratado breve de Medicina*, escrito por Fray Agustín Farfán, que es un estudio sobre Patología general, con los recursos tradicionales, pero prestando particular atención a las enfermedades más frecuentes en el Nuevo Mundo, y haciendo resaltar la virtud medicativa de la botánica indiana.

*Colección de Historia y Geografía.*—Es el más importante el libro *Imagen del mundo hacia 1570, según noticias del Consejo de Indias y de los tratadistas españoles*, escrito por don Gonzalo Menéndez Pidal, en el cual ha pretendido reflejar la visión que sobre el Nuevo Mundo existía en la época de Felipe II.

*Colección de Divulgación.*—Figuran en esta colección obras tan interesantes como *Las Huellas de los Conquistadores*, escrita por el

gran historiador mejicano, ya fallecido, don Carlos Pereyra; *El Dorado Fantasma*, debido a la pluma del Padre Constantino Bayle, S. J., prologado por don José Joaquín Casas, en la que alrededor de la fantástica leyenda nacida sobre el soñado Dorado, el Padre Bayle acumula interesantes datos filológicos, botánicos, terapéuticos, políticos y sociológicos.

Otro de los libros de esta colección es la *Historia de la Leyenda Negra Hispanoamericana*, escrita por el profesor Rómulo D. Carbía, en la que este gran historiador argentino, con el más riguroso método histórico, logra desenmarañar toda la madeja de la Leyenda Negra hispanoamericana, poniendo de relieve la generosa gestión de los españoles en América y logrando, con un rigor crítico insuperable, anular los conceptos ominosos vertidos sobre España.

De Vicente D. Sierra es la obra titulada *El sentido misional de la conquista de América*, cuyo prólogo pertenece a la pluma de Carlos Ibarguren. En este libro se estudia, con un considerable acopio de datos y de documentación, la labor misional realizada por España en América, así como también la influencia de nuestros teólogos en la inspiración y en la formación de las Leyes de Indias, destacando el carácter espiritual y religioso de la gran empresa.

No podemos dejar de citar el *Manual de dialectología española*, obra del catedrático don Vicente García de Diego, en la que, con su acostumbrada veteranía en cuestiones lingüísticas, dibuja un cuadro completo del amplio paisaje de nuestra lengua, tan varia y rica morfológica y léxicamente considerada. Especial consideración merece también la obra del Padre Feliciano Cereceda, S. J., titulada *Diego Lainez en la Europa religiosa de su tiempo*, por lo que significa este personaje, casi mítico a fuerza de tergiversado, que tan importante papel jugó en la gran encrucijada de Europa representada por Trento y la Contrarreforma.

De este mismo autor es la *Semblanza espiritual de Isabel la Católica*, en donde se estudia de manera cierta el espíritu y la personalidad de la Reina Isabel.

Sobresalen también por su interés obras como las tituladas *Problemas de las migraciones internacionales*, por el presbítero don Teo-

doro de la Torre Recio; la selección de textos, con introducción y notas por Antonio Truyol Serra, sobre *Los principios del Derecho público en Francisco de Vitoria*; *La Casa de Contratación, la Casa Lonja y el Archivo General de Indias*, por don Cristóbal Bermúdez de Plata, y tantas otras.

EL COLEGIO MAYOR HISPANOAMERICANO DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE.—Considerado como fundación del Instituto de Cultura Hispánica, se ha creado en la Universidad de Madrid, dependiendo a efectos académicos de la misma, el Colegio Mayor Hispanoamericano de Nuestra Señora de Guadalupe, cuya principal misión es recoger a los estudiosos hispanoamericanos, de Filipinas y Portugal, que acudan a ampliar sus estudios o a realizar investigaciones científicas en España, proporcionándoles en el seno mismo de nuestra prestigiosa Universidad un hogar en donde hallen, en convivencia con los estudiantes españoles, ambiente apropiado a sus tareas de estudios e investigación, a la par que puedan proseguir su entera educación de hombre, para los que rigen los grandes principios de nuestra civilización cristiana, como expresamente dice el Decreto de creación de 17 de enero del año en curso, aprobado, previa deliberación del Consejo de Ministros, a propuesta de los Ministros de Asuntos Exteriores y de Educación Nacional.

Con respecto a su régimen interno, se constituirá un Patronato, integrado por el Director del Instituto de Cultura Hispánica, que actuará como presidente, y como vocales actuarán dos catedráticos de Facultades distintas de la Universidad de Madrid, designados por su Rector; el jefe del Departamento de Intercambio Cultural y Asistencia Universitaria y el Director del Seminario de Problemas actuales hispanoamericanos del Instituto de Cultura Hispánica; el Director del Instituto «Fernández de Oviedo», del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y un representante de la Dirección General de Relaciones Culturales; un profesor de Escuelas de Ingenieros Civiles, que designará el Ministerio de Educación Nacional; tres vocales representantes de Asociaciones culturales privadas que se ocupen de problemas hispanoamericanos, elegidos por el Di-

rector del Instituto de Cultura Hispánica, y el Director del Colegio, que actuará de secretario.

El Colegio Mayor Hispanoamericano de Nuestra Señora de Guadalupe, en lo que respecta a su organización y desenvolvimiento, se sujetará a los preceptos de la Ley de Ordenación de la Universidad Española y normas complementarias, y el Instituto de Cultura Hispánica ejercerá sobre él los derechos que como fundador le corresponden según la legislación vigente.

**CÁTEDRA RAMIRO DE MAEZTU.** — La Cátedra Ramiro de Maeztu, creada, con cargo al Instituto de Cultura Hispánica, por Decreto de 27 de diciembre de 1946 e incorporada a la Universidad de Madrid, tiene como específica finalidad, como determina el articulado de su Decreto fundacional, consagrarse «a la investigación y enseñanza de los principios que informan la comunidad espiritual de los pueblos hispánicos y el fomento del mutuo conocimiento entre los mismos. Esta Cátedra estará especialmente abierta a los profesores de los países hispanoamericanos y de Filipinas que hayan de ocuparse periódicamente de dictar lecciones y pronunciar conferencias en la misma.

La Cátedra Ramiro de Maeztu, cuya dotación corresponde al Instituto de Cultura Hispánica, tiene como organismo rector un Patronato, constituido por el Rector de la Universidad de Madrid, el Decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la misma, el Obispo de Madrid-Alcalá, el Director del Instituto de Cultura Hispánica y el Presidente de la Sociedad Cultural Ibero Americana, en cuyo Patronato actuará de secretario el profesor adjunto de la Cátedra.

Es de la competencia del Patronato:

A) Aprobar las propuestas del Instituto de Cultura Hispánica acerca de la designación de los profesores hispanoamericanos o filipinos que hayan de actuar en la Cátedra, elevándolas al Rector para los correspondientes nombramientos.

B) Convocar a concurso oposición para la provisión de una plaza de profesor adjunto en la Cátedra, y aprobar la oportuna pro-

puesta, que habrá de elevar el Rector al Ministro de Educación Nacional.

- C) Acordar anualmente el plan de trabajo de la Cátedra.
- D) Confeccionar su presupuesto; admitir donaciones, herencias y legados para su sostenimiento, así como constituir, cuando lo juzgue oportuno, un patrimonio de la misma.
- E) Publicar aquellos textos o estudios relacionados con los trabajos de la Cátedra que crea conveniente.
- F) Redactar el Reglamento de la Cátedra, elevándolo a los Ministros de Asuntos Exteriores y de Educación Nacional para su aprobación conjunta.

Vemos, pues, cómo al amparo de la señera figura de don Ramiro de Maeztu, que lo dió todo, hasta la vida misma, en defensa de los ideales de la Hispanidad, el Instituto de Cultura Hispánica, fiel a su misión esencial de fomentar el estudio de los principios constitutivos de la comunidad espiritual de los pueblos que recibieron de España su pensamiento y su ser y de estrechar sus vínculos de conocimiento y amor—como claramente expresa el preámbulo del Decreto fundacional—, acude a prestar su colaboración a la empresa que la Universidad realiza, facilitando el establecimiento de una cátedra especialmente consagrada al análisis y proyección de aquellos principios y a la investigación continuada y sistemática de la realidad del mundo hispánico, examinada en sus raíces históricas y en sus concreciones presentes, desde los pilares religiosos y filosóficos de su cultura hasta la cristalización social de su irrenunciable modo de ser.

A los pocos días de su fundación fué oficialmente inaugurada la Cátedra Ramiro de Maeztu, corriendo a cargo del excelentísimo señor don Joaquín Ruiz-Jiménez, director del Instituto, el discurso de apertura, y pronunciando en dicho acto una conferencia sobre «La vida y la obra de Ramiro de Maeztu» su hermana, la brillante escritora doña María de Maeztu.

Posteriormente han disertado en esta Cátedra relevantes personalidades de la intelectualidad hispanoamericana, tales como don Ignacio B. Anzoátegui, ex subsecretario de Cultura argentino; el

reverendo padre Octavio Nicolás Derisi, don Jaime Eizaguirre, profesor de la Universidad Católica de Chile, Rvdo. P. Sepich, etc., etc.

También hay que poner de relieve la labor del Instituto de Cultura Hispánica prestando su apoyo y colaboración a la Asamblea Americanista de Sevilla y sumándose con todo entusiasmo a los actos conmemorativos de los centenarios de nuestras grandes figuras históricas, como los de Hernán Cortés, descubridor de recia figura; Miguel de Cervantes, artífice de nuestro idioma, y el Padre Suárez, jurista y teólogo eminente.

Así es como el Instituto de Cultura Hispánica, con fervor y entusiasmo, pone todo su empeño en la empresa encomendada de estrechar los vínculos espirituales entre todos los pueblos que constituyen la comunidad cultural de la Hispanidad.

J. R.

EL PADRE DAVID RUBIO, O. S. A.

Y LA FUNDACION HISPANICA DE LA BIBLIOTECA DEL CONGRESO DE WASHINGTON

# VENTANA AL MUNDO

Una información aparecida en el número 41 de esta REVISTA daba a conocer a sus lectores lo que era la Fundación Hispanica de la Biblioteca del Congreso de Washington. En ella se habla de varios colaboradores que, a través de sus esfuerzos y medidas, han contribuido a su organización. Entre esos nombres debía citarse el del ilustre español don David Rubio, sacerdote a tan honorífica misión por su inteligencia, actividad y constante labor en la fundación y perfeccionamiento de la misma. Con los presentes datos se intenta resumir aquella actividad literaria.

La relevante figura literaria del Padre David Rubio, español conocido en España, no es vano libro cincuenta años en las distintas Repúblicas de América, donde ha trabajado con intensidad y constancia digna de elogio por dar a conocer en aquellos países los valores espirituales de nuestra cultura de los siglos XVI y XVII.

Su formación literaria, iniciada en los Colegios Agustinianos de Valladolid y la Vía, fue completada en la Universidad de San Marcos, de Lima, donde se licenció en Filosofía y Letras en 1910 y

excmo. padre Mariano Novillo Dalm, don Jaime Balsegare, profesor de la Universidad Católica de Chile, Rodo. P. Sepich, etc., etc.

También hay que poner de relieve la labor del Instituto de Cultura Hispánica, gracias a su apoyo y colaboración a la Asamblea Americana de Sevilla y también por sus todo entusiasmo a las obras conmemorativas de los centenarios de nuestros grandes figuras históricas, como los de Hernán Cortés, descubridor de esta figura; Miguel de Cervantes, autor de nuestro idioma, y el Padre Sábido poeta y teólogo eminente.

Así es como el Instituto de Cultura Hispánica, con fervor y entusiasmo, pone todo su empeño en la magna tarea encomendada de estrechar los vínculos espirituales entre todos los pueblos que constituyen la comunidad cultural de la Hispanidad.

V E N T A N A

A L M U N D O

# EL PADRE DAVID RUBIO, O. S. A.,

Y LA FUNDACIÓN HISPÁNICA DE LA BIBLIOTECA DEL CONGRESO DE WASHINGTON

## SU FORMACION LITERARIA

**U**NA información aparecida en el número 64 de esta REVISTA daba a conocer a sus lectores lo que era la Fundación Hispánica en la Biblioteca del Congreso, su excepcional importancia y su alto sentido hispanista. En ella se habla de varios colaboradores que, en distintas formas y medidas han contribuido a su organización. Entre esos nombres debió citarse el del ilustre agustino español Padre David Rubio, acreedor a tan honorífica mención por su inteligente, entusiasta y constante labor en la fundación y perfeccionamiento de la misma. Con las presentes líneas se intenta subsanar aquella omisión involuntaria.

La relevante figura literaria del Padre David Rubio apenas es conocida en España; no en vano lleva cuarenta años en las distintas Repúblicas de América, donde ha trabajado con intensidad y constancia digna de encomio por dar a conocer en aquellos países los valores espirituales de nuestra cultura de los siglos XVI y XVII.

Su formación literaria, iniciada en los Colegios Agustinos de Valladolid y la Vid, fué completada en la Universidad de San Marcos, de Lima, donde se licenció en Filosofía y Letras en 1910 y

se doctoró dos años más tarde. A partir de esta fecha comenzó su tarea de «Misionero de la cultura española en las Américas», como dice él mismo con frase lapidaria. De dos maneras principalmente ha realizado y continúa realizando esta empresa: por medio de la enseñanza y a través del libro y la Prensa.

### EL PADRE RUBIO, PROFESOR

El primer sistema lo utilizó, al principio, en los Colegios de la Orden de Chosica y Lima, y más tarde en Santiago de Chile. En 1915 pasó a los Estados Unidos, donde no tardó mucho en encargarse de explicar Lengua y Literatura españolas en el magnífico Colegio que, con el título agustiniano y españolísimo de Santo Tomás de Villanueva, tienen los agustinos americanos en Filadelfia. Muy pronto trascendió al exterior la vasta cultura y la indiscutible competencia del Padre Rubio en cuestiones de Filología románica y Literatura española, lo cual fué motivo de que fuera invitado a explicar dichas materias en la Universidad de Pensilvania. Desempeñó su cometido los años 1922-1926 con tanto prestigio, que poco tiempo después de empezar sus explicaciones decía un alemán a otro agustino español: «El Padre Rubio es una verdadera potencia dentro y fuera de la Universidad.» En 1926 fué invitado por la Universidad Católica de Wáshington para regentar alguna cátedra de aquel prestigioso Centro. El Padre Rubio, por estar dicho Centro más en consonancia con su carácter de religioso, aceptó la honrosa invitación y se encargó de la Literatura española, y en 1928 fué nombrado Director del Departamento de Lenguas y Literaturas romances, cargo que aún desempeña, y en el que ha dirigido numerosas tesis doctorales sobre temas de Literatura española (1).

(1) Algunos de los datos anteriores están tomados de *Who's who in America*, 1942-43, pág. 1.898.

## EL PADRE RUBIO, ESCRITOR

No es ésta la oportunidad de dar una lista detallada de todas sus publicaciones; por tanto, sólo haremos mención de algunas, las más representativas de los distintos aspectos de su actividad como escritor.

En sus años juveniles cultivó con éxito la poesía. En 1911 publicó en Lima su primera colección con el título de *Cantos de mi juventud (poesías)*. En la introducción que la precede dice de él su hermano de hábito el Padre Pedro M. Vélez: «Nacido poeta y aficionado a la literatura..., se bañó muy pronto en las aguas de ese mar inmenso de la Literatura castellana, particularmente en la más castiza y española por el pensamiento y por la forma. Esto explica, no sólo el carácter predominantemente clásico del libro *Cantos de mi juventud*, sino que, además, en él apenas se notan otras influencias artísticas que las de la poesía española.» Hemos citado este trozo de la *Introducción*, no porque sea elogioso, sino porque señala el carácter eminentemente español de su poesía.

Dos años más tarde aparece, también en Lima, la segunda colección, que tituló *Remanso*, la cual se volvió a editar en Santiago de Chile en 1915, aumentada y con un juicio crítico de don J. Rogerio Sánchez, del cual vamos a reproducir algunas apreciaciones: «El Padre David —dice— ha leído con suma atención al maestro Fray Luis; pero su alma acuerda más con la de San Juan de la Cruz, y la esencia mística de los poemas del monje agustino está libada en la *noche oscura* más que en la *vida del campo*. Y a fe que el moderno sabe de finezas y dulzuras de la caridad, bien patentes en una de las más bellas poesías del volumen, la dedicada a Ricardo León con el lema *Amor de caridad*.» Acerca de la composición *El divino rosal* dice lo siguiente: «Si en pocas palabras puede sintetizarse un juicio, diré que desde las *Pastorales* de Lope de Vega quizá haya poco en nuestra lírica espiritual tan ingenuo y tan primoroso al poco tiempo: la candidez del romancillo, su ligereza, recuerdan algo de la musa de Meléndez; pero hay un vigor, una intensa espiritualidad en el poemita, que fueron siempre

ajenos a la almibarada poquedad del poeta pastoril. Sólo en los días vigorosos de nuestro sentir sincero pudo hallarse esa misteriosa razón que hace al alma capaz de todas las bravas energías, de todas las suaves ternezas; esa complejidad espiritual, tan bien cantada por el poeta de aquella *campesina*, titulada *Flor del espino*. Así es David Rubio; así se refleja en todas sus canciones, en algunas de las cuales la fuerza poética no deja lugar para ciertos reparos de métrica que un exigente quisiera poner.»

Otro aspecto cultivado por el Padre Rubio son los ensayos de carácter filosófico. Su primera obra, en el orden cronológico, es *Lo que me enseñó la vida*, publicada en la Habana en 1918. Son pensamientos y máximas de carácter moral. En 1924 publicó en Nueva York *¿Hay una filosofía en el Quijote?*, que es una interpretación de la tragedia de Don Quijote, original y sugestiva, que ha tenido mucha aceptación en América del Sur (hizo una segunda edición en Buenos Aires en 1943, y se agotó inmediatamente), mientras en España se desconoce casi por completo. A este mismo grupo pertenecen también *Symbolism and classicism in modern Literature*, que apareció en Filadelfia en 1924; *Spanish wit and humor*, Nueva York, 1932, y últimamente ha aparecido *The mystic soul of Spain*, también en Nueva York, 1945, que, por las noticias que tenemos, está siendo muy elogiada por los intelectuales de los Estados Unidos y América española. Esperamos que no tarde en traducirla y publicarla en España.

También cultiva el Padre David la investigación; prueba de ello son los siguientes trabajos: *Los Agustinos en el Perú* (tesis doctoral), publicada en Lima, 1912; *Documentos inéditos de la Universidad de San Marcos, de Lima, existentes en la Biblioteca del Congreso de Wáshington*, Madrid, en 1933, y *Classical Scholarship in Spain*, en Wáshington, 1934, obra incompleta por haberla publicado de prisa, con el objeto de suplir las notables deficiencias que, respecto al humanismo español, contenía un resumen de la obra de J. E. Sandys, *A History of classical Scholarship*, que manejaban mucho los alumnos de la Universidad Católica. Tiene el

propósito de hacer una nueva edición en español, completamente reformada.

Omitimos otras varias publicaciones suyas, porque creemos que bastan las citadas para acreditar su personalidad en el campo de las letras.

La Real Academia de la Lengua, en reconocimiento a los servicios prestados al idioma español y, en general, a toda nuestra cultura, lo ha nombrado, ya hace tiempo, miembro correspondiente; asimismo es correspondiente de la Hispanic Society of America, y pertenece al Instituto de las Españas, de Wáshington, a la Mediaeval Academy of Americana, etc., etc.

### *EL PADRE RUBIO Y LA BIBLIOTECA DEL CONGRESO*

La Fundación Hispánica tuvo su origen en 1927, debido a un donativo generoso y españolista del señor Archer M. Huntington, el cual fijó con estas palabras el destino del mismo: «Los libros que han de comprarse deberán tratar únicamente de artes, oficios, Literatura e Historia de España, Portugal y América del Sur.» Un poco más tarde, en 1931, fué nombrado el Padre Rubio Consultor en Literatura Hispánica de la Biblioteca, y desde aquel instante fué el alma de la nueva Institución, que estaba aún en período de desarrollo. Entusiasmado con la idea, tan honrosa y halagadora para la madre Patria, puso a contribución sus conocimientos y su experiencia para llevarla a feliz término cuanto antes.

En 1933, la Dirección de la Biblioteca le envía a España para adquirir libros y tratar con las autoridades del Estado español el intercambio de publicaciones oficiales. Con tal motivo tuvo varias entrevistas con el Ministro de Educación Nacional, que era a la sazón Fernando de los Ríos, llegando, por fin, a un acuerdo y quedando establecido el intercambio. Interrumpido por nuestro Movimiento Nacional, volvió en 1941 con el mismo objeto, reanudándose los envíos, que no tardaron en quedar de nuevo interrumpidos por haber entrado los Estados Unidos en guerra.

Esta segunda estancia le fué muy grata, porque encontró toda clase de facilidades y, además, volvió profundamente impresionado, porque sintió latir la verdadera alma de España. Al volver a Wáshington escribió un artículo en la revista agustiniana *Tagastan*, poniendo de relieve la gran vitalidad que apreció en las juventudes de Acción Católica, la admirable Institución de Auxilio Social y, sobre todo, la perfecta organización del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, prometedora de abundantes frutos en el terreno de las ciencias y las letras.

En 1937, por encargo también de la Biblioteca, visitó todas las Repúblicas de América de habla española y portuguesa, con la misma finalidad de adquirir libros, documentos y establecer el intercambio de publicaciones. Al abrir al público sus puertas la Fundación Hispánica, el 1 de enero de 1939, fué nombrado el Padre Rubio Guardián de la misma, cargo que desempeñó hasta 1943, en que lo resignó, así como el de Consultor en Literatura Hispánica.

Su labor por la Fundación Hispánica fué reconocido por las autoridades de la Biblioteca. En 1940 escribía al Subdirector de la Fundación, Robert C. Smith, en un artículo sobre la organización y funcionamiento de la misma, lo siguiente: «Mediante el manejo del fondo Huntington y la hábil dirección del Consultor en Literatura Hispana, Reverendo Padre David Rubio, miembro de la Universidad Católica de América, y de su predecesor, la Biblioteca ha hecho una obra cultural de verdadera importancia en los diez últimos años.»

Inmediatamente después de resignar ambos cargos daba cuenta del hecho *Catholic University Tower*, del 29 de noviembre de 1943, en la forma siguiente: «El Padre David Rubio, O. S. A., Jefe del Departamento de Lenguas romances, después de doce años de servicios como Guardián de la Fundación Hispánica y Consultor de Cultura Hispana en la Biblioteca del Congreso, ha resignado sus cargos para dedicarse más de lleno a la obra de la Universidad Católica. Las autoridades de la Biblioteca han decidido colocar un retrato al óleo del Dr. Rubio en los muros de la Sala Hispánica con esta inscripción: *En recuerdo y permanente reconocimiento a los*

*servicios prestados por el Dr. Rubio a la Biblioteca del Congreso.*

El Padre Rubio, aparte de ser el fundador de la Fundación Hispánica, ha gastado doce años en reunir la Colección Hispánica, la cual hoy asciende a 150.000 volúmenes sobre cultura hispánica. Hoy día, esta colección es la más grande y mejor organizada del mundo. Su gran importancia está atestiguada por los numerosos alumnos de América del Sur que vienen a utilizarla.»

El mismo profesor...  
...en un momento...  
...que son...  
...las...  
...las...  
...las...

A la cabeza recientemente el...  
...de Jorge...  
...en memoria...  
...damos a sus...  
...salieron como a un gran profesor...  
...conocen la...  
...y otros...  
...de la vida...  
...gran...  
...de las...  
...con...  
...los...  
...los...  
...en...  
...vienen un...  
...fuerte...  
...del humor...

# JORGE SAINTSBURY

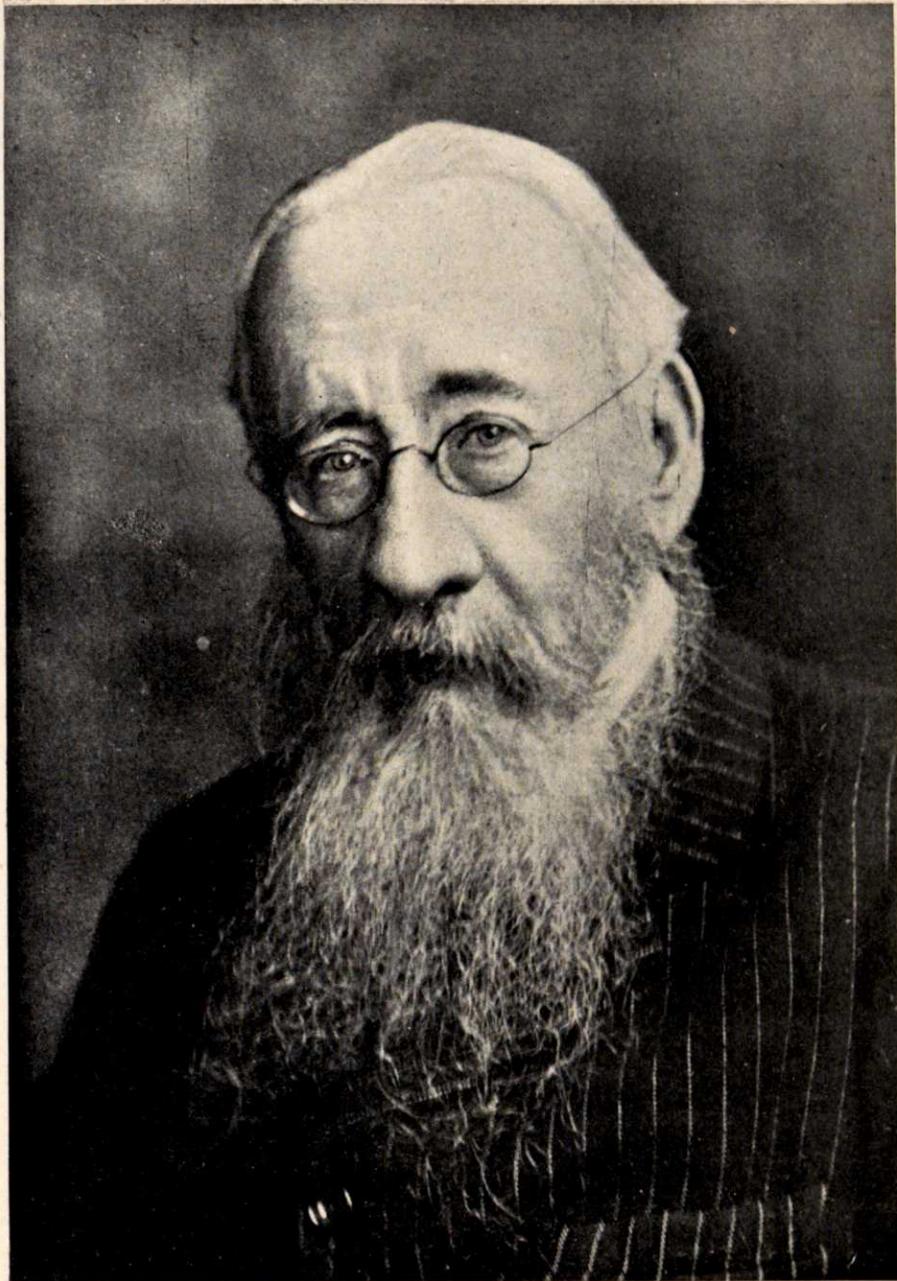
## ERUDITO Y EXPERTO

Por AUGUSTUS MUIR

*El difunto profesor Saintsbury tiene admiradores en muchos lugares del mundo, porque este profundo erudito, historiador de la literatura inglesa y europea, supo hacerse querer rápidamente de cuantos entraron en contacto con él. Sus escritos (que son numerosísimos) abarcan temas muy diversos: desde la crítica literaria hasta los estudios químicos.*

**A**l celebrarse recientemente el centenario del nacimiento de Jorge Saintsbury, se rindieron grandes tributos a su memoria. Los que habían asistido como estudiantes a sus lecciones sobre literatura inglesa le ensalzaron como a un gran profesor; críticos y hombres de letras reconocieron la profunda influencia que había ejercido sobre ellos, y otros muchos alabaron la forma en que Saintsbury les había hecho gozar de la vida con sus escritos. Porque, a la vez que fué un gran historiador y crítico de literatura, Saintsbury era un amante de las cosas buenas y graciosas de la vida, del buen alimento, del buen vino, del aire libre y de la conversación animada.

No suele ser frecuente que la fama de un hombre se desarrolle a los pocos años de su muerte. Sin embargo, Jorge Saintsbury es, probablemente, mucho más admirado hoy que lo fué durante su vida. Los que le conocieron personalmente no es fácil que olviden un solo detalle de aquella alta figura de pelo blanco; la fuerte faz barbada y rojiza, los ojos agudos, prestos a la sonrisa del humor o al gesto del desprecio; la rápida palabra, que apenas



**Jorge Saintsbury, historiador de la literatura inglesa**



podía seguir la fulgurante velocidad de su pensamiento; el ingenio y el humorismo, lleno de alusiones de su conversación; la sátira ocasional y punzante, en medio de su gran generosidad, y el afán por descubrir y esclarecer el mérito de toda obra valiosa de cualquier género. Era un hombre de mucho gusto por la vida. ¿Es de extrañar que muchos de sus dichos fuesen citados, dentro y fuera del círculo de sus conocimientos, y sean repetidos todavía? ¿Podemos sorprendernos de que incluso sus primeros escritos pasajeros sean atesorados por todos los que lograron poseerlos?

Su carrera se formó por un descubrimiento que hizo sobre sí mismo cuando era todavía muy joven. Se dió cuenta de que no estaba destinado a crear grandes obras literarias, pero tenía «cierta facultad para apreciarla», y se dispuso a «estimular esa facultad en los demás». Como no brilló extraordinariamente en los exámenes de Oxford, le fué negada una vida escolar dentro de aquella Universidad. Después de dar enseñanza en las escuelas durante algunos años, se vió en Londres ganándose la vida como periodista literario, escribiendo para toda clase de periódicos sobre los asuntos más diversos. Pronto se hizo una reputación, entrando en relaciones de amistad con los literatos más ilustres de su tiempo: con Robert Louis Stevenson, con William Ernest Henley, con Andrew Lang. Además de sus grandes actividades periodísticas, emprendió la tarea de editar a los clásicos, mayores y menores, escribiendo prólogos para sus obras. Fué tan prodigiosa su actividad durante aquellos años en Londres, que si todos sus escritos se hubieran reunido en volúmenes, hubieran podido llenar —según su propio cálculo— más de un centenar de gruesos tomos. Resulta maravilloso que aún tuviese tiempo para leer tan abundantemente.

Ningún hombre ha leído más literatura inglesa y francesa, y la amplitud de sus lecturas se revela en sus volúmenes de ensayos. Vino entonces el momento cumbre de su carrera: fué elegido profesor de Literatura inglesa en la Universidad de Edimburgo.

Aunque abandonó la pluma del periodista para convertirse en catedrático, no por eso dejó de escribir. Trató con una gran vivacidad temas escolares, como la *Historia de la Prosodia* y la His-

*toria de la Crítica*, que nunca habían sido desenvueltos anteriormente en tan gran escala. Publicó una *Historia de la Literatura Europea*, en doce volúmenes, abarcando toda la materia, desde la caída del Imperio romano hasta fines del siglo XIX, escribiendo varios de los volúmenes por sí mismo. Fué el principal colaborador de la monumental *Historia de la Literatura Inglesa*, de Cambridge, y se hizo conocer de un público más amplio como editor de las novelas de Balzac y de las ediciones de Tchackeray, de Oxford. Es el mejor intérprete del poeta y dramaturgo del siglo XVII Juan Dryden, que dominó un período de transición de la literatura inglesa. Todo esto no es sino una parte de su producción literaria durante aquellos ajetreados años.

A pesar de su inmenso trabajo, encontró tiempo para cultivar las cosas agradables de la vida, para comer con los amigos, gozar de los buenos manjares y saborear el mejor vino. Uno de los muchos amigos a quienes agasajó ha dicho: «Las comidas en casa de Saintsbury eran una revelación, no sólo por los placeres de la mesa, sino también porque podía reconstruir toda la historia de Europa sobre la base de un solo plato.» El propio Saintsbury ha escrito acerca de aquellos comensales en sus *Notes on a Cellar Boo* (Notas en un libro de bodega), que es uno de los volúmenes más deliciosos. En sus páginas mira hacia atrás, como un hombre ya viejo, recordando los tiempos en que el gusto del vino era uno de sus placeres predilectos. (Resulta extraño releer estas páginas en la Inglaterra de hoy; pero el propio Saintsbury sería el primero en reconocer que no debe haber restricciones en la buena charla.) Tan alta fué su reputación como experto en estas materias, que un grupo de sus admiradores fundó en su honor un club de buen comer. Un aspecto regular de los banquetes del Club Saintsbury consiste en un discurso dedicado a esclarecer alguna de las facetas de su personalidad.

Retirado a la edad de setenta años de su cátedra de Literatura en Edimburgo, fué a pasar el resto de su vida en Bath, con sus nobles edificios del siglo XVIII y su ambiente de placidez tradicional. Con gran placer se hizo crítico de nuevo, leyendo muchos li-

bros contemporáneos recién salidos de la imprenta y escribiendo acerca de ellos con aguda penetración. Sus amigos iban allí a visitarle, y mantuvo una abundante correspondencia con los que estaban separados de él entonces. Manifestó el deseo de que no se escribiera una biografía sobre él —lo que es una lástima, pues hubiera sido un libro lleno de calor humano—; pero aprendemos mucho de él leyendo sus *Scrap Books* (Libros ligeros), como él llamó a sus tres volúmenes de notas y papeles sueltos, reminiscencias elegidas al azar, en casi todos los períodos de su vida y expresadas en su estilo peculiar.

«El estilo es el hombre», es un principio que se aplica con fuerza especial a Jorge Saintsbury. No era el suyo un estilo simple o directo. Su mente estaba tan llena de alusiones, que sus escritos aparecen frecuentemente compactos y complicados, difíciles de leer hasta que uno se familiariza con su acento personal. Pero una vez que uno se acostumbra a su estilo, no hay compañero tan estimulante, ya trate de la literatura o de los buenos vinos; de gentes conocidas suyas, o de un paseo de cuarenta kilómetros por las tierras altas de Escocia, o de alguna escapada a Oxford en sus años jóvenes. Nunca se veía en él al profesor que asociamos con una triste aula escolar o con el polvo de la biblioteca de un colegio, porque sabía transformar el aula en un lugar vivificado por los más brillantes pensamientos y llevaba a la biblioteca del colegio un espíritu de aventura, como si se tratase de hacer un viaje de exploración.

Como crítico insistió incesantemente en el valor de la forma en literatura. Insistió en la necesidad de cultivar una discriminación cada vez más fina, en supersensibilizar el paladar para el goce de las cosas más altas. Pocos escritores han abarcado todo el campo de la literatura inglesa con tanta confianza y con tanta sabiduría; y él supo colocar la literatura inglesa sobre el fondo de la cultura europea. Tal fué su valor como erudito. Pero será recordado siempre también como una gran personalidad, un hombre que podía charlar deliciosamente sobre los múltiples placeres de la vida.

# EL SENTIDO DEPORTIVO EN LA EDUCACION BRITANICA

Por F. J. C. MARSHALL

Superintendente de Educación Física  
e Inspector Escolar.

**U**NA de las cosas que sorprenden, sin duda, al visitante de las escuelas inglesas es la importancia que se concede a la educación física y el lugar que ocupa en la distribución del horario escolar.

Como todas las iniciativas docentes de importancia, en Inglaterra, ésta se debe también al esfuerzo voluntario. Ya antes de la primera guerra mundial, una asociación voluntaria de profesores comenzó a desarrollar el interés por los ejercicios físicos en las escuelas y organizaba competiciones para obtener fondos destinados a la adquisición de aparatos gimnásticos y equipos deportivos.

Esta nueva tarea que se habían impuesto los profesores les robaba parte de sus horas de descanso, ya que todos los partidos se celebraban fuera del horario de clases. En estas condiciones, era lo natural que la atención principal se dirigiese hacia los alumnos que destacaban por sus facultades atléticas y tenían, por tanto, más probabilidades de ocupar un puesto en los equipos; el resto de la población escolar, aunque quizá más necesitado de los ejercicios físicos y de las emociones de juego, quedaba abandonado a sus propios

recursos. Este sistema era, desde luego, indefendible en el terreno docente.

*Importancia de los juegos nacionales en la educación de la juventud.*—Entre los años 1919 y 1939, principalmente como resultado de la aprobación de la Ley sobre Educación de 1921 y de la publicación de dos guiones sobre entrenamiento físico por el Ministerio de Educación, se reconoció la importancia de incluir los juegos en los planes de educación física y se exhortó a las autoridades docentes locales para que diesen todas las facilidades necesarias. En 1939 eran muy pocas, si es que existía alguna, las autoridades que no suministraban dichas facilidades para la celebración de juegos organizados durante las horas de clase.

Al concederse oficialmente mayor importancia a la educación física, se creó una nueva situación. Entonces, el entrenamiento en los juegos pasó a formar parte de los deberes del maestro durante las horas de clase, y todas las escuelas adquirieron la obligación de desarrollar estas actividades entre sus alumnos. Los juegos, patrocinados por las Asociaciones Deportivas de Profesores, aunque fuera del plan general docente, se consideraron legítimos y deseables, siempre que la atención no se concentrase en determinados alumnos, a expensas de los que careciesen de posibilidades para figurar en el equipo del colegio. Se reconoció su utilidad para poner en contacto los alumnos de unas escuelas con otras y para ensanchar su visión social, si bien adolecía de un gran defecto: el de considerar que los juegos nacionales, como el fútbol y el cricket para los muchachos, y el baloncesto y el tenis para las muchachas, eran los únicos que valía la pena cultivar.

La moderna práctica de la educación física evidencia que si la instrucción de un niño debe hallarse de acuerdo con su edad, habilidad y aptitudes, han de proporcionársele oportunidades para adquirir de una manera progresiva esas «habilidades», que son de interés vital para él en el momento presente, y elementos indispensables para el disfrute total del recreo activo al aire libre en su vida futura. Los juegos nacionales no proporcionan esto necesariamente; los niños varían en sus gustos atléticos, tanto como en su capacidad

física, y es lo cierto que algunos carecen en absoluto de aptitudes atléticas.

Es indiscutible que los juegos nacionales tienen su valor; pero en lo que afecta a las escuelas, están considerados como la última etapa de un plan en el que ocupan lugares de mayor importancia gran número de juegos por equipos y de actividades físicas menores, los cuales no sólo son excelentes en sí mismos, sino que sirven de base a los juegos nacionales.

De esta forma, los períodos de juegos organizados, que duran de cuarenta y cinco a sesenta minutos semanales, no constituyen ni la prerrogativa especial del equipo de la escuela ni la ocasión para un entrenamiento particular dedicado a uno de los juegos nacionales. Sus objetivos son los siguientes: a) Proporcionar un rato agradable de beneficiosa actividad al alumno. b) Entrenarle, mediante un plan progresivo, en los juegos de alta organización y habilidad. c) Darle oportunidades para el desarrollo de las facultades directoras y del espíritu de cuerpo; y d) Enseñarle a actuar por el éxito de su equipo, a aceptar la victoria con modestia y a sentirse generoso en la derrota.

Para lograr sus objetivos, los profesores basan sus lecciones de juegos organizados en un plan que incluye, para los alumnos mayores, un número razonable de juegos por equipos y competiciones; pruebas atléticas, entre las que figuran los saltos, el lanzamiento de disco, etc., y los juegos nacionales de alta organización, como el fútbol, el rugby y el cricket. Para los alumnos menores, el programa comprende juegos y prácticas relacionados con el «sentido de la pelota»; juegos y prácticas para desarrollar la técnica, después necesaria en los juegos por equipos; entrenamiento de pies, lanzamiento y recogida del balón, etc. Así, pues, mediante una amplia interpretación del concepto «juegos organizados», los alumnos reciben un entrenamiento que constituye una parte muy importante de su educación física.

La labor del maestro, durante la lección del juego organizado, es la de un guía y un instructor, cuya atención se dirige al mejoramiento del estilo y al desarrollo de la habilidad, la táctica y el jue-

go combinado del equipo. Es deber del maestro, también, adiestrar a los capitanes de su equipo en sus diversas obligaciones y conducirles gradualmente a controlar el juego eficaz e inteligentemente.

Durante los últimos veinte años se han producido grandes cambios, en cuanto a la educación física escolar; pero aún serán mayores los que tendrán lugar cuando la nueva Ley sobre Educación (1944), con la amplitud de sus disposiciones sobre campos deportivos, se ponga totalmente en vigor, lo que no tardará en realizarse.

# LOS LIBROS

LIBERTAD Y VOLUNTAD EN EL DERECHO,

por PEDRO ROCAMORA. - Gráficas Valera.  
Madrid, 1947.

Acaba de salir a la luz esta obra de D. Pedro Rocamora, de la que transcribimos el prólogo, debido a la pluma inteligente y erudita del Catedrático de Derecho Romano de la Universidad de Madrid, D. Ursicino Alvarez, en calidad de nota bibliográfica :

«El Derecho nace en la vida y para la vida; las normas jurídicas son un producto de la existencia humana; brotan de ella y refluyen a ella, sometiéndola a los dictados que la propia vida humana formula. Pero los actos del hombre, considerados en sí mismos, tienen una propia sustantividad y en este sentido son independientes del Derecho, del mismo modo que los hechos naturales son independientes de las leyes físicas que los explican. Esta pura y sencilla verdad latía en el fondo de la escuela histórica, cuando exaltaba la costumbre al primer rango en el repertorio de las fuentes del Derecho; los actos humanos eran por sí mismos el manantial más puro y directo de la norma jurídica, vivían espontáneamente según un cauce determinado, y este cauce llegaba a cristalizar en una regla de Derecho.

Mas los actos humanos son fenómenos complejos; el hombre opera en ellos con toda la intensa complicación de su ser, persigue fines precisos, pone a su servicio la propia voluntad, intenta sujetar a sus intereses los intereses y la voluntad ajenas, aun cuando asimismo tenga que hacer dejación de los propios, y actúa, en fin, como un creador de su propia vida.

No quedan aquí, sin embargo, agotadas las dificultades que suscitan los actos humanos, porque el hombre tiene en sí mismo un fin trascendente que cumplir que condiciona su propia vida, y se halla además puesto en una convivencia forzosa con otros hombres, animados y penetrados de los mismos objetivos vitales, de iguales intereses y apetencias y con idénticos deseos de verlos satisfechos. Esta convivencia indeclinable, la sociedad, se estructura en una organización política: el Estado; y de tal modo, que el hombre, al actuar, encuentra encauzada su actividad por tres factores: sus propios imperativos de conciencia (Moral, Religión), las exigencias de la sociedad (normas sociales) y las prescripciones autoritarias del Estado (normas jurídicas).

¿Qué repercusiones tienen estos tres factores en la libertad y voluntad del hombre, que son el presupuesto indispensable de su actividad en el mundo del Derecho?

El problema tiene un aspecto histórico-jurídico, otro filosófico, otro de legislación positiva; los tres son enfocados en la obra presente de Pedro Rocamora con el tino y acierto que era de esperar en hombre de su aguda sensibilidad, propicia a vibrar con toda clase de inquietudes espirituales.

La ciencia del Derecho conoce la cuestión que en esta obra se estudia, configurándola en el tema de la autonomía privada. Históricamente, los primeros obstáculos que la voluntad humana encontró para poder crear libremente relaciones jurídicas, fueron las exigencias de la forma en los negocios; a espejo de los actos religiosos, y por influjo de ellos, los primeros actos jurídicos habían de llenar determinados requisitos formales para lograr validez; con ello se satisfacían además necesidades de certeza y seguridad jurídicas; el Derecho Romano supo, sin embargo, suavizar estas exigencias, atemperando la forma a la fluidez del tráfico comercial, y dando paulatinamente, a partir de los finales de la época clásica, un papel cada vez más decisivo a la voluntad individual como fuente de las relaciones jurídicas. Después, el principio del respeto a la autonomía privada se consolida por causas nuevas que le proporcionan un fundamento filosófico sometido a los embates por los que han pasado las constantes pugnas de las ideas. Toda esta evolución es puntualmente estudiada en la obra del señor Rocamora, en donde se abordan las distintas esferas jurídicas en que la autonomía de la voluntad juega un papel decisivo y las limitaciones que vienen impuestas a su reconocimiento, tanto por imperativo de su propia esen-

cia como por razones de seguridad del tráfico jurídico. Las repercusiones que en el campo de la autonomía privada han ejercido los sistemas políticos encuentran también adecuado lugar en este libro; y de modo especial, la que impuso el régimen nacionalsocialista alemán. El último capítulo resume limpiamente los términos del problema y asienta su solución sobre los firmes pilares de la filosofía cristiana. El reconocimiento de la voluntad libre del hombre, como algo que deriva de su cualidad de persona, encuentra su fundamento en el Derecho natural, inmutable y eterno, y halla sus límites en la regla moral. Las legislaciones positivas no deben hacer sino configurar aquélla y éstos, dándoles el cauce conveniente a las necesidades sociales; de este modo, la libertad y voluntad humana se concilian con la ley moral y con la autoridad del Estado.

El interés fundamental del tema dentro de la Ciencia del Derecho, el acierto con que han sido tratados sus distintos matices y la altura con que el autor lo ha abordado, obligan a recibir esta obra como un fruto en sazón, que permite esperar del señor Rocamora otros resultados igualmente fecundos para nuestra literatura jurídica del Derecho privado.»

URSICINO ALVAREZ.

CRITERIO SOCIAL DE LUIS VIVES, por el P. JUAN  
BAUTISTA GOMIS, O. F. M. - Instituto «Balmes»  
C. S. I. C. - 372 páginas. - 8.º - Madrid, 1946.

En la situación presente, en la que uno de los problemas fundamentales a resolver es la cuestión social, resulta consolador buscar en los más puros manantiales de nuestro pensamiento lo que nos puedan enseñar sobre sociología, lecciones que sirven para fundamentar y consolidar los problemas que la actualidad nos plantea.

De ahí que consideremos el libro del P. Juan Bautista Gomis, *Criterio Social de Luis Vives*, de gran valor social, en casamiento con el valor intelectual que su autor siembra a través de todas sus páginas, como señalaremos más adelante.

El contenido del libro se distribuye en el orden siguiente: Un pequeño prólogo de B. Ibeas; una Introducción destinada a defender a Luis Vives y diecinueve capítulos que abarcan todo el campo de la sociología, tales como *La res-publica*, *Doctrina sobre*

*el todo social y sus partes, Aristocracia y democracia, Orientaciones sociales, etc.*

En la introducción, el P. Juan Bautista Gomis hace una defensa apasionada de Luis Vives, yendo, en este caso, la pasión de brazo con la razón, a la que le da calor y entusiasmo. Es un apasionamiento objetivo, porque el autor deja casi implícitas sus palabras, para guiarnos a través de las que, acerca de Luis Vives, han dicho las más destacadas personalidades del intelecto español y extranjero. Así aparecen en la introducción frases de Mañáns, de Bell, de Menéndez y Pelayo, de Lange, que califica a Luis Vives como «el mayor reformador de la filosofía de su época», y con todas esas frases, el filósofo español, *vir in omni litteratura singularis*, como lo definió Erasmo, queda limado de los epítetos más brillantes que con justicia le corresponden.

Los capítulos del libro están hechos como una gran antología del pensamiento vivista referentes a sociología, que el autor va entrelazando, comparando y comentando con precisión y gran conocimiento de la materia.

A través de todas las frases de Vives se ve claramente un pensamiento fundamental: el valor del hombre como ente religioso, y así sus palabras rezuman puro catolicismo de la mayor reciedumbre.

Es curioso ver cómo todos los problemas sociales que plantea Vives son, *mutatis mutandis*, los mismos que hoy tenemos nosotros, incluso los más peregrinos. Véase el capítulo titulado *La cuestión del comunismo*, donde, a través de las frases de Vives, se ve candente, con la misma intensidad que hoy, tal doctrina, comentada por un espíritu eminentemente español; y así parece vislumbrarse la corriente prístina de la constante ideológica que alienta, a pesar de los tiempos, en el pensamiento hispano. Lo mismo se puede decir de todos los capítulos, del dedicado a los *bienes*, al *trabajo*, a las *Instituciones*, a la *paz y guerra* o a la *unión europea*.

Problema este último tan de actualidad, que no podemos evitar la transcripción de algunas frases vivistas acerca de él: «Vivimos y nos comportamos como hijos expulsados del hogar; quizás, así, perdida la tutela y el cuidado de Dios y entregados a nuestra locura, veamos de quién son las obras, la mortandad, la ruina y la miseria completa de toda Europa.» «Hagan cuanto antes liga en la paz y deliberen entre sí acerca de la común salvación, no sea que mientras siguen combatiéndose con encarnizada porfía,

al vencedor, cansado, quebrantado y vencido, se lo coma el común enemigo, nuevo, entero, fresco y vigoroso. Nada de eso es de temer si cuaja entre los cristianos una firme y sólida concordia, sin la cual no pueden salvarse ni evitar la derrota.»

Todo el libro está lleno de actualidad y máximo interés, y con él, al mismo tiempo, se hace una doble labor de recoger fuentes españolas a través del autor, y clásicas, a través de Vives, pues éste se ayuda, generalmente, para sus tesis, de pensamientos griegos y latinos, que recoge con oportunidad, haciéndolos pasar por el tamiz de su pensamiento.

La labor del P. Juan Bautista Gomis es digna de todo encomio, por lo fundamental de haber recogido esa enorme cantidad de frases, respigándolas en las obras de Vives, y por el estilo jugoso, caliente y claro de su pluma, concisa y llena de vida, que hace amena su lectura, y que sirve para poner un trabajo lleno de erudición al alcance de todas las mentes, incluso las de menor formación intelectual.

P. C. TEIXEIRA.

LAS VIDAS DE TALLEYRAND, por CRANE  
BRINTON.-Esposa Calpe Argentina, Buenos Aires.

No deja de ser sugerente el título que ha puesto a su biografía de Talleyrand el escritor norteamericano Crane Brinton. La vida del intrigante político francés del siglo XVIII es tan diversa, tan multi-forme, que no parece la de un solo hombre, sino la de muchos, dada la variedad de sus actividades y lo mudable de sus doctrinas.

«Talleyrand —dice Brinton— prosperó en sociedades y bajo formas de gobierno tan distintas unas de otras, que casi parece imposible que un hombre haya podido hacer tantas cosas con una sola vida.»

La presente biografía del Príncipe está escrita por Crane Brinton en un tono irónico y desenfadado, no exento de divertido cinismo. Hablando de Talleyrand, confiesa: «No creo que sienta simpatía hacia él porque fuera, a veces, mentiroso y ladrón; ni tampoco, para ser enteramente sincero, a pesar de que fuera, a veces, mentiroso y ladrón. A mi juicio, lo que robó tiene muy poca importancia en un hombre que hizo tantas cosas que considero útiles en este mundo.»

No cabe duda de que el prohombre francés está visto y juzgado por un escritor sin prejuicios, que procura ser absolutamente imparcial y que es bastante sutil en su ironía. Refiriéndose a Talleyrand, dice: «Su fortaleza mental durante toda su vida es tan evidente, que *hasta* un psicólogo tiene forzosamente que verla.»

Semejantes desenfadados son frecuentes en Brinton a lo largo de su obra. Y si bien es verdad que en ocasiones se muestra tolerante y comprensivo con su héroe, otras no tiene el menor inconveniente en destacar sus falsedades, su oportunismo, sus traiciones, sus intrigas y sus actos más censurables.

Talleyrand, gran actor en la farsa política de su tiempo, pasa de clérigo a revolucionario, y de bonapartista a legitimista y orleanista. El sutil diplomático no cree en la pureza de ninguna idea, ni en la sinceridad de ningún credo; por eso se sirve de las circunstancias, que le son favorables, y que parece adivinar con una intuición maravillosa, para encumbrarse, sin que la lealtad figure, ciertamente, en sus escudos nobiliarios. De ahí que traicione al clero, a la revolución y a Bonaparte, del que fué el más temible enemigo, a la vez que su más valioso ministro.

Crane Brinton, que ha estudiado a fondo todo el período social del siglo XVIII, nos ofrece una singular biografía del Príncipe de Talleyrand a través de una interpretación subjetiva y, sin embargo, serena.

La sinceridad descarnada del escritor norteamericano herirá, sin duda, la sensibilidad de algunos lectores por el desenfado, siempre correcto, con que se expresa o juzga las cosas.

Crane Brinton ha escrito, indudablemente, una biografía notable, en la que centra, dentro del marco de la Revolución francesa, al hombre que influyó de una manera decisiva en los destinos de su patria, y que tuvo la extraordinaria habilidad, como dice gráficamente su biógrafo, de «correr con las liebres y ladrar con los galgos» al pasarse de uno a otro bando político.

La traducción, de D. Atanasio Sánchez, de este libro de Brinton es discreta.

R. NARBONA.

SINDICACION PROFESIONAL Y TRAZOS DE LA HISTORIA,  
LA DOCTRINA Y LOS CONTINENTES, por FRANCISCO  
VILLENNA VILLALAIN.-Un tomo, folio, 622 páginas.

Don Francisco Villena Villalaín, abogado del Ilustre Colegio de Madrid, doctor en Derecho y en Filosofía y Letras, vocal del Consejo de Emigración y miembro de la Comisión Recopiladora y Refundidora de la Legislación del Ministerio de Trabajo, publica la presente obra, de gran tamaño y elevado precio, que denomina *Sindicación profesional a través de la Historia, la Doctrina y los Continentes*, prologada por el Ministro de Asuntos Exteriores, D. Alberto Martín Artajo.

La edición, en folio, parece tener un peso superior a lo que aconseja la actual tendencia bibliográfica, que tiende a reducir los libros, aun a costa de fragmentarlos en varios tomos o volúmenes; la presentación está cuidada, y el estilo es vulgar y monótono, exento de figuras literarias, y no siempre resalta por su claridad.

En cuanto al fondo, hay que destacar su detenida documentación, que denota una extensa y profunda intervención en los problemas prácticos planteados por el tema y una constante información al día de las más recientes disposiciones legales; muéstrase, además, un gran dominio de los idiomas extranjeros, instrumento imprescindible para tan ardua labor; producto, sin duda, de un paciente trabajo. El asunto está bien escogido; no se trata de una institución arcaica, sino de un problema de palpitante actualidad, discutido ardientemente en el mundo contemporáneo, y su utilidad es evidente, ya que marca el estado de otras legislaciones, que contienen, a veces, instituciones todavía no implantadas en España, como el seguro de paro de la legislación inglesa, que podría servir de modelo para la futura ruta de nuestras mejoras sociales.

El autor, D. Francisco Villena Villalaín, muestra en todo lo largo de su estudio un gran talento. Hay un gran entendimiento y clara comprensión de los problemas, pero faltan luminosos destellos que aporten nuevas soluciones a la materia. Sin embargo, la profundidad de conocimientos y el ansia de investigación jurídica que le animan son indiscutibles.

Desde el punto de vista técnico, el contenido de la obra nos parece incompleto; ciertamente que integran su contenido la exposición de la evolución histórica de esta institución, desde las etairas

y eranos griegos a los gildas y gremios medievales, a través de los collegia romanos, mojonos cardinales de su progreso; están también contenidas en un espacio mucho mayor la exposición de los sistemas sindicales contemporáneos, desde el tipo característico de la Rusia soviética al libre, propio de los pueblos anglosajones, en donde se marcan sus momentos fundamentales, como los Pels Acts, el Cartismo o la revolución de la esclavitud, poco antes de la reforma de Serman, así como los precedentes franceses, buscados en los economistas de tan diferentes tendencias como Colbert, Quedsnay y Turgot, exponiendo también la Organización Internacional del Trabajo y el Sindicato vertical alemán.

Método que dificulta, por su carácter histórico, la exposición técnica de la materia, pero que no deja de tener interés, ciertamente. En el extenso trabajo echamos de menos la explicación de las raíces filosóficas que integran el Sindicato, así como el desenvolvimiento de la legislación española, que, según dice la introducción del texto, constituye una de las mejores organizadas del mundo.

MODERN LANGUAGES. A. Journal Of Modern Studies. Vol. XXVIII. N.º 1. - December 1946. - Three Shillings Net. - Published by «Modern Language Association» 5 Stone Buildings, Lincoln's Inn, London, WC 2. (Idiomas modernos. Una revista para estudios modernos.)

Según una opinión corriente, pero anticuada, el inglés es un señor que no conoce idiomas modernos ni hace caso de ellos. Basta echar una ojeada a la pedagogía inglesa moderna para convencernos de lo contrario de tal afirmación. La mayor parte de los pedagogos ingleses de todas clases, e igualmente la mayoría de la juventud inglesa, buscan con gran afán posibilidades y métodos para estudiar a fondo los idiomas modernos. En la pedagogía moderna inglesa encontramos un fondo filológico muy profundo, que va, en conjunto, con las influencias pedagógicas extranjeras, sobre la educación inglesa.

La excelente revista presente testimonia tal afirmación. En ella hallamos unos veinte artículos y notas dedicados al problema actual de la enseñanza de los idiomas modernos.

Vernon Mallinson se dedica al difícil problema de cómo debe ejercerse el método de la enseñanza de idiomas modernos. Nos da

una síntesis corta, pero muy acertada, de una metodología sencilla y a la vez original.

El erudito doctor C. S. Elston nos cuenta en un estudio interesante, intitulado *Philology in the class-room* (Filología en la clase), los elementos de la filología científica, enseñado a sus alumnos de Enseñanza Media.

De una manera sencilla y acertada explicaba a sus alumnos los diferentes orígenes indogermánicos de la lengua inglesa, la semejanza entre las palabras francesas e inglesas. Con igual método enseñaba la afinidad más destacada entre los idiomas inglés y alemán, de un lado, y el castellano y el latín, de otro. Los jóvenes alumnos demostraban un gran entusiasmo por el estudio de los elementos de la filología indogermánica, y ello les facilitaba mucho el adquirir conocimientos de idiomas bien fundados. Uno de los principales rasgos de la actual juventud inglesa es el interés que demuestra en el estudio de idiomas. Y tal entusiasmo da prueba no sólo para la cuestión comercial, sino para el mayor nivel de cultura general.

Oliver Bell, director del Instituto Británico de la Película, habla de una manera interesante de la película como uno de los medios de la enseñanza de idiomas. Parece que en este terreno se han conseguido gran número de éxitos. Claro que aquí tiene que manifestarse el conocimiento de la materia por parte de maestros y profesores. Han de ser escogidas unas películas que, a la vez, tengan valor filológico y pedagógico en su presentación.

Existe una Asociación de los profesores de idiomas modernos en Inglaterra. Encontramos en el presente número de esta revista el informe del mes de noviembre de dicha Asociación. La repetida Asociación está, efectivamente, apoyada por el Ministerio de Educación de Inglaterra. Tiene unos intercambios muy bien organizados, bien de alumnos de las distintas escuelas o de revistas circulares, noticias de congresos, anuarios, como también correspondencia entre profesores y maestros de diferentes sitios. Un Subcomité especial dedícase al intercambio de películas con países extranjeros. Hay un Consejo especial que se dedica al financiamiento de todas las empresas de la Asociación.

El mencionado Subcomité, apoyado oficialmente, como más arriba citamos, por el Ministerio de Educación británico, había formulado, en unos doce puntos, los consejos y recomendaciones que está

dando a la presente revista, que sirven de guía y orientación a los profesores pertenecientes a la repetida Asociación.

La mayor parte de los profesores de aquella Asociación son profesores de la lengua francesa, y después siguen los profesores de alemán, español, ruso e italiano. Muchos profesores ingleses de lenguas modernas opinan que dentro de poco tiempo será el español el idioma más importante y el más buscado dentro de la pedagogía inglesa. En algunas regiones de Gran Bretaña los jóvenes prefieren el idioma castellano a todos los demás.

La falta de personal en el profesorado déjase sentir mucho, y muchos educadores critican el nivel cultural y profesional de los profesores. Nos sorprende un poco el hecho de que gran parte de dichos profesores eran demasiado jóvenes, y por ello no han tenido la suficiente preparación profesional. La Asociación de profesores de idiomas modernos sugiere en su informe que el profesorado de idiomas se considere como una carrera bien definida y que los candidatos a la misma se dediquen exclusivamente a ella.

Además de los problemas profesionales propiamente dichos, la revista trae una colección de interesantes artículos sobre problemas culturales y viajes en el extranjero.

El doctor L. A. Triebel, de la Universidad de Tasmania, nos habla de la importancia del conocido biógrafo André Maurois y sus obras principales sobre Gladstone, Disraeli, Lyautey y Dickens.

El conocido escritor Hugh Mortimer relata sus impresiones de su viaje por el Irán (Persia).

El profesor J. E. Massen, que había visitado Austria después de la segunda guerra mundial, nos cuenta la impresión que él sacó al recorrer dicho país, al que encontró destrozado, en particular los centros de enseñanza austríacos. Tiene gran comprensión, ya que considera justificada la desesperación de los estudiantes de dicha nación, que esperan ayuda inmediata de las naciones del Oeste.

Una sorpresa agradable nos trae el artículo en castellano publicado por el profesor José Ugidos, de Chile, con el título de «Un problema pedagógico-geográfico resuelto», sobre importantes datos de la nación hermana.

Existe un Comité español para los profesores del castellano y del portugués. De sus útiles e importantes actividades puede hallarse información en el Instituto Español (Princes Gate, 58, Londres).

No podemos dedicarnos con todo detalle a todos los artículos de

esta prestigiosa revista, a la que consideramos de gran interés para todos los educadores que se dedican a la enseñanza de idiomas modernos, y sinceramente deseamos su mayor difusión posible en España.

LA INVESTIGACION EN LA EDUCACION

(«Research in education»), por R. A. C.

OLIVER.-Londres.-G. Allen and Unwin Ltd. 1946.

Este pequeño folleto se dedica, de una manera muy breve y algo árida, al importante problema de la investigación pedagógica realizada por los maestros.

El autor es catedrático de Pedagogía de la Universidad de Manchester. Es un espíritu esencialmente práctico y positivista. Por el tamaño de su obra puede dar pocos detalles, limitándose a señalar en rasgos esenciales y estrictamente formulados su propósito.

En la primera parte del folleto demuestra de manera tangible que las investigaciones pedagógicas que parten de los maestros y profesores es una cosa posible, necesaria y, desde luego, útil. Considera equivocada la tesis de que la investigación científico-pedagógica sería una cosa esencialmente «académica» por ser asunto de las Universidades. Considera dicha investigación pedagógica como una cosa práctica, como resultado de observaciones y comparación de un sinnúmero de hechos, cuya importancia es más notable, en muchos casos, que la de los ensayos teóricos o la de los comentarios de autores conocidos.

En la segunda parte de su folleto, R. A. C. Oliver dedícase a señalar aquellos problemas más dignos de ser observados por los maestros. Uno de los principales problemas de la pedagogía práctica y de sus investigaciones lo descubre en la observación del carácter individual y en las cualidades personales de cada alumno; parte de la Pedagogía que parecía haber sido algo abandonada hasta ahora. La llamada diferenciación de los alumnos entre ellos es una tarea muy difícil para los maestros, y tiene su importancia, más adelante, en la orientación profesional. Pero durante la enseñanza misma es también de primordial interés, para que el maestro posea el pleno conocimiento de la capacidad o faltas de sus alumnos y poder dirigir, adaptando en tal sentido la enseñanza. En lo que se refiere al

empleo de los «tests» en tal sentido, da el autor interesantes consejos a los maestros con el empleo de los mismos.

Aconseja también el autor la «clasificación» de los diferentes «tipos» de alumnos, según el talento y cualidades personales de cada uno de ellos. Según opina el mismo autor, deben ser clasificados los niños, para que el maestro pueda conocer y comprender mejor, basándose en el medio en que aquéllos viven y ambiente que les rodea.

Uno de los problemas más difíciles para el maestro es el de la selección en los programas escolares, considerados en toda Inglaterra como demasiado vastos. Por ello no es posible a maestros y profesores enseñarlos, ni tampoco a los alumnos aprenderlos, por su volumen, desde luego exagerado. Por esta razón nuestro autor sugiere nuevos métodos con el fin de que la selección entre ellos resulte adecuada.

Es, desde luego, interesante su opinión sobre los métodos de enseñanza en general. La investigación científico-pedagógica no puede inventar ella sola, como tal, buenos métodos de enseñanza. La invención de un buen método, con seguridad depende de la capacidad y talento profesional del maestro o del profesor, y el buen método mismo es atribuible también a las circunstancias. Influye también en el objetivo o meta que el maestro se haya propuesto alcanzar, y en fin, de los mismos alumnos.

La enseñanza es un arte. Esta frase bonita, y en efecto verdadera, no es solamente opinión suya, pues la comparten la mayoría de los pedagogos ingleses más destacados en los modernos tiempos, los cuales se dan perfecta cuenta de la grandeza de su empresa, y para ello quisieran elevar, no sólo la posición material y profesional, sino también la moral e intelectual de los educadores. Explica también Oliver la importancia de la sociología pedagógica, nueva orientación de la pedagogía inglesa, muchas veces inspirada con ejemplos del extranjero, pero perfectamente adaptada a las circunstancias inglesas.

Propone, por fin, algunos métodos para las investigaciones pedagógicas, sociológicas y psicológicas de los maestros. Entre ellos hemos de mencionar la observación de las actividades de los niños: sus juegos, el lenguaje, sus dibujos y sus redacciones, sus capacidades artísticas, etc.

Es un folleto que contiene unas ideas originales y unas metódicas observaciones, y desde luego, digno de atención.

# DOCUMENTACION LEGISLATIVA

*DECRETO de 29 de marzo de 1947 por el que se nombra Vocal del Consejo Superior de Investigaciones Científicas al Excelentísimo Sr. D. José Ibáñez Martín.*

De conformidad con lo establecido en el artículo tercero del Reglamento del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, modificado por Decreto de veintidós de marzo de mil novecientos cuarenta y seis,

A propuesta de dicho Consejo,

Nombro Vocal del Pleno del mismo, en el Patronato «Menéndez y Pelayo», al Excmo. Sr. D. José Ibáñez Martín.

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en Madrid a veintinueve de marzo de mil novecientos cuarenta y siete.

FRANCISCO FRANCO

*DECRETO de 29 de marzo de 1947 por el que se nombra Vocal del Consejo Superior de Investigaciones Científicas a D. Armando Durán Miranda.*

De conformidad con lo establecido en el artículo tercero del Reglamento del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, modificado por Decreto de veintidós de marzo de mil novecientos cuarenta y seis,

A propuesta del Ministro de Educación Nacional,  
Nombro Vocal del Pleno del referido Consejo, en el Patronato  
«Alfonso el Sabio», a D. Armando Durán Miranda.

Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en Madrid a veintinueve de marzo de mil novecientos cuarenta y siete.

FRANCISCO FRANCO

El Ministro de Educación Nacional,  
JOSÉ IBÁÑEZ MARTÍN

---

*ORDEN de 27 de febrero de 1947 por la que se concede el ingreso en la Orden Civil de Alfonso X el Sabio a don José Feliú y Prats.*

Ilmo. Sr.: De conformidad con lo prevenido en la letra b) del artículo 2.º del Reglamento de 14 de abril de 1945, y en atención a los méritos y circunstancias que concurren en don José Feliú y Prats,

Este Ministerio ha dispuesto concederle el ingreso en la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, con la categoría de Cruz.

Dios guarde a V. I. muchos años.

Madrid, 27 de febrero de 1947.

IBAÑEZ MARTIN

Ilmo. Sr. Subsecretario de este Ministerio.

---

*ORDEN de 3 de marzo de 1947 por la que se concede el ingreso en la Orden Civil de Alfonso X el Sabio a don Prudencio Landín Tobío.*

Ilmo. Sr.: De conformidad con lo prevenido en la letra b) del artículo 2.º del Reglamento de 14 de abril de 1945, y en atención a los méritos y circunstancias que concurren en don Prudencio Landín Tobío,

Este Ministerio ha dispuesto concederle el ingreso en la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, con la categoría de Encomienda.

Dios guarde a V. I. muchos años.

Madrid, 3 de marzo de 1947.

IBAÑEZ MARTIN

Ilmo. Sr. Subsecretario de este Ministerio.

*ÓRDEN de 12 de abril de 1947 por la que se anula la de 20 de marzo («B. O. del Estado» del 27) sobre provisión de la vacante de Director de la Biblioteca Nacional.*

Ilmo. Sr. : Próxima la terminación del estudio de la futura legislación de Archivos, Bibliotecas y Propiedad Intelectual, de sus servicios y personal, y considerando con tal motivo conveniente aplazar la provisión de un cargo tan importante como es el de Director de la Biblioteca Nacional,

Este Ministerio ha acordado anular la Orden de 20 de marzo próximo pasado por la que se convocó un concurso especial para proveer el referido cargo de Director de la Biblioteca Nacional.

Lo que digo a V. I. para su conocimiento y demás efectos.

Dios guarde a V. I. muchos años.

Madrid, 12 de abril de 1947.

IBAÑEZ MARTIN

Ilmo. Sr. Director general de Archivos y Bibliotecas.

---

REVISTA NACIONAL DE EDUCACIÓN

ÍNDICE DE SUMARIOS

DE LOS NÚMEROS PUBLICADOS

POR LA

REVISTA NACIONAL DE EDUCACIÓN

---

Años 1941-1946

1947

REVISTA NACIONAL DE EDUCACIÓN

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA

DE LOS RECURSOS HUMANOS

1945

REVISTA NACIONAL DE EDUCACIÓN

1945

1945

# INDICE DE SUMARIOS

AÑO 1941

## SUMARIO DEL NUM. 1 (Enero de 1941)

EDITORIAL.—COLABORACIÓN: *Trabajo y trabajadores en «La Carta de la Escuela»*, por Giuseppe Bottai.—*La formación espiritual de la mujer en el nuevo Estado*, por Pilar Primo de Rivera.—*El poder educativo del deporte*, por el General Moscardó.—*Crisis y horizonte de la Universidad*, por Carlos Ruiz del Castillo.—*Los estudios médicos en España*, por Fernando Enríquez de Salamanca.—*El maestro español y el problema demográfico*, por Juan Bosch Marín.—*La enseñanza de las lenguas clásicas en Europa*, por José M. Pabón y Suárez de Urbina.—*Sagrarios mudéjares*, por el Marqués de Lozoya.—*Las revistas infantiles y su poder educador*, por Fr. Justo Pérez de Urbel.—*Lo espiritual y lo material en la obra docente*, por Eloy Bullón.—*La cerámica en España*, por Jacinto Alcántara.—*Higiene escolar*, por Joaquín Espinosa.—*Enseñanza de la música a la juventud*, por Joaquín Turina.—*La pedagogía en la nueva Alemania*, por Guillermo Peterson.—*Cuatro crónicas de educación nacional*.—*Un centro de educación nacional: El Instituto «Ramiro de Maeztu»*.—BIBLIOGRAFÍA.

## SUMARIO DEL NUM. 2 (Febrero de 1941)

EDITORIAL.—*¿Qué es la ciencia de la cultura?*, por Eugenio D'Ors.—*La dama de los altos pensamientos*, por Concha Espina.—*Sobre la enseñanza de la Filología española*, por Dámaso Alonso.—*Orientaciones para una posible*

reforma de la Facultad de Ciencias, por M. Lora Tamayo.—La formación religiosa en la enseñanza superior, por Pascual Galindo.—La Ciudad Universitaria de Madrid, por Carlos Sánchez Peguero.—Dos vidas y dos pintores peninsulares, por Manuel S. Camargo.—El Museo de Artes Decorativas.—CRÓNICAS: La Falange en la educación nacional.—La «Carta Magna» de la Enseñanza Media.—El Consejo Nacional de Educación.—Evocando a Bergson.—Ha muerto James Joyce.—En torno a Ramón y Cajal.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DEL NUM. 3 (Marzo de 1941)

EDITORIAL.—Sancho Dávila: La juventud de la Falange. — Condesa de Mayalde: Escuelas de Hogar de la Sección Femenina. — UNIVERSIDAD: Santos Ruiz: La reforma de la Facultad de Farmacia. — Joaquín de Entrambasaguas: Visitas y reformas de la Universidad de Alcalá de Henares durante el siglo XVII.—LETRAS: Félix Ros: Campoamor.—Alfredo Marquerie: La novela en este instante español.—José María de Cosío: Poemas para rezar.—ARTE: Regino Sáinz de la Maza: La guitarra en la música española.—José Fornis: El resurgimiento de la sinfonia en Italia.—REPORTAJES: El tesoro artístico devuelto por Francia.—El Museo Pedagógico Nacional.—La Escuela de Ingenieros Agrónomos.—NOTAS DEL EXTRANJERO: La Universidad Alemana.—CRÓNICAS: La ciencia al servicio de la Economía.—La ordenación del Magisterio primario.—La Falange y la Universidad.—Escuela Azul.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DEL NUM. 4 (Abril de 1941)

EDITORIAL.—Pedro Laín Entralgo: Educación del impetu.—ARTE: F. A. de Sotomayor: Recuerdos de la Exposición de Ginebra (1939).—Celso Arévalo: La Fauna en el arte de la antigüedad.—A. Palomino: La decoración manual de los libros. — TEMAS UNIVERSITARIOS: Carlos Jiménez Díaz: Bases esenciales para la mejor enseñanza de la Medicina.—M. López Otero: La arquitectura de la Ciudad Universitaria de Madrid.—Victoriano Colomo: Las Escuelas de Veterinaria.—NUEVAS IDEAS: Eugenio Cuello Calón: El futuro Derecho penal alemán.—REPORTAJES: El Instituto Nacional de Psicotecnia.—La Hemeroteca Municipal de Madrid.—Un millón doscientos mil libros recuperados.—NOTAS DEL EXTRANJERO: Orientación y sentido de la educación alemana, por Tomás Romojaro.—CRÓNICAS: El maestro nacionalsindicalista.—En la conmemoración de la Victoria.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

## SUMARIO DEL NUM. 5 ( Mayo de 1941 )

EDITORIAL.—TEMAS DOCENTES : Fray Justo Pérez de Urbel : *Pedagogía Isidoriana*.—Ciríaco Pérez Bustamante : *La educación de las niñas indígenas en Méjico*.—ARTE : Sánchez Cantón : *El envío de España a la Exposición de Lisboa de 1940*.—Francisco Iñiguez : *El arte en España durante la guerra*.—TÉCNICA : Pedro Muguruza : *Problemas de arquitectura en la reconstrucción nacional*.—MEDICINA : J. Garrido Lestache : *Niños sanos y enfermos*.—REPORTAJES : *El Museo del Romanticismo*.—*Espléndida aportación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas a la Fiesta del Libro*.—*Especialización bancaria*.—NOTAS DEL EXTRANJERO : *La protección de los superdotados en Alemania*.—CRÓNICAS : *El Instituto de Pedagogía*.—«*El Museo de América*».—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

## SUMARIO DEL NUM. 6 ( Junio de 1941 )

EDITORIAL.— José Ibáñez Martín : *La confluencia de las culturas germana e hispana*.—TEMAS UNIVERSITARIOS : Eduardo Ibarra : *El albergue de los estudiantes en la antigua Universidad española*.—LETRAS : Carlo Consiglio : *El pensamiento político de Dante a través de «La divina comedia»*.—Paz de Borbón : *Calderón de la Barca visto desde Alemania*.—Nicolás González Ruiz : *Enseñanzas del Romanticismo*.—NUEVAS IDEAS : A. Vallejo Nájera : *Psicotipos y orientación profesional*.—REPORTAJES : *El Palacio de «Dos Aguas», monumento nacional*.—*Bibliotecas de Tánger*.—CRÓNICAS : Onésimo Redondo : *Clausura del S. E. M. de Madrid*.—*La cátedra de Francisco de Vitoria en la Universidad de Salamanca*.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

## SUMARIO DEL NUM. 7 ( Julio de 1941 )

EDITORIAL.—Antonio Tovar : *Apuntes sobre la filología clásica desde España*.—PENSAMIENTO ESPAÑOL : Ramón Menéndez Pidal : *La épica española y la «Literafästhetik des Mittelalters» de E. R. Curtius*.—TEMAS DOCENTES : Lu's Ortiz Muñoz : *Organización de los estudios eclesiásticos*.—Carlos Alonso del Real : *Valor político de la enseñanza del latín*.—HISTORIA : Cayetano Alcázar : *Carlos V y su amor a España*.—TÉCNICA : Adelardo Covarsé : *El fomento de la Artesanía y la formación del artesano*.—Eduardo Carvajal : *La luz natural en las escuelas*.—REPORTAJES : *Arte español de los siglos XV al XIX*.—*El teatro en la actualidad española*.—*Vuel-*

ven a la Cartuja de Jerez los Hijos de San Bruno.—Un aspecto de la educación militar.—CRÓNICAS: El nuevo personal del Magisterio.—En el XVIII Aniversario de la muerte de D. Andrés Manjón.—La Falange contra el comunismo.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DEL NUM. 8 (Agosto de 1941)

EDITORIAL.—TEMAS UNIVERSITARIOS: Sabino Alvarez Gendin: *La Reforma Universitaria*.—Pascual Galindo Romeo: *El estudiante según los papiros griegos*.—PENSAMIENTO ESPAÑOL: Lorenzo Riber: *Aurelio Prudencio en las aulas españolas*.—LETRAS: Joaquín de Entrambasaguas: *Noticias de algunos entalladores y ensambladores que trabajaron en Madrid desde finales del siglo XVI hasta mediados del siglo XVII*.—Martín de Riquer: *Influencia de Ausias March en la lírica castellana de la Edad de Oro*.—FILOSOFÍA: Angel Carrillo de Albornoz, S. J.: *La moral de Platón en el diálogo «Gorgias»*.—REPORTAJES: *Las Escuelas del Hogar en los Institutos Femeninos*.—CRÓNICAS: SEMBLANZAS DE LA FALANGE: Ramiro Ledesma, por Rafael Narbona.—*El S. E. U. y la División Azul*.—*La nueva era en el Magisterio primario*.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DEL NUM. 9 (Septiembre de 1941)

EDITORIAL.—HISTORIA: Mercedes Gaibrois: *Blanca de Castilla*.—PENSAMIENTO ESPAÑOL: Eloy Montero: *La Iglesia y la guerra*.—TEMAS EDUCATIVOS: Arturo María Cayuela, S. J.: *El concepto de la educación literaria*.—José Mallart: *Problemas psicológicos de la educación física en España*.—LETRAS: José María de Cossío: *Las fábulas literarias de Iriarte*.—REPORTAJES: *Dos mil novecientos niños españoles en la U. R. S. S.*—*El Monasterio de Yuste vuelve a poder del Estado*.—*El convento de Santa Ana, en Avila*.—CRÓNICAS: SEMBLANZAS DE LA FALANGE: José Antonio, por Rafael Narbona.—*Formación del Magisterio falangista*.—*Notas sobre formación profesional*.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DEL NUM. 10 (Octubre de 1941)

EDITORIAL.—UNIVERSIDAD ESPAÑOLA: José Ibáñez Martín: *Un año de política docente*.—CONMEMORACIÓN HISPANOAMERICANA: Ciríaco Pérez Bustamante: *La «Rhetorica Christiana» de Fray Diego de Valades*.—Cayetano Alcázar:

*Carlos V en América.*—José Francés: *El «Monumento al Gauchon», de Zorrilla San Martín.*—Julio F. Guillén: *El viaje de las corbetas «Descubierta» y «Atrevida».*—Carlos Pereyra: *Bernal Díaz del Castillo, literato y soldado.*—NOTAS DOCENTES DEL EXTRANJERO: Rafael de Luis Díaz: *La reforma de la segunda enseñanza en Francia.*—REPORTAJES: *España en Marruecos.*—Asistencia social del niño argentino.—CRÓNICAS: *Semblanzas de la hispanidad: Grandeza y miseria de Colón,* por Rafael Narbona.—BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DEL NUM. 11 (Noviembre de 1941)

EDITORIAL.—PENSAMIENTO ESPAÑOL: Antonio Tovar: *Preocupaciones sobre la enseñanza universitaria de la filología clásica.*—LETRAS: Concha Espina: *Tierras y mujeres.*—Joaquín de Entrambasaguas: *El paisaje imaginado (ensayos).*—Lorenzo Riber: *Las confesiones de San Agustín.*—FILOSOFÍA: Eleuterio Elordúy, S. J.: *Aristóteles en la cultura occidental.*—NOTAS DOCENTES DEL EXTRANJERO: *El Consejo Nacional de Educación en Portugal.*—REPORTAJES: *La Exposición Nacional de Bellas Artes.*—CRÓNICAS: *Formación de los mandos en Alemania.*—*Creación de un Parque en la Ciudad Universitaria.*—*Semblanza del Movimiento.*—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.

### SUMARIO DEL NUM. 12 (Diciembre de 1941)

EDITORIAL.—PENSAMIENTO ESPAÑOL: Luis Araujo-Costa: *La razón de jerarquía.*—TEMAS DOCENTES: Claro Allué Salvador: *Los museos comerciales en su función docente y económica.*—Italicus: *Ante la reforma universitaria: La docencia, la investigación y la profesionalidad.*—LETRAS: Blanca de los Ríos: *De cómo un auto de Tirso se transmuta en novela de Cervantes.*—Carlos Clavería: *Sobre el estudio del «argot» y del lenguaje popular.*—REPORTAJES: *Niños españoles en Casablanca.*—CRÓNICAS: *En torno al V Consejo Nacional del S. E. U.*—*La Exposición de Bellas Artes alemana de Munich.*—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.—INDICE DE MATERIAS PUBLICADAS DURANTE EL AÑO.

## AÑO 1942

### SUMARIO DEL NUM. 13 (Enero de 1942)

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL: José Ibáñez Martín: *Labor de un año en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.*—TEMAS DOCENTES: P. Silvestre Sancho: *Esbozo de una política docente.*—Ángel González Palencia: *La pri-*

méra enseñanza en los principios del siglo XIX.—HISTORIA: Adalberto de Baviera: *Castillos de Baviera*.—REPORTAJES: *Exaltación de los Museos Arqueológicos en España*.—CRÓNICAS: *Consideraciones sobre la Exposición Nacional*, por M. Sánchez Camargo.—*El espíritu y la realidad en la Exposición Nacional*, por F. Jiménez Placer.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—

BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DEL NUM. 14 (Febrero de 1942)

EDITORIAL.—TEMAS UNIVERSITARIOS: Eduardo Ibarra: *El alojamiento de los estudiantes según la literatura*.—Gerardo Gavilanes: *Ensayo sobre una pedagogía nacionalsindicalista*.—LETRAS Y ARTES: Eugenio D'Ors: *Introducción a la crítica del arte (I)*.—Juan Beneyto Pérez: *Pasado y presente de una postura hispánica*.—José Fornis: *La «Semana Mozart» en Viena*.—NOTAS DOCENTES DEL EXTRANJERO: *El Consejo Nacional de Educación, de las Ciencias y de las Artes de Italia*.—REPORTAJES: *Escuela de Orientación Profesional de Vallecás*.—*La obra educadora del Frente de Juventudes*.—CRÓNICAS: *La cerámica de España y la Escuela-Fábrica de Cerámica de Madrid*, por Jacinto Alcántara.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DEL NUM. 15 (Marzo de 1942)

EDITORIAL.—LETRAS Y ARTE: Joaquín de Entrambasaguas: *El Padre Scio de San Miguel, Obispo de Segovia*.—Luis Araujo Costa: *«Ismos», religiones verdaderas y religiones falsas*.—Celso Arévalo: *El subestrato natural en el arte español*.—TEMAS DOCENTES: Francisco Martos Avila: *La enseñanza en Guinea*.—NUEVAS IDEAS: Isafas Sánchez Tejerina: *La protección de la natalidad en el nuevo Estado*.—Joaquín Turina: *En torno a la música cinematográfica*.—POLÍTICA ESCOLAR DEL EXTRANJERO: *El concepto de España en las escuelas portuguesas*.—*La nueva ordenación de la escuela en Francia*.—REPORTAJES: *Resurgimiento de los Colegios Mayores*, por A. Ortiz Muñoz.—*Notas sobre un curso de tractoristas agrícolas*.—CRÓNICAS: *El genio crítico de Menéndez y Pelayo*, por Rafael Narbona.—*La Exposición de pintores alemanes en el frente*.—*El centenario de San Juan de la Cruz en Francia*.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DEL NUM. 16 (Abril de 1942)

EDITORIAL.—LETRAS: Carlo Consiglio: *Purismo y neopurismo en Italia*.—M. Ballester Gaibrois: *Menéndez y Pelayo y el Americanismo*.—M. José

Bayo : *Sobre el «Peristephanon» de Aurelio Prudencio Clemente.*—TEMAS DOCENTES : R. de Roda : *Ideas pedagógicas fundamentales.*—Dr. Kessler : *La pedagogía jurídica como misión nueva del Derecho.*—ARTE Y CIENCIA : Regino Sáinz de la Maza : *Mito y realidad de la guitarra, el laúd y la vihuela.*—P. Antonio Romañá : *A propósito de la edad del Universo.*—TEMAS DOCENTES DEL EXTRANJERO.—REPORTAJES : *Nuevos Colegios Mayores Universitarios.*—*Inauguración de nuevas salas en el Museo Arqueológico.*—CRÓNICAS : *En favor de la Universidad Española.*—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DEL NUM. 17 ( Mayo de 1942 )

EDITORIAL.—ARTE Y LETRAS : Marqués de Lozoya : *Dos obras de arte inéditas.*—Francisco de Cossío : *El paisaje de Castilla.*—PENSAMIENTO ESPAÑOL : Luis Araujo-costa : *La persona de Jesucristo y las ciencias de la verdad católica.*—TEMAS DOCENTES : Doctor Martín Sánchez-Brezmes : *Contribución a la Historia de la Anatomía y del Museo Anatómico Español.*—J. A. Tamayo : *Ideas pedagógicas de Santa Teresa.*—NOTAS UNIVERSITARIAS DEL EXTRANJERO : *Las Universidades de los Estados Unidos, Japón y de la India.*—REPORTAJES : *Exaltación gloriosa de la Fiesta del Libro.*—*El Instituto Nacional de San Isidro.*—*Jardines de España.*—CRÓNICAS : Sánchez Camargo : *Tres enseñanzas de San Isidro.*—*La Exposición de Arquitectura Alemana Moderna.*—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DEL NUM. 18 ( Junio de 1942 )

EDITORIAL.—PENSAMIENTO ESPAÑOL : José María Albareda : *Valor formativo de la investigación.*—TEMAS DOCENTES : Nicolás González Ruiz : *Doctrina de la traducción.*—Teodoro Wilhelm : *La profesión de la enseñanza y la formación docente en la Unión Soviética.*—LETRAS : Melchor Fernández Almagro : *Geografía literaria de España.*—NOTAS DEL EXTRANJERO : *La enseñanza en Argentina, Portugal, Suiza y Bulgaria.*—REPORTAJES : *El Jalifa visita el Instituto «Ramiro de Maeztu».*—CRÓNICAS : *Semblanza de José María Albareda.*—*Una estatua ecuestre del Caudillo.*—*En torno a la figura del Padre Manjón.*—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DEL NUM. 19 ( Julio de 1942 )

EDITORIAL.—ARTE Y LETRAS : José Francés : *Goya, visto por Goya.*—Juan Beneyto : *Sentido de la historia de las doctrinas políticas.*—NUEVAS IDEAS :

Celso Arévalo: *Valor nacional y mundial de la riqueza mineral española*.—  
 Dr. Joaquín Espinosa: *La formación higiénica para la nueva generación*.—  
 TEMAS DOCENTES: Dr. A. Vallejo Nájera: *La educación de niños anormales*.—  
 Teodoro Wilhelm: *La profesión de la enseñanza y la formación docente en la Unión Soviética (II)*.—  
 LAS UNIVERSIDADES EN EL EXTRANJERO: *La Universidad Osmania en Hyderabad*.—  
 Notas universitarias del próximo Oriente: *La Universidad árabe*.—  
 REPORTAJES: *Historia de los estudios odontológicos en España*.—  
*La Escuela de Artes y Oficios de Madrid*.—  
 Glosa a la *Exposición de Bellas Artes de Barcelona*.—  
 CRÓNICAS: *En favor del Magisterio primario*.—  
*Un símbolo del arte alemán*, por el Dr. Rodolfo Fechter.—  
 DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DEL NUM. 20 (Agosto de 1942)

EDITORIAL.—LETRAS: Luis Araujo-Costa: *El Catolicismo, religión de realidades*.—  
 Concha Espina: *Esmeralda: La piedra de mayo*.—  
 TEMAS DOCENTES: Sabino Alvarez Gendin: *La Familia y la Escuela, instituciones docentes*.—  
 José Escobedo: *El profesorado universitario*.—  
 Alfonso Iniesta: *Clásicos y modernistas: Educación e ideales*.—  
 NUEVAS IDEAS: J. Mallart: *Valoración actual de la psicotecnia*.—  
 José María Gutiérrez Castillo: *El problema del Jefe en las juventudes*.—  
 NOTAS DOCENTES DEL EXTRANJERO: *La «Carta de la Escuela» en Italia*.—  
 CRÓNICAS Y REPORTAJES: *Semblanza de D. Luis Ortiz*.—  
*La Residencia «Teresa de Cepeda»*.—  
*Misión y realidad del Instituto de Orientación Profesional de la Diputación Provincial de Barcelona*.—  
*Niños españoles repatriados de Méjico*.—  
*La Escuela de Ingenieros Industriales*.—  
 DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DEL NUM. 21 (Septiembre de 1942)

EDITORIAL.—LETRAS: Joaquín de Entrambasaguas: *Datos acerca de Lope de Vega*.—  
 Martín de Riquer: *La obra del hispanista Lorenzo Franciosini*.—  
 HISTORIA: Adalberto de Baviera: *Nueva evocación sentimental de los castillos*.—  
 ARTE: Hugo Kehrer: *La investigación sobre el Greco*.—  
 José Francés: *Reiteración a don Federico de Madrazo*.—  
 Joaquín Turina: *Curva infinita*.—  
 NOTAS DOCENTES DEL EXTRANJERO: *La reforma universitaria en Paraguay*.—  
*Alemania desde el ángulo de la Educación*.—  
*La enseñanza en Suiza*.—  
 REPORTAJES Y CRÓNICAS: *La Cámara Santa de Oviedo*.—  
*El Monasterio de Santo Tomás*.—  
*Realidades para el Magisterio Nacional*.—  
*En torno a la Orquesta Nacional*.—  
 DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

## SUMARIO DEL NUM. 22 (Octubre de 1942)

EDITORIAL.—PENSAMIENTO ESPAÑOL: José Ibáñez Martín: *El sentido político de la cultura en la hora presente.*—LETRAS: Manuel García Morente: *Ideas para una filosofía de la Historia de España.*—Blanca de los Ríos: *La fecha del nacimiento de «Tirso de Molina».*—NUEVAS IDEAS: A. Eucken: *Problemas de la enseñanza superior en el campo de la química técnica.*—NOTAS DOCENTES DEL EXTRANJERO: *La nueva estructura de la Escuela en el Manchukuo.*—REPORTAJES: *Solemne apertura de curso en la Universidad Central.*—*La niñez estudiosa de José Antonio.*—CRÓNICAS: Don Fernando Valls y Taberner, por Cayetano Alcázar.—*El Salón de Otoño, por Sánchez Camargo.*—*El nuevo Instituto Balmes de Barcelona.*—BIBLIOGRAFÍA.

## SUMARIO DEL NUM. 23 (Noviembre de 1942)

EDITORIAL.—NUEVAS IDEAS: P. Romañá, S. J.: *Progresos de la técnica astronómica.*—TEMAS DOCENTES: A. González Palencia: *La enseñanza del francés a fines del siglo XVIII y principios del XIX.*—Carlo Consiglio: *Introducción al estudio de la literatura italiana en los primeros siglos.*—LETRAS: Lorenzo Riber: *Séneca en el destierro de Córcega.*—Luis Araujo-Costa: *Catolicismo, Protestantismo, Trento.*—NOTAS DOCENTES DEL EXTRANJERO: *Esquema de la organización escolar en Egipto.*—REPORTAJES: *Resurgimiento de nuestros Museos.*—*Inauguración del Colegio Mayor de la Universidad de Madrid.*—*La Abadía de San Telmo, convento, cuartel y museo.*—CRÓNICAS: *Horas de juventud en el Campamento de Loyola, de Vigo.*—*La Ciudad Universitaria.*—*La figura del vicepresidente del C. S. de I. C., camarada García Siñeriz.*—INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA, por Fray Manuel Penedo, O. M.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.

## SUMARIO DEL NUM. 24 (Diciembre de 1942)

EDITORIAL.—PALABRAS DE ESPAÑA: *El Caudillo ante el Consejo Nacional de la Falange.*—LETRAS: Theodor Heinemann: *El Grial y sus castillos dentro y fuera de España.*—Francisco de Cossío: *La leyenda de Juan Garín y el monstruo de Cataluña.*—TEMAS DOCENTES: Juan Zaragüeta: *Cultura e investigación científica.*—Francisco Martos Avila: *La educación de los indígenas de Guinea.*—NOTAS DEL EXTRANJERO: *Hungría. Plan de estudios de la Segunda Enseñanza.*—REPORTAJES: *El III Consejo Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S. ha iniciado sus tareas.*—*Un millar de alumnos asisten a la Escuela Industrial de Madrid.*—*La Exposición sobre San Juan de la Cruz*

en la Biblioteca Nacional.—CRÓNICAS : *El milenario de Fernán González*, por Esteban S. Alvarado.—*Semblanza de D. Carlos Pereyra*, por C. Pérez Bustamante.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—ÍNDICE DE MATERIAS PUBLICADAS DURANTE EL AÑO 1942.

## AÑO 1943

### SUMARIO DEL NUM. 25 (Enero de 1943)

EDITORIAL.—PENSAMIENTO ESPAÑOL : José Ibáñez Martín : *Labor del Consejo Superior de Investigaciones científicas en su segundo año*.—LETRAS Y ARTE : Ciriaco Pérez Bustamante : *En el IV Centenario de las «Nuevas Leyes»*.—Dr. K. G. Fellecer : *Perfil y evocación de Mozart*.—TEMAS DOCENTES : E. Juliá : *Primera Semana de Enseñanza Media Oficial*.—REPORTAJES : *Recapitulación sobre la tarea investigadora de España*.—*Se crean ciento nueve escuelas en los suburbios de Madrid*.—*Más de mil quinientas bibliotecas populares han sido repartidas por el Ministerio de Educación*.—CRÓNICAS : *La alta ciencia española*.—*En favor de la Ciudad Universitaria*.—*Transformación de la escuela primaria española*.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DE LOS NUMS. 26-27 (Febrero-Marzo de 1943)

EDITORIAL.—FIGURAS DEL PENSAMIENTO ESPAÑOL : «Suárez».—E. Elordúy, S. J. : *P. Francisco Suárez, S. J., su vida y su obra*.—Juan Francisco Yela Utrilla : *La metafísica de Francisco Suárez*.—Felipe Alonso Bárcena, S. J. : *El P. Francisco Suárez y su obra teológica*.—Juan Zaragüeta : *Suárez y la Ética*.—José María Dalmáu, S. I. : *Suárez y las grandes controversias sobre la Gracia*.—Aurelio del Pino : *La «Defensio Fidei» de Suárez*.—Miguel Sancho Izquierdo : *Suárez y la Filosofía del Derecho*.—Enrique Gómez Arboleya : *Suárez y el mundo moderno*.—ASTERISCOS : *El I Consejo Nacional del S. E. M.*—*Homenaje a un prelado insigne*.—*Nuevo Director general de Enseñanza Profesional y Técnica*.—BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DEL NUM. 28 (Abril de 1943)

EDITORIAL.—LETRAS : Luis Araujo-Costa : *La jerarquía en la sociedad católica*.—Lorenzo Riber : *Séneca en el destierro de Córcega*.—TEMAS DOCENTES : R. P. Silvestre Sancho, O. P. : *La educación cristiana a la luz de «Divini Illius Magistri»*.—José María Gutiérrez del Castillo : *Glosa al primer Consejo Nacional del S. E. M.*—ARTE : José Francés : *La reintegración hispánica de un*

pintor americano.—Francisco Pompey : *El retrato y la pintura*.—NOTAS DEL EXTRANJERO : *Las Universidades en Suiza*.—CRÓNICAS Y REPORTAJES : *La iglesia del Espiritu Santo*.—*Nuevas cátedras de la lengua y literatura extranjera*.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.

### SUMARIO DEL NUM. 29 ( Mayo de 1943 )

EDITORIAL.—FIGURAS DEL PENSAMIENTO ESPAÑOL : *Menéndez y Pelayo*.—Natalio Rivas : *Menéndez y Pelayo, político*.—Miguel Artigas : *La obra de Menéndez y Pelayo*.—Enrique Sánchez Reyes : *La Biblioteca de Menéndez y Pelayo*.—TEMAS DOCENTES : C. Bayle, S. J. : *Educación musical de los indios americanos*.—*Planes de estudios de la Universidad Española durante medio siglo*.—NOTAS DEL EXTRANJERO : Franco Meregalli : *La educación nacional en Italia*.—*Una escuela de Estudios Administrativos en Sofía*.—ASTERISCOS : *Semblanzas universitarias*.—*Estudiantes madrileños en la Ciudad Universitaria*.—*El nuevo Conservatorio*.—*La aportación del Ayuntamiento de Sevilla al resurgimiento cultural y artístico de España*.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DEL NUM. 30 ( Junio de 1943 )

EDITORIAL.—PENSAMIENTO ESPAÑOL : José Ibáñez Martín : *San Isidoro y la cultura*.—Luis Araujo-Costa : *Tríptico romano en las cifras de un segundo milenario*.—TEMAS DOCENTES : José María Albareda : *Universidad, Farmacia y Vida rural*.—Cesare A. Gullino : *La reforma italiana en la enseñanza*.—NOTAS DEL EXTRANJERO : *El laicismo y la educación religiosa en Bolivia*.—CRÓNICAS Y REPORTAJES : *El Ministerio de Educación Nacional en la Fiesta del Libro*.—*Se inaugura el nuevo Conservatorio*.—*Apuntes críticos de la Exposición Nacional de Bellas Artes*.—*El primer Consejo del S. E. P. E. M.*—BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DEL NUM. 31 ( Julio de 1943 )

EDITORIAL.—LETRAS : Carlo Consiglio : *La sátira de la caballería en los grandes poetas italianos*.—José Rogerio Sánchez : *El «peristephanon» en castellano*.—Luis de Sosa : *Conspiraciones y espionaje : Aviraneta*.—TEMAS DOCENTES : José Navarro Latorre : *La Universidad en el siglo XIII*.—Alfonso Iniesta : *La familia española en la educación de los hijos*.—CRÓNI-

CAS : Póstumo homenaje a D. Francisco Rodríguez Marín.—Estadística de la Enseñanza Media.—La I Exposición de Arte Escolar.—REPORTAJES : El ministro de Educación Nacional en Zaragoza.—La verdad de nuestro medioevo, exhumada a la luz de la investigación.—La Escuela de Orientación y Aprovechamiento de Valencia.—El director del Instituto «Nebrija» regresa de Roma. BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIOS DE LOS NUMS. 32-33 (Agosto-Septiembre de 1943)

EDITORIAL.—PENSAMIENTO ESPAÑOL : José Ibáñez Martín : *Meditación ante el milenario de Castilla*.—LETRAS : Luis Araujo-Costa : *Triptico romano en las cifras de un segundo milenario : Ovidio*.—A. González Palencia : *Las «empresas políticas» de D. Diego Saavedra Fajardo*.—NUEVAS IDEAS : Profesor Dr. Max Planck : *El sentido íntimo de las ciencias exactas*.—Vicente García Llácer : *Orientación profesional académica*.—ASTERISCOS : *Poder educativo de la Prensa*, por F. Casares.—SEMBLANZAS UNIVERSITARIAS.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—LA LEY DE ORDENACIÓN DE LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA.

### SUMARIO DEL NUM. 34 (Octubre de 1943)

EDITORIAL.—Discurso del Caudillo en el acto inaugural de la Ciudad Universitaria.—Discurso del Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional, don José Ibáñez Martín.—COLABORACIÓN : Pío Zabala : *Jornada memorable*.—Marqués de Lozoya : *La Ciudad Universitaria, recinto de arte*.—Ramón Ferrero : *Dos escuelas especiales en la Ciudad Universitaria*.—Manuel Aznar : *La guerra de España en la Ciudad Universitaria*.—Modesto López Otero : *La arquitectura de la Ciudad Universitaria*.—Fray Justo Pérez de Urbel : *La religión en nuestra Universidad*.—José Moscardó : *El espíritu deportivo de las juventudes en la nueva Universidad*.—Fernando Enríquez de Salamanca : *La cátedra de Universidad*.—Carlos M. R. de Valcárcel : *Los estudiantes españoles ante la Ley de Ordenación de la Universidad*.—Carlos Sánchez Peguero : *Los problemas económicos de la Ciudad Universitaria de Madrid*.—P. Félix García : *Colegios Mayores*.—Ciriaco Pérez Bustamante : *La Universidad española en América*.—ASTERISCOS : *Crónica de la inauguración de la Ciudad Universitaria*.—*La Universidad española concede la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio al señor Ibáñez Martín*

## SUMARIO DEL NUM. 35 (Noviembre de 1943)

EDITORIAL.—COLABORACIÓN: Felipe Lluch: *El auto sacramental*.—A. González Palencia: *El arte de Calderón*.—Dámaso Alonso: *Tres procesos de dramatización*.—Joaquín de Entrambasaguas: *Lope de Vega en la creación del Teatro nacional*.—Pedro Muguruza: *Arquitectura de teatros*.—Víctor Espinós: *Letra y música o las amigas irreconciliables*.—Juan Antonio Tamayo: *El Teatro español en el siglo XVIII*.—Tomás Borrás: *¿Cómo debe ser el Teatro falangista?*—Luis Escobar: *La dirección escénica de una obra teatral*.—M. Cardenal Iracheta: *El Teatro romántico*.—Víctor M. Cortezo: *Plástica y ornamentación escénicas*.—Manuel Comba: *Para un Museo del Teatro*.—José Fornés: *La moderna orientación del bailable: Carl Orff y la renovación del arte escénico*.—ASTERISCOS: *El Teatro y el Ministerio de Educación Nacional*.

## SUMARIO DEL NUM. 36 (Diciembre de 1943)

EDITORIAL.—LETRAS: José Rogerio Sánchez: *Quintiliano o el buen sentido*.—Luis Araujo-Costa: *Tríptico romano en las cifras de un segundo milenario: Julio César*.—José Sanz y Díaz: *La literatura del Paraguay*.—TEMAS DOCENTES: Manuel Lora Tamayo: *El estudio de las ciencias experimentales*.—A. Zamora Vicente: *Sobre la enseñanza de la lengua y literatura nacionales*.—NOTAS DEL EXTRANJERO: *La reforma de la enseñanza universitaria en Rumania*.—ASTERISCOS: *Homenaje Nacional de los estudiantes al ministro de Educación*.—*El doctor Jiménez Díaz, a Hispanoamérica*.—D. Pedro Rocamora, nuevo director del Colegio Mayor «Jiménez de Cisneros».—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.

## AÑO 1944

## SUMARIO DEL NUM. 37 (Enero de 1944)

EDITORIAL.—PENSAMIENTO ESPAÑOL: José Ibáñez Martín: *Labor del Consejo Superior de Investigaciones Científicas*.—LETRAS: Santiago Montero: *Moderato de Gades en la crisis del pensamiento antiguo*.—Blanca de los Ríos: *El Teatro español en la obra de Menéndez y Pelayo*.—ASTERISCOS: *IV Pleno del Consejo Superior de Investigaciones Científicas*.—*Los premios «Francisco Franco» de 1943*.—*Resurgimiento de la Enseñanza Media española*.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DE LOS NUMS. 38-39 (Febrero-Marzo de 1944)

EDITORIAL.—LETRAS : Luis Araujo-Costa : *El Escorial, cifra de Imperio para el arte de la pintura.*—Joaquín de Entrambasaguas : *Vossler, en España.*—NOTAS UNIVERSITARIAS : *La nueva Facultad de Ciencias Políticas y Económicas.*—*El estudio de la Religión en las Universidades.*—TEMAS DOCENTES : *Las enseñanzas técnicas en el nuevo Estado,* por Joaquín Tena.—*Nuevas orientaciones en los Institutos Nacionales.*—ASTERISCOS : *Hablando con Vossler,* por José Montero Alonso.—*El doctor Espinosa Ferrándiz.*—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DEL NUM. 40 (Abril de 1944)

EDITORIAL.—ARTE Y LETRAS : Teodoro González García : *Balance político de Saavedra Fajardo.*—José Francés : *Vicente López en la Real Academia de Bellas Artes.*—NUEVAS IDEAS : Teodoro Weickmann : *El cosmo desde Alejandro de Humboldt.*—ASTERISCOS : *La enseñanza en la zona del Protectorado,* por A. Iniesta.—*Reapertura del Museo Cerralbo.*—*Se constituye la Sección de Enseñanzas Profesionales de la Mujer.*—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

### SUMARIO DEL NUM. 41 (Mayo de 1944)

EDITORIAL.—COLABORACIÓN : Luis Araujo-Costa : *Del Renacimiento y de Nebrija.*—Vicente García de Diego : *Nebrija y la latinidad.*—Miguel Allué Salvador : *Vida y hechos de Nebrija.*—R. P. Luis Fullana Mira : *La influencia de Nebrija en la literatura religiosa.*—ASTERISCOS : *Un monumento a Nebrija en su ciudad natal.*—*Los últimos hallazgos sobre la obra literaria de Nebrija.*—*Glosa de la ciudad de Lebrija.*—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.

### SUMARIO DEL NUM. 42 (Junio de 1944)

EDITORIAL.—COLABORACIÓN : Pedro Laín Entralgo : *El método historiográfico en la obra de Enrique Ræker.*—Arturo M. Cayuela, S. I. : *Personas humanas y masas impersonales.*—TEMAS DOCENTES : José Ibáñez Martín : *Las Facultades de Medicina en la nueva Universidad Española.*—ASTERISCOS : *Un reciente «bill» de educación.*—*Se inaugura la Facultad de Medicina en Granada.*—*La cruz de Alfonso X el Sabio al jefe nacional del S. E. U.*—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

## SUMARIO DE LOS NUMS. 43-44 (Julio-Agosto de 1944)

EDITORIAL.—LETRAS : Fernando Martín-Sánchez : *Escritos inéditos de Menéndez y Pelayo*.—Carlos Clavería : *El lenguaje de Belarmino*.—Luis Silveira : *Lope de Vega y Portugal*.—NUEVAS IDEAS : Celso Arévalo : *La Fauna en la literatura española*.—Sánchez de Muniain : *Valores estéticos del paisaje cinematográfico*.—ASTERISCOS : *La enseñanza primaria y media en Alemania*.—D. Ramón Menéndez Pidal, doctor «honoris causa» de la Universidad de Bonn.—*Actividades del Consejo Superior de Investigaciones Científicas*.—

DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

## SUMARIO DEL NUM. 45 (Septiembre de 1944)

EDITORIAL.—PENSAMIENTO ESPAÑOL : José Ibáñez Martín : *La nueva ley de protección escolar*.—EL MUNDO DE LAS LETRAS : Dr. García del Real : *La Medicina árabe española*.—Teodoro González García : *Ideas políticas del P. Rivadeneyra*.—LA UNIVERSIDAD Y SU CONTORNO : Dr. Julián de la Villa : *Cómo se enseña hoy la anatomía en mi cátedra*.—J. Navarro Latorre : *Profesionalismo e investigación en la Universidad*.—CRÓNICAS Y REPORTAJES : *Tres reuniones científicas en Navarra*.—*La Universidad «Marcelino Menéndez y Pelayo»*.

## SUMARIO DEL NUM. 46 (Octubre de 1944)

EDITORIAL.—LA UNIVERSIDAD Y SU CONTORNO : José Ibáñez Martín : *Realidades universitarias en 1944*.—EL MUNDO DE LAS LETRAS : Luis Araujo-Costa : *Toledo, luz de fe*.—Fernando Martín-Sánchez : *En torno al Menéndez-pelayismo*.—ACTUALIDAD DOCENTE : *La ordenación jurídica de nuestros estudios universitarios*.—NOTAS : *Se inaugura la Facultad de Ciencias de Valencia*.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—BIBLIOGRAFÍA.

## SUMARIO DE LOS NUMS. 47-48 (Noviembre-Diciembre de 1944)

EDITORIAL.—PENSAMIENTO ESPAÑOL : Ramón Menéndez Pidal : *La crítica cívica y la historia medieval*.—ARTE Y LETRAS : José Escobedo : *Simbolos del arte canario*.—J. Sanz y Díaz : *La novela venezolana en el siglo XX*.—

ACTUALIDAD DOCENTE : Juan Antonio Tamayo : *La educación estética de los adolescentes.*—F. Martos Avila : *La enseñanza en Guinea.*—CRÓNICAS : *Realidades docentes para 1945.*—*La gran cruz de Alfonso X el Sabio a D. Jacinto Benavente.*—*El obispo de Túy, vicepresidente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.*—REPORTAJES : *Inauguración de un nuevo Instituto de Enseñanza Media.*—*Por la dignificación del Magisterio español.*—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.

## AÑO 1945

### SUMARIO DEL NUM. 49 (Enero de 1945)

EDITORIAL.—V *Reunión del Pleno del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.*—Joaquín Rodrigo : *El romanticismo en la música española.*—F. J. Sánchez Cantón : *El Estado y las Bellas Artes.*—EL QUEHACER Y LOS DÍAS : *El aniversario de la fundación de la Escuela de Arquitectura.*—*Una serie de centenarios balmesianos.*—*La cátedra ambulante «Francisco Franco».*—DEL COLOR, DE LA FORMA Y DE LA FARSA : *Pinturas murales del siglo XVI en la Sociedad de Amigos del Arte.*—*El legado del conde de la Cibera.*—*Una obra de Zorrilla en el teatro María Guerrero.*—*Shakespeare en el teatro español.*—*El teatro móvil «Lope de Rueda» en un Grupo Escolar.*—CLAROS VARONES DE ESPAÑA : *El señor Lope Otero, alma técnica de la reconstrucción de la Ciudad Universitaria, condecorado.*—*Un musicólogo en la Orden de Alfonso el Sabio : El maestro Benedito.*—*Imposición de la encomienda alfonsiana al H. Ibernón, de las EE. CC.*—VARIA : *Se crea el libro escolar.*—*El Consejo Nacional de Licenciados y Doctores.*—*La Exposición del Libro Infantil.*—NOTAS DE LIBROS : *La «Colección Muñoz» se editará por la Real Academia de la Historia.*—*La «Historia del Condado de Castilla» y su autor.*—CRÍTICA BIBLIOGRÁFICA : *La voz del agua (versos), por Ramón Ferreiro.*—CRÓNICA LEGISLATIVA.

### SUMARIO DEL NUM. 50 (Febrero de 1945)

EDITORIAL.—Conde de Romanones : *La Academia de San Fernando y los nuevos académicos.*—José Ibáñez Martín : *Post Mortem : Samuel Ros.*—José Losada de la Torre : *De la Historia de Oro : Vasco Núñez de Balboa.*—EL QUEHACER Y LOS DÍAS : *Inaguración de edificios docentes para el año 1945.*—*Federico García Sanchiz, en el Colegio Mayor «Jiménez de Cisneros».*—DEL COLOR, DE LA FORMA Y DE LA FARSA : *Las murallas de Pamplona, monumento nacional.*—*Larroque, en Madrid.*—*Un nuevo «ismo» en el Arte.*—*Cristóbal Altube, profesor del Conservatorio de Madrid.*—CLAROS VARONES DE ESPAÑA : *Eugenio Montes, Premio Nacional.*—*Tres nuevos académicos de la Es-*

pañola.—Evocación de Fernández de Navarrete.—D. Felipe Clemente de Diego, condecorado.—Glorias de la escena en la Orden de Alfonso X el Sabio.—Dos encomiendas y siete cruces alfonsianas a la juventud española.—Victor Espinós, maestro de la crítica musical.—El Dr. Graño y su museo avilesino.—VARIA: El Consejo Nacional de Colegios de Licenciados y Doctores.—La Biblioteca Pública de Tánger.—NOTAS DE LIBROS: Historia del arte hispánico, por el marqués de Lozoya.—Teoría española del Estado en el siglo XVII, por José Antonio Maravall.—D. Miguel Asín, por Emilio García Gómez.—Centenario del estreno de «Don Juan Tenorio», por Fernando Jiménez Placer, Francisco Cervera y Antonio Sierra Corella.—La Filosofía Política de Santo Tomás de Aquino, por Eustaquio Galán y Gutiérrez.—La paz y la guerra, por el R. P. Lucas García Prieto.—Principios de Derecho Natural, por José Corts Grau.

### SUMARIO DEL NUM. 51 (Marzo de 1945)

EDITORIAL.—M. de Fourneaux: España en las leyendas épicas francesas.—Dr. M. Gómez Ulla: La medicina y los médicos españoles.—Ernesto Giménez Caballero: El teatro escolar.—EL QUEHACER Y LOS DÍAS: Poblet, mausoleo de Monarcas, nobles y abades, resurge.—Primer curso para extranjeros en Madrid.—Antonio Ferro, en España.—DEL COLOR, DE LA FORMA Y DE LA FARSA: El florero y el bodegón en el arte moderno.—Nuevos lienzos de Julia Minguillón.—«Don Gil de las Calzas Verdes», en el Español.—CLAROS VARONES DE ESPAÑA: Homenaje de Lugo y Castilla al ministro de Educación Nacional.—El nuevo rector de Barcelona.—El Dr. Layna, comendador de la Orden de Alfonso X el Sabio.—VARIA: El Colegio de Santiago de Compostela.—José Antonio Elola en el Consejo Nacional de Educación.—Interés de los Estados Unidos por el idioma español.—NOTAS DE LIBROS: Memoria-Anuario de los cursos 1942-44.—Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Madrid.—The Catholic Church and Education.—The Social Psychology of Education.—Life in Nursery School.—CRÓNICA LEGISLATIVA.

### SUMARIO DEL NUM. 52 (Abril de 1945)

EDITORIAL.—P. Félix García, O. S. A.: Luis Vives, apologista y ascético.—Federico Sopena: Ernesto Halffter.—Fray Mauricio de Begoña: El catolicismo actual y el Concilio de Trento.—EL QUEHACER Y LOS DÍAS: El Museo de Bellas Artes de Sevilla.—Doce millones de pesetas en becas.—Un centro de estudios de Etnología Peninsular en Oporto.—DEL COLOR, DE LA FORMA Y

DE LA FARSA : *El romanticismo español y su Museo.*—Exposición de primeras medallas. *El puente Orbigo, monumento nacional.*—CLAROS VARONES DE ESPAÑA : D. Aniceto Marinas, en la Orden de Alfonso X el Sabio.—Nuevos catedráticos de Historia del Arte.—D. José Forns, académico de Bellas Artes de San Fernando.—El rector de la Universidad de Santiago, en la Orden alfonsiana.—Dos músicos ilustres, condecorados.—NOTAS DE LIBROS : Francisco de Goya y Lucientes, intérprete genial de su época, por Esteve Botey.—El Colegio Mayor de Tomás de Villanueva, por Ramón Llido Vicente.—Carlomagno y los Estados Unidos de Europa, por G. P. Bake.—Historia de los Estados Unidos, por Josef Stulz.—Hotels for difficult Children. Published by his Majesty's Stationery.—Office. Folleto publicado por la Editorial de S. R. M.—CRÓNICA LEGISLATIVA.

### SUMARIO DEL NUM. 53 ( Mayo de 1945 )

EDITORIAL.—Dr. Palanca : *El problema de la medicina preventiva.*—A. Alvarez de Miranda : *La tragedia griega y los problemas de su utilización dramática moderna.*—EL QUEHACER Y LOS DÍAS : *Una cátedra de Literatura Hispanoamericana en la Universidad Central.*—El español, idioma de cien millones de seres.—Creación de centros universitarios en Murcia.—DEL COLOR, DE LA FORMA Y DE LA FARSA : *Glosa de la Exposición Nacional.*—Una versión libre de «Antígona».—Nuevas adquisiciones del Museo del Prado.—CLAROS VARONES DE ESPAÑA : NUEVOS NOMBRES EN LAS ACADEMIAS : Alonso Cortés, en la Española.—Ferrandis Torres, en la de Bellas Artes.—DOS EJEMPLOS DE VOCACIÓN PROFESIONAL : *García Tapia y la Medicina.*—Gascón y Martín y el Derecho.—ESPAÑA CONDECORA A SUS HOMBRES : *Alvarez Gendin, en la Orden de Alfonso X el Sabio.*—VARIA : *El estudio del castellano en Norteamérica.*—Distinción a profesores portugueses.—NOTAS DE LIBROS : *Geografía histórica española*, por José Luis Asíañ Pena.—*Tratado de Estadística*, por Fernández Baños.—*El Consejo de Estado, su trayectoria y perspectivas en España*, por José M. Cordero.—*The language and mental development of children*, por A. F. Watt.—*From learning to earning*, por P. I. Kitchen.—CRÓNICA LEGISLATIVA.

### SUMARIO DEL NUM. 54 ( Junio de 1945 )

EDITORIAL.—Agustín González Amezúa : *El Archivo General de Simancas y la Historia de España.*—Luis Araujo-Costa : *Romanticismo.*—EL QUEHACER Y LOS DÍAS : *El ministro de Educación Nacional celebra sus bodas de plata universitarias.*—La obra del Instituto Católico de Estudios Técnicos.—Nue-

vós centros docentes en Madrid.—DEL COLOR, DE LA FORMA Y DE LA FARSA: Solana, «In Memoriam».—La Exposición de Sotomayor.—CLAROS VARONES DE ESPAÑA: Zubiaurre, en la Academia de Bellas Artes.—D. Ramón Ferreiro, nuevo jefe de la Obra de Formación Profesional.—D. Manuel Lora Tamayo, nuevo vicerrector de la Universidad Central.—VARIA: Distinción argentina a un escritor español.—Admiración en Norteamérica por las manifestaciones culturales de España.—La educación en Inglaterra.—NOTAS DE LIBROS: El príncipe D. Juan Manuel y su condición de escritor, por Mercedes Gai-brois.—El derecho de autor de los artistas, por José Fornis.—The British Universities, por Charles Grant Robertson.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.

### SUMARIO DEL NUM. 55 (Julio-Agosto de 1945)

EDITORIAL.—José Ibáñez Martín: En torno a la nueva ley de Enseñanza Primaria.—Víctor Espinós: Instrumentos musicales españoles.—EL QUEHACER Y LOS DÍAS: Proyección escolar de la política museográfica.—La actividad cultural de España durante el estío.—El Colegio Mayor Femenino de «Santa Teresa de Jesús».—DEL COLOR, DE LA FORMA Y DE LA FARSA: Ante el próximo Salón de Otoño.—Historia y realidad del Museo Etnológico.—CLAROS VARONES DE ESPAÑA: «In Memoriam»: D. Felipe Clemente de Diego.—Sánchez Muñiain, catedrático de la Universidad de Madrid.—VARIA: Evocación del Monasterio de Silos.—Los estudios superiores en las colonias británicas.—NOTAS DE LIBROS: Derecho Penal, por Federico Puig.—Guadamecies, por José Ferrandis Torres.—El factor geográfico en la política sudamericana, por Carlos Badía.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.

### SUMARIO DEL NUM. 56 (Septiembre-Octubre de 1945)

EDITORIAL.—Blanca de los Ríos: Menéndez y Pelayo, revelador de España.—A. M. Tyndall: El estudiante de ciencias en la Universidad inglesa.—EL QUEHACER Y LOS DÍAS: Inauguración en la Ciudad Universitaria madrileña.—Una nueva Facultad de Derecho en Zaragoza.—DEL COLOR, DE LA FORMA Y DE LA FARSA: El Museo Arqueológico de Sevilla.—La primera Exposición Nacional de Artes y Oficios.—CLAROS VARONES DE ESPAÑA: El rector de la Universidad de Madrid, gran cruz de Alfonso X el Sabio.—«In Memoriam»: Zuloaga.—VARIA: La Asamblea del Profesorado Técnico.—NOTAS DE LIBROS: Why Junior College Terminal Education.—School and Community. The Philosophy.—Nueva revista de las Artes y de las Ciencias.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.

## SUMARIO DEL NUM. 57 (Noviembre-Diciembre de 1945)

EDITORIAL.—Dr. Garrido Lestache: *El problema docente de la neuropatía infantil.*—Hazel Willson: *Universidades populares en Gran Bretaña.*—José Royo: *La cooperación internacional en materia de educación.*—EL QUEHACER Y LOS DÍAS: *El Instituto «Torres Quevedo» de Física Aplicada.*—*Resurgimiento de los Colegios Mayores Universitarios.*—*Arte e Historia en las tumbas reales de Poblet.*—DEL COLOR, DE LA FORMA Y DE LA FARSA: *Ante la muerte de Sert.*—*Reproducciones plásticas de imaginería religiosa.*—CLAROS VARONES DE ESPAÑA: *El Sr. Arias Andréu, comendador de Alfonso X el Sabio.*—*El Dr. Matilla, director del Hospital Clínico de San Carlos.*—VARIA: *Misión y servicio de la Oficina Internacional de Educación.*—*Segundo curso para extranjeros en la Universidad Central.*—NOTAS DE LIBROS: *Education Handbook*, por E. W. Woodhead.—*Willingly To School*, por John Newson.—*Canadá, Alaska y Estados Unidos*, por Raoul Blanchard.—*Welfare in the British Colonies*, por L. P. Mair.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.

## AÑO 1946

### SUMARIO DEL NUM. 58

EDITORIAL.—Lorenzo Riber: *El sentimiento religioso en las obras de Horacio.*—David Thurlow: *Colegios rurales en Gran Bretaña.*—LA OBRA DEL ESPÍRITU: *VI Reunión del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.*—*Mr. Van Horne, en la Universidad de Madrid.*—*Glosas al Museo Barcelonés de Arte Moderno.*—HECHOS: *Diplomas a los ingenieros Agrónomos.*—*Gratitud de la Mutualidad Escolar al Ministro de Educación.*—*Nuevos Rectores de Educación Popular Española.*—NOTAS DE LIBROS: *La prudencia política*, por Leopoldo Eulogio Palacios. — Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1945. 210 págs.—*Report of the Commission on Higher Education in West Africa.*—London His Majesty's Stationery Office, 1945.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.

### SUMARIO DEL NUM. 59

EDITORIAL.—S. J. Davies: *Instrucción de los ingenieros en Gran Bretaña.*—Douglas Lauriel: *Las modernas Universidades británicas.*—Gaspar Gómez de la Serna: *Incisos sobre el romanticismo.*—LA OBRA DEL ESPÍRITU: *La Biblioteca Nacional y su imponderable tesoro.*—*Una nueva escuela para la ingeniería naval.*—*Inauguración del Museo de Bellas Artes de Valencia.*—*1.012 alumnos en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas.*—HECHOS: *El Instituto de Enseñanza Media «Lope de Vega».*—*Aumento en las*

dotaciones del presupuesto docente.—*Estudiantes chilenos en España*.—Marceliano Santa María, gran cruz de Alfonso X el Sabio.—NOTAS DE LIBROS: *The apprenticeship for a skilled trade* («El aprendizaje en los oficios»). Pr. F. Twyman. Londres, 1944.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.

## SUMARIO DEL NUM. 60

EDITORIAL.—Luis Araujo Costa: *Los sofistas y la Historia del pensamiento*.—Víctor Espinós: *Los Quijotes musicales españoles*.—J. Rogerio Sánchez: *El Magisterio de Francisco de Vitoria*.—Lillo Rodelgo: *Panorama educativo de «La vida es sueño»*.—LA OBRA DEL ESPÍRITU: D. José Ortega y Gasset y la idea del Teatro.—William Beveridge, en la Universidad Central. Nuevo perfil del Ateneo Madrileño.—VENTANA AL MUNDO: *El futuro de la educación británica*, por H. C. Dent.—*Universidades escocesas*, por Sir J. Graham.—*La enseñanza progresiva en los Estados Unidos*, por P. C. H.—HECHOS: *La Escuela Especial de Ingenieros Industriales*.—*La ciencia y la técnica rubricando el trabajo*.—*Ante la próxima conmemoración de Antonio de Nebrija*.—NOTAS DE LIBROS: Natalio Rivas: *Sagasta*.—The Junior Club Handbook.—Compiled by the under 14's Committee. Edic. 1944.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.

## SUMARIO DEL NUM. 61

EDITORIAL.—José Ibáñez Martín: *La lengua hispánica*.—J. Sánchez Cantón: *La pintura de Goya dentro de la europea*.—Ernest Barken: *Estudio y tradición de la educación británica*.—LA OBRA DEL ESPÍRITU: *Evocación del Colegio de San Clemente de los Españoles*.—*Aportación de España a Pax Romana*.—Glosa a la *Exposición Cervantina*.—HECHOS: *El Instituto Anatómico de Sevilla*.—*Un grupo escolar dedicado a Nebrija*.—*España cuenta con un nuevo Museo de Bellas Artes*.—*Un Museo Arqueológico ejemplar*.—NOTAS DE LIBROS: *Cavour, artifice de la unidad italiana*, por Alberto Panzini. Un tomo en cuarto. Madrid, 1946.—*Medida de la inteligencia. Método para el empleo de las pruebas Stanford Binet*, por Lewis M. Terman y Maurid H. Merilts. Un volumen en cuarto, 506 págs. Espasa-Calpe, 1944.—*Health And Social Welfare 1945-1946*. Advisory Eritor The Rt. Hon Lord Horder G. C. V. O., M. D., B. Sc., F. R. C. P. Todd Publishing Company. Ltd. London and New York.—Sole British Distributor: Geo. G. Harrap & Co., Ltd., 182. High Holborn, London W. C. 1. 520 págs., 4, en tela.—*Arbor*, núm. 10, Revista General del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Julio-Agosto 1945.—*Nuevo Cancionero Salmantino. Colección de canciones y temas folklóricos inéditos*, por Aníbal Sánchez Fraile Prólogos de Gabriel Ruiz García y José Artero. Salamanca, 1943. Imprenta

Provincial (Núñez). Edit. Diputación Provincial de Salamanca. XX + 265 páginas + 1 hoja cuarto (30 × 21).—*The Education of the Adolescent* (*La educación de los jóvenes*). Informe del Ministerio de Educación (Board of Education). Londres, 1943.—O'Donnell, por Melgar, Francisco. Editorial Gran Capitán. 180 págs. Madrid, 1946. Número 7 de la colección «Milicia de España».—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.

### SUMARIO DEL NUM. 62

EDITORIAL.—José Ortega y Gasset : *Idea del Teatro*.—William Gaunt : *Oscar Wilde, escritor*.—Víctor Espinós : *Elogio de la invención*.—HECHOS : *La primera Asamblea Nacional de Directores de Colegios Mayores*.—*Aumento de matrícula en las Escuelas de Artes Industriales*.—*Las Exposiciones Goyescas*.—*Homenaje al director del Museo de Arte Moderno*.—*La encomienda de Alfonso X el Sabio a D. Fernando Fresno*.—VENTANA AL MUNDO : *Universidades inglesas de abolengo histórico*.—*Estampa de un colegio femenino en Cambridge*.—*Orientación educativa de la postguerra*.—*En torno al estudiante británico*.—NOTAS DE LIBROS : *Historia de Numancia*, por Adolfo Schulten.—*El Atlántico, geopolítica de un Océano*, por J. Sievers.—*Introducción a la contemplación artística y a la Historia del Arte*, por Wilhelm Waetzoldt.—*Derecho Penal*, por E. Coello Calón.—*Volta y el desarrollo de la Electricidad*, por Aldo Mieli.—*Mi madre*, por la princesa de Hohenlohe Langenberg.—*La ciudad se aleja*, por José María Sánchez Silva.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.

### SUMARIO DEL NUM. 63

EDITORIAL.—José Ibáñez Martín : *Política del libro español*.—John Van Horne : *Organización de las Universidades norteamericanas*.—Darío Fernández Flórez : *Sobre la literatura fantástica y algo más*.—Alfredo Robles Alvarez de Sotomayor : *La Universidad española y los Colegios Mayores*.—VENTANA AL MUNDO : *Semblanza de Julián Huxley*, por el Prof. Zuckerman.—*H. G Wells y sus principales obras*, por Norman Nicholson.—*La segunda enseñanza en Escocia*, por Albert Mackie.—HECHOS : *Nuevas Escuelas de Orientación Agrícola*.—*La Ley de enseñanza primaria y su aplicación*.—*Auge de la actividad musical española*.—*Momento actual de los teatros nacionales*.—*Cursos universitarios en La Rábida y Jaca*.—*Presencia de España en su Arte Popular*.—NOTAS DE LIBROS : *La epopeya de las Cruzadas*, por René Grousset.—*El teatro desde la antigüedad hasta nuestros días*, por Cristian Gaehde.—*La educación visual y el maestro moderno* (Visual education and the new teacher), por Patrick Mredit. Exeter, 1946.—*Total education (Educación total)*, por M. L. Jans. Londres, 1946.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.

## SUMARIO DEL NUM. 64

EDITORIAL.—Araujo Costa : *Interpretaciones de un motivo literario*.—Katharine Moore : *Un símbolo de vocación docente*.—Lillo Rodelgo : *Baltasar Gracián o la voluntad*.—HECHOS : *Cursos de verano universitarios*.—*El nuevo Instituto de Enseñanzas Profesionales de la Mujer*.—D. Jacinto Benavente cumple ochenta años.—VENTANA AL MUNDO : *Figuras del hispanismo*.—Walter Starkie.—*La biblioteca del Congreso de Washington y la fundación hispánica*.—*Perfil y carácter de la enseñanza en Checoslovaquia*.—*Un testimonio sobre el Consejo Superior de Investigaciones Científicas*.—NOTAS DE LIBROS : *Experimentos con niños retrasados*, por Elizabeth A Taylor.—*El maestro de nuevo ingreso*, por E. R. Hamilton.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.

## SUMARIO DEL NUM. 65

EDITORIAL.—*Discurso de S. E. el Jefe del Estado*.—José Ibáñez Martín : *Símbolos de una política cultural instauradora*.—HECHOS : *Dieciséis nuevos edificios culturales en Madrid*.—*La iglesia del Espíritu Santo, Capilla del C. S. I. C.*—*El Instituto «Torres Quevedo», impulso de la técnica española*.—*Se inaugura el edificio central del C. S. I. C.*—*El Instituto «Ramiro de Maeztu», arquetipo de instituciones pedagógicas*.—NOTAS DE LIBROS : *El primer año en la Universidad*, por Bruce Truscot.—*Los antiguos soldados como maestros*, por M. M. Lewis.—*El tratamiento de los niños y la terapia del juego*, por Lydia Jackson y Kathleen M. Todd.—*El catolicismo y la cultura frente a los nuevos tiempos*, por Alberto Bonet, Pbro.—*Pruebas de inteligencia para niños*, por C. W. Valentine.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.

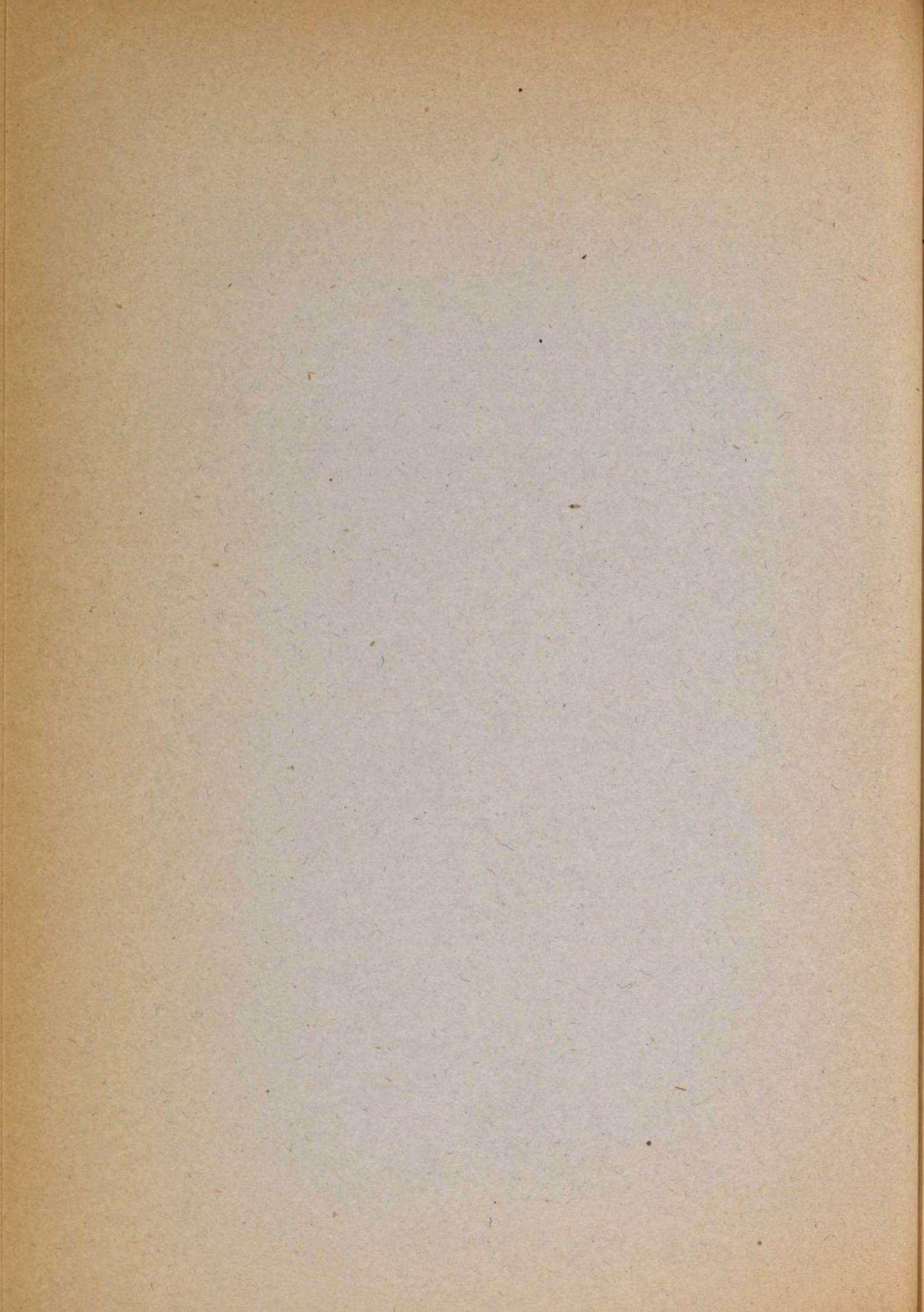
## SUMARIO DEL NUM. 66

EDITORIAL.—José Rogerio Sánchez : *Maestros olvidados: El Padre Isla*.—Luis Araujo Costa : *Fray Luis de Granada, figura del Imperio*.—Sir Cyril Norwood : *Pruebas y exámenes en Inglaterra*.—LA OBRA DEL ESPÍRITU : *Misión española de la escuela primaria*.—*Pemán, en el Ateneo de Madrid*.—*Ante la muerte del maestro Falla*.—*Evocación del poeta Marquina*.—HECHOS : *Realidades docentes en Galicia*.—*El XX Salón de Otoño*.—NOTAS DE LIBROS : *Castillos de España*, por Carlos Shartou Carreres.—*El poder de la voluntad*, por Paul C. Jagot.—*The Nation's Children*, por Rasalind Chambers y Christine Cockburn.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.

## SUMARIO DEL NUM. 67

EDITORIAL.—V́ctor Espinós : *La imagen de Falla en el recuerdo dolorido.*—Luis Araujo Costa : *Perfil literario de la ciudad.*—Sergio Castellanos : *Los estudios árabes en España.*—William C. Atkinson : *El hispanismo en Gran Bretaña.*—LA OBRA DEL ESPÍRITU : *El Dr. Caeiro da Matta, embajador de la cultura portuguesa.*—*Libros de España en Lisboa: el éxito de una Exposición.*—HECHOS : *Nuevos Institutos de Enseñanza Media.*—*Esteban Terradas, en la Academia Española.*—*Auge y tarea de las Escuelas Industriales.*—VENTANA AL MUNDO : *La Universidad de Suecia y el idioma español.*—*La enseñanza en el Canadá.*—NOTAS DE LIBROS : *Naturaleza y fin de la educación universitaria,* por el Cardenal Newman.—*Motivos de la España eterna,* por José Cortés Graus.—*El mundo político de Carlos V,* por Peter Rasow.—*Eugenio de Saboya,* por Alejandro Tassoni Estese.—*Grandeza y desventura de D. Gaspar Melchor de Jovellanos,* por Joaquín A. Bonet.—*Una luz en la sombra,* por Rafael Narbona.—DOCUMENTACIÓN LEGISLATIVA.—SUMARIO DEL AÑO 1946.





# PUBLICACIONES

DEL

CONSEJO SUPERIOR  
DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

1940 - 1946



MADRID

PUBLICACIONES

DEL

CONSEJO SUPERIOR

DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

1940-1946



MADRID

EN las coyunturas más decisivas de su Historia concentró la Hispanidad sus energías espirituales para crear una cultura universal. Esta ha de ser también la ambición más noble de la España del actual momento, que, frente a la pobreza y paralización pasadas, siente la voluntad de renovar su gloriosa tradición científica.

Tal empeño ha de cimentarse, ante todo, en la restauración de la clásica y cristiana unidad de las ciencias, destruída en el siglo XVIII. Para ello hay que subsanar el divorcio y discordia entre las ciencias especulativas y experimentales y promover en el árbol total de la ciencia su armonioso incremento y su evolución homogénea, evitando el monstruoso desarrollo de algunas de sus ramas, con anquilosamiento de otras. Hay que crear un contrapeso frente al especialismo exagerado y solitario de nuestra época, devolviendo a las ciencias su régimen de sociabilidad, el cual supone un franco y seguro retorno a los imperativos de coordinación y jerarquía. Hay que imponer, en suma, al orden de la cultura las ideas esenciales que han inspirado nuestro Glorioso Movimiento, en las que se conjugan las lecciones más puras de la tradición universal y católica con las exigencias de la modernidad.

Al amparo de estos principios urge instaurar una etapa de investigación científica, en la que ésta cumpla de manera inexorable sus funciones esenciales: elaborar una aportación a la cultura universal; formar un profesorado rector del pensamiento hispánico; insertar a las ciencias en la marcha normal y progresiva de nuestra historia y en la elevación de nuestra técnica, y vincular la producción científica al servicio de los intereses espirituales y materiales de la Patria.

Organo fundamental de impulso y de apoyo a esa tarea debe ser el Estado, a quien corresponde la coordinación de cuantas actividades e instituciones están destinadas a la creación de la ciencia. Es inexcusable contar, en primer término, con la cooperación de las Reales Academias, que durante largos años han mantenido el espíritu tradicional de la cultura hispánica, y, por otra parte, con la Universidad, que en su doble cualidad de escuela profesional y elaboradora del desarrollo científico ha de considerar a la investigación como una de sus funciones capitales. Hay que enlazar,

finalmente, esta acción investigadora con los centros de la ciencia aplicada, singularmente en esta gran hora de España, en que se impone el cultivo de la técnica para aprovechar en beneficio de la riqueza y prosperidad del país todas las energías físicas y biológicas de nuestro territorio.

España, que siente renovada su vida nacional a impulsos de una vigorosa exaltación patria, quiere sistematizar la investigación, aplicarla a desarrollar e independizar la economía nacional y colocar la organización científico-técnica en el primer plano de los problemas nacionales. Coordinados y tensos los órganos investigadores, las posibilidades técnicas de la nación adquieren un desarrollo pujante, y la ciencia crea así, de un modo directo, la potencia de la Patria.

Por tanto, la ordenación de la investigación nacional ha de cristalizar en un órgano de nueva contextura, cuya misión sea exclusivamente coordinadora y estimulante, sin aspirar a mediatizar los centros e instituciones que con vida propia se desarrollan. Debe conservar lo que cada uno ha sabido constituir y no disociar de la Universidad los centros investigadores; caso por caso, según circunstancias concretas, los ligará a la Facultad o Centros docentes respectivos, o los mantendrá separados, atento ante todo a la eficacia del trabajo y a considerar que son los centros para servir la función, no la función para recompensar a los centros. Al mismo tiempo hay que estimular la investigación científica, concretamente, sin declaraciones cuya generalidad ya supone ineficacia.

La investigación requiere, como condición primordial, la comunicación e intercambio con los demás centros investigadores del mundo. La estancia de nuestros profesores y estudiantes en el extranjero y la estancia en España de profesores y estudiantes de otras naciones, así como la colaboración en Congresos científicos internacionales, exigen un sistema de pensiones, bolsas de viajes, residencias, propuestas e invitaciones. España tiene que mantener, con el relieve que conviene a su grandeza, las relaciones de aportación y asimilación que la vida cultural implica, de modo general con todos los países, de modo especialísimo con aquellos sobre los que proyecta los indelebles caracteres de su señorío espiritual.

Estas razones impulsan a enlazar en el mismo órgano rector la tarea de la investigación y creación de la ciencia y la de su expansión e intercambio a través de los distintos países.

El órgano que se establece tendrá toda la libertad de acción que conviene a su eficacia y toda la estabilidad que reclama su continuidad. Subordinado en todo a los más altos intereses culturales del Estado, habrá de servir siempre con la más exquisita disciplina nacional las supremas ambiciones espirituales de la España que resurge para influir de nuevo poderosamente en el mundo.

*(Preámbulo de la Ley de 24 de noviembre de 1939,  
fundacional del Consejo Superior de Investigaciones  
Científicas.)*

1. *Abascal y Sousa, José Fernando de, Virrey del Perú (1806-1816).*  
MEMORIA DE GOBIERNO. — Edición de Vicente Rodríguez Casado y José Antonio Ca'derón Quijano. Dos tomos (20,5 × 13,5), 1.290 págs.; 23 láminas papel couché; encuadernación tela; 70 pesetas.
2. *Adam de la Parra, J.*  
CONSPIRACION HERETICO-CRISTIANISIMA.—Edición de Angeles Roda Aguirre. (25 × 17), 248 págs.; 22 pesetas.
3. *Aguado, Emiliano.*  
CUENTOS DE HADAS Y DE VIEJOS.—(19,5 × 13), 280 páginas; 18 pesetas.
4. *Alastrué y Castillo, Eduardo.*  
BOSQUEJO GEOLOGICO DE LAS CORDILLERAS SUBBETICAS. — Premio Juan de la Cierva 1943 (24 × 17), 160 páginas; profusamente ilustrado con fotografías y mapas en colores; 55 pesetas.
5. *Albareda, Ginés.*  
ROMANCIERO DEL CARIBE. — Publicaciones de la Revista *Cuadernos de Literatura Contemporánea* (18 × 13), 110 págs.; 8 pesetas.
6. *Albareda, José María.*  
ORIGEN Y FORMACION DEL HUMUS.—Monografías de Ciencia Moderna (24 × 17), 92 págs.; 10 pesetas.
7. *Alla Medina, Manuel.*  
CARACTERISTICAS MONOGRAFICAS Y GEOLOGICAS DE LA ZONA SEPTENTRIONAL DEL SAHARA ESPAÑOL.—«Serie Geológica» (24 × 17), 260 págs.; 38 láminas papel couché, con 86 figuras; 35 pesetas.
8. *Almagro Basch, Martín; Serra Rafols, José de C., y Colominas Roca, José.*  
CARTA ARQUEOLOGICA DE ESPAÑA. «BARCELONA».—(27 × 19). 256 págs. con 29 figuras y 16 láminas papel couché; 56 pesetas.
9. *Almela y Vives, Francisco.*  
EL BIBLIOGRAFO JUSTO PASTOR FUSTER.—Colección Bibliográfica, VII (16,5 × 11), 208 págs.; 14 pesetas.
10. *Alonso, Dámaso.*  
LA POESIA DE SAN JUAN DE LA CRUZ.—(16 × 12), 204 páginas; 15 pesetas.

11. *Alonso Getino, O. P., Luis.*  
INFLUENCIA DE LOS DOMINICOS EN LAS LEYES NUEVAS.—  
(24 × 17), 96 págs. ; 16 pesetas.
12. *Alonso Muñozerro, Luis (Obispo de Sigüenza).*  
LA FACULTAD DE MEDICINA EN LA UNIVERSIDAD DE ALCALA  
DE HENARES.—(25 × 18), 316 págs. ; 32 pesetas.
13. *Alvar, Manuel.*  
ESTUDIOS SOBRE EL «OCTAVARIO» DE DOÑA ANA ABARCA DE  
BOLEA.—Archivo de Filología Aragonesa. Serie A. II.  
(24 × 17), 92 págs. ; 10 pesetas.
14. *Alvarez Delgado, Juan.*  
TEIDE.—Nuevas investigaciones de los problemas lin-  
güísticos y culturales de los aborígenes de Tenerife.  
(24 × 17), 88 págs. ; 15 pesetas.
15. *Alvarez de Linera, Antonio.*  
EL PROBLEMA DE LA CERTEZA EN NEWMAN.—(22 × 16),  
240 págs. ; 22 pesetas.
16. *Alvarez Rubiano, Pablo.*  
PEDRARIAS DAVILA.—Premio Nacional de Literatura 1944.  
Contribución al estudio de la Figura del Gran Justa-  
dor, Gobernador de Castilla del Oro y Nicaragua.—  
Ilustrado con diseños de mapas dibujados hacia 1600,  
autógrafos y fotografías. (25,5 × 17,5), 372 páginas ;  
65 pesetas.
17. *Alvarez-Suárez, Ursicino.*  
HORIZONTE ACTUAL DEL DERECHO ROMANO.—(25 × 17,5),  
540 págs. ; 40 pesetas.
18. *Aller, Ramón M.*  
INTRODUCCION A LA ASTRONOMIA.—(24,5 × 17,5), 486  
págs. ; 75 pesetas.
19. *Aller, Ramón M.*  
LOS OBSERVATORIOS DE LALIN Y DE SANTIAGO.—Publicacio-  
nes del Observatorio de Santiago. (27 × 21), 64 pá-  
ginas ; 10 pesetas.
20. *Aller, Ramón M.*  
NUEVOS METODOS DE OBSERVACIONES DE PASOS.—Publica-  
ciones del Observatorio de Santiago. (27 × 21), 32  
páginas ; 7 pesetas.
21. *Amezúa, Agustín G. de.*  
UNA COLECCION DE COMEDIAS DE LOPE DE VEGA.—  
(23 × 15), 144 págs. ; 20 pesetas.

22. *Anglés, Higinio.*  
 LA MUSICA EN LA CORTE DE LOS REYES CATOLICOS.—Monumentos de la música española. Vol. I. Polifonía religiosa. (32 × 22), 328 págs. ; 60 pesetas.
23. *Anglés, Higinio.*  
 LA MUSICA EN LA CORTE DE CARLOS V.—Con la transcripción del «Libro de Cifra Nueva para tecla, harpa y vihuela» de Luis Venegas de Henestrosa. Alcalá de Henares, 1557. (31 × 22), 205 págs. de texto y 217 páginas de Parte Musical. Encuad. tela ; 75 pesetas.
24. ANONYMI ALTERCATIONES CHRISTIANAE PHILOSOPHIAE CONTRA ERRONEAS ET SEDUCTILES PAGANORUM VERSUTIAS. EXCERPTAS EX S. AUGUSTINI LIBRIS ALIQUOT.—Edición de A. E. Anspach. (25 × 17,5), 288 págs. ; 25 pesetas.
25. *Araujo Costa, Luis.*  
 SAN ISIDORO, ARZOBISPO DE SEVILLA.—(19,5 × 13), 194 páginas ; 10 pesetas.
26. *Arco y Garay, Ricardo del.*  
 CATALOGO MONUMENTAL DE ESPAÑA. «HUESCA».—Dos volúmenes. (27 × 17), 1.025 lám., 448 págs. ; 60 pesetas.
27. *Arco y Garay, Ricardo del.*  
 NOTAS DE FOLKLORE ALTOARAGONES.—(24,5 × 17), 544 páginas ; 45 pesetas.
28. *Arco y Garay, Ricardo del.*  
 REPERTORIO DE MANUSCRITOS REFERENTES A LA HISTORIA DE ARAGON.—(25 × 17,5), 420 págs. ; 30 pesetas.
29. *Arco y Garay, Ricardo del.*  
 EL TEMPLO DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR EN LA EDAD MEDIA.—Contribución a la historia eclesiástica de Aragón. (24 × 17), 144 págs. ; 12 pesetas.
30. *Arco y Garay, Ricardo del.*  
 SEPULCROS DE LA CASA REAL DE ARAGON.—(28 × 20), 704 páginas más 34 láminas papel couché. En rústica, 95 pesetas. En tela, 110 pesetas.
31. *Arias Paz, Manuel.*  
 SUSTITUTIVOS DE LA GASOLINA.—(21 × 14), 24 págs. ; 2,50 pesetas.
32. *Arnal Cervero, Pedro.*  
 VOCABULARIO DEL ALTOARAGONES.—(24,5 × 17), 32 páginas ; 5 pesetas.

33. *Arteaga, Esteban de.*  
LETTERE MUSICO FILOGICHE DEL RITMO SONORO E DEL RITMO MUTO NELLA MUSICA DEGLI ANTICHI.—Edición de Miguel Batllori, S. I. (25 × 17), 450 págs. ; 45 pesetas.
34. *Asín Palacios, Miguel.*  
CONTRIBUCION A LA TOPONIMIA ARABE DE ESPAÑA.—Segunda edición. (20 × 13), 160 págs. ; 10 pesetas.
35. *Asín Palacios, Miguel.*  
CRESTOMATIA DE ARABE LITERAL. Con glosario y elementos de gramática.—Tercera edición. (25 × 16,5), 210 páginas. En rústica, 20 pesetas. En tela, 25 pesetas.
36. *Asín Palacios, Miguel.*  
GLOSARIO DE VOCES ROMANCES REGISTRADAS POR UN BOTANICO ANONIMO HISPANO-MUSULMAN, SIGLOS XI Y XII. (26 × 17), 420 págs. ; 75 pesetas.
37. *Asín Palacios, Miguel.*  
LA ESCATOLOGIA MUSULMANA EN LA DIVINA COMEDIA.—Segunda edición. (25 × 17), 616 págs. ; 55 pesetas.
38. *Asín Palacios, Miguel.*  
LA ESPIRITUALIDAD DE ALGAZEL Y SU SENTIDO CRISTIANO.  
Tomo I (23 × 15,5), 556 págs. ; 30 pesetas.  
Tomo II (23 × 15,5), 568 págs. ; 30 pesetas.  
Tomo III (23 × 15,5), 338 págs. ; 30 pesetas.  
Tomo IV: CRESTOMATIA ALGAZELIANA. (23 × 15,5), 400 páginas ; 30 pesetas.
39. *Avila, Francisci di.*  
DE PRISCORUM HUARUCHIRIENSIVM ORIGINE ET INSTITUTIS. Edidit Hippolytus Galante. (25 × 17,5), 539 páginas ; 90 pesetas.
40. *Ayrola Calar, Gabriel de.*  
PENSIL DE PRINCIPES Y VARONES ILUSTRES.—Volumen V de Biblioteca de Antiguos Libros Hispánicos.—Edición de Juan A. Tamayo. (18 × 13), 164 págs. ; 14 pesetas.
41. *Ayuso Marazuela, Teófilo.*  
LA BIBLIA DE OÑA.—Contribución al estudio de la Vulgata en España. Edición fotográfica. Estudio paleográfico y crítico, (24 × 17), 138 págs. con 22 fotografías del fragmento de un código visigótico homogéneo de la Biblia de San Isidoro de León ; 25 pesetas.
42. BALMES. Filósofo, apologista y político.—Monografías por Juan Zaragüeta, Ireneo González, Salvador Mingujón y José Corts Grau. (19 × 13), 484 páginas ; 25 pesetas.

43. *Báñez, O. P., Domingo (1528-1604).*  
COMENTARIOS INEDITOS A LA PRIMA SECUNDAE DE SANTO TOMAS.—Edición de Vicente Beltrán de Heredia, O. P.  
Tomo I: (25 × 17), 420 págs. ; 30 pesetas.  
Tomo II: (25 × 17), 416 págs. ; 30 pesetas.
44. *Barbado, O. P., M.*  
INTRODUCCION A LA PSICOLOGIA EXPERIMENTAL.—Segunda edición, aumentada. (25 × 17), 680 págs. ; encuadernación tela ; 50 pesetas.
45. *Barón Castro, Rodolfo.*  
LA POBLACION DE EL SALVADOR.—Estudio acerca de su desenvolvimiento, desde la época prehispánica hasta nuestros días. (25,5 × 18), 652 págs. ; 100 pesetas.
46. *Barras de Aragón, Francisco de las.*  
CRANEOS DE FILIPINAS.—(20 × 14), 31 láminas, 248 páginas ; 20 pesetas.
47. *Barreiro, O. S. A., Agustín J.*  
EL MUSEO NACIONAL DE CIENCIAS NATURALES.—(25 × 18), 386 págs. ; 25 pesetas.
48. *Bassols de Climent, M.*  
SINTAXIS HISTORICA DE LA LENGUA LATINA.—Tomo I : Introducción. Género. Número. Casos. (22 × 14), 544 páginas. En rústica, 85 pesetas. En tela, 95 pesetas.
49. *Bayle, S. I., Constantino.*  
DESCUBRIDORES JESUITAS DEL AMAZONAS.—(24 × 17), 66 páginas ; 5 pesetas.
50. *Bayle, S. I., Constantino.*  
EL PROTECTOR DE INDIOS.—(24 × 17), 176 págs. ; 20 pesetas.
51. *Benito Martínez, José.*  
LA INVESTIGACION DE LAS ALTERACIONES MICOLOGICAS DE LA MADERA.—47 figuras, 25 láminas papel couché. (23 × 17), 116 págs. ; 35 pesetas.
52. *Bermúdez Plata, Cristóbal.*  
CATALOGO DE PASAJEROS A INDIAS DURANTE LOS SIGLOS XVI, XVII y XVIII.—Vol. I (1509-1534). (22 × 16), 524 págs. ; 40 pesetas.  
Vol. II (1535-1538). (22 × 16), 512 págs. ; 40 pesetas.
53. *Bernacer, Germán.*  
LA DOCTRINA FUNCIONAL DEL DINERO.—(21 × 15), 364 páginas ; 45 pesetas.

54. *Bonnet y Reverón, Buenaventura.*  
 LAS CANARIAS Y LA CONQUISTA FRANCO-NORMANDA.—Volumen I. Juan de Bethencourt. (21,5 × 15,5), 168 páginas con ilustraciones ; 12 pesetas.
55. *Borrás, Tomás.*  
 LA ESCLAVA DEL SACRAMENTO.—Biografía dramática de la Madre María del Sacramento, fundadora de las Adoratrices. (24 × 18,5), 142 págs. ; 16 pesetas.
56. *Botella Raduán, Francisco.*  
 LOS ESPACIOS DE RIEMANN Y LA TEORIA DE FUNCIONES.—Premio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas 1941. (24 × 17), 74 págs. ; 7 pesetas.
57. *Bover, S. I., Joseph M.*  
 DEIPARAE VIRGINIS CONSENSUS CORREDEMPTIONIS AC MEDIATIONIS FUNDAMENTUM.—(25 × 17,5), 360 páginas ; 30 pesetas.
58. *Braulio de Zaragoza, San.*  
 EPISTOLARIO.—Biblioteca de Antiguos Escritores Cristianos Españoles. Vol. I. Edición de José Madoz, S. I. (25 × 16), 244 págs. ; 30 pesetas.
59. *Caballero, Valentín.*  
 ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS DE SAN JOSE DE CALASANZ.—(24 × 17), 608 págs. ; 45 pesetas.
60. *Cabellos Sabio, Ventura.*  
 EL FUNCIONAMIENTO DE LOS MOTORES CON GAS DE GASOGENO.—(21 × 14), 20 págs. ; 2 pesetas.
61. *Cabré Aguiló, Juan.*  
 CORPVS VASORVM HISPANORVM.—«Cerámica de Azaila. Museos Arqueológicos de Madrid, Barcelona y Zaragoza».—63 láminas (32 × 24,5), con 282 reproducciones y 88 figuras intercaladas en el texto. (32,5 × 25,5), 162 págs. ; 100 pesetas.
62. *Calderón Quijano, José Antonio.*  
 BELICE (1663?-1821). (21 × 16), 522 págs. , más 32 láminas. Encuadernado en tela, 60 pesetas.
63. *Camacho Pérez-Galdós, Guillermo.*  
 LA HACIENDA DE LOS PRINCIPES.—Monografías. Sección I. Ciencias Históricas y Geográficas. Vol. VI. (Sección I, núm. 2) (22 × 15,5), 96 págs. ; 10 pesetas.

64. *Cámara, Antonio.*  
 EN CAMINO.—Guiando una Empresa científica. Publicaciones *Arbor*. (20 × 14), 236 págs. En rústica, 18 pesetas. En tela, 23 pesetas.
65. *Camón Aznar, José.*  
 LA ARQUITECTURA PLATERESCA.—Dos volúmenes encuadrados en tela, con 460 páginas de texto y 602 reproducciones en fotograbado sobre papel couché. (24 × 17); 150 pesetas.
66. CANCIONERO DE 1628.—Edición y estudio del Cancionero 250-2 de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza, por José Manuel Blecuá. Anejo XXXII de la *Revista de Filología Española*. (25 × 17), 672 págs.; 45 pesetas.
67. CANCIONERO DE PALACIO.—Manuscrito número 594. Premio «Menéndez y Pelayo» 1943. Edición de Francisca Vendrell de Millás. (24 × 17), 472 págs., más 7 láminas-reproducciones facsímiles; 60 pesetas.
68. CANCIONERO DE ROMANCES IMPRESO EN AMBERES, sin año. Edición facsímil, con una introducción por R. Menéndez Pidal. Encuadernación tela. (17 × 10,5), 602 páginas; 50 pesetas.
69. *Canedo, J.*  
 RESUMEN DE LITERATURA SANSKRITA.—(25 × 18), 136 páginas; 10 pesetas.
70. *Canellada, María Josefa.*  
 EL BABLE DE CABRANES.—Anejo XXXI de la *Revista de Filología Española*. (25 × 18), 384 págs.; 38 pesetas.
71. *Canellas, Angel.*  
 UN DOCUMENTO ORIGINAL DEL REY SANCHO GARCÉS II ABARCA.—(24 × 17), 46 págs.; 8 pesetas.
72. *Cantero Cuadrado, Pedro.*  
 LA ROTA ESPAÑOLA.—Historia diplomática de las relaciones entre España y la Santa Sede, en el campo jurisdiccional.—Ilustrado con 9 láminas papel couché. (24 × 17), 264 págs.; 30 pesetas.
73. *Cañedo Argüelles, J.*  
 TABLAS DE ALEMÁN PARA ANÁLISIS.—Complemento del Diccionario. (21,5 × 16), 16 págs.; 2 pesetas.
74. *Caro Baroja, Julio.*  
 LOS PUEBLOS DEL NORTE DE LA PENINSULA IBERICA.—Análisis histórico-cultural. 16 mapas, 40 figuras. (25 × 16,5), 241 págs.; 25 pesetas.

75. *Caro Baroja, Julio.*  
LA VIDA RURAL EN VERA DE BIDASOA.—(25,5 × 18), 244 páginas de texto, 95 ilustraciones y cuatro melodías; 25 pesetas.
76. *Cartagena, Alonso de.*  
DEFENSORIUM VNITATIS CHRISTIANAE.—Edición de Manuel Alonso, S. I. (20 × 14), 388 págs.; 35 pesetas.
77. CARTULARIO DE SANT CUGAT DEL VALLES.—Vol. I. Edición de José Rius. (25,5 × 18), 304 págs.; 43 pesetas.  
Vol. II. (25,5 × 18), 460 págs.; 52 pesetas.
78. *Carro, O. P., Venancio D.*  
LA TEOLOGIA Y LOS TEOLOGOS-JURISTAS ESPAÑOLES ANTE LA CONQUISTA DE AMERICA.—Dos volúmenes (22 × 16), 944 págs. Encuadernación tela; 70 pesetas.
79. *Casas Torres, José Manuel.*  
LA VIVIENDA Y LOS NUCLEOS DE POBLACION RURALES DE LA HUERTA DE VALENCIA.—Ilustrado con 128 figuras en papel couché. Premio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas 1943. (24 × 17), 328 páginas; 45 pesetas.
80. *Castillo de Lucas, Antonio.*  
REFRANERO MEDICO.—Refranes de aplicación médica, seleccionados de clásicos autores de obras de paremiología y en parte directamente recogidos y anotados por el autor. (26 × 18), 312 págs.; 25 pesetas.
81. *Castro y Calvo, José María.*  
EL ARTE DE GOBERNAR EN LAS OBRAS DE DON JUAN MANUEL.—Tratado sobre el pensamiento social y político de la Edad Media. (25 × 17,5), 428 págs.; 45 pesetas.
82. *Castro Guisasola, F.*  
EL ENIGMA DEL VASCUENCE ANTE LAS LENGÜAS INDOUROPEAS.—Anejo XXX de la *Revista de Filología Española*. (24,5 × 18), 296 págs.; 30 pesetas.
83. *Caturla, María Luisa.*  
ARTE DE EPOCAS INCIERTAS.—Publicaciones *Arbor*. (20 × 13), 176 págs., más 24 láminas papel couché; 18 pesetas.
84. *Ceballos, Gonzalo.*  
LAS TRIBUS DE LOS HIMENOPTEROS DE ESPAÑA.—(24 × 17), 422 págs. con 284 figuras; 25 pesetas.
85. *Ceñal Lorente, S. I., Ramón.*  
LA TEORIA DEL LENGUAJE DE CARLOS BÜHLER.—(23 × 15,5), 304 págs.; 10 pesetas.

86. *Céspedes del Castillo, Guillermo.*  
LA AVERIA EN EL COMERCIO DE INDIAS.—(24 × 17), 188 páginas; 25 pesetas.
87. *Cicerón.*  
DEFENSA DEL POETA ARQUIAS.—Clásicos Emérita. Anotado por Alvaro d'Ors Pérez-Peix. (20 × 14), 60 páginas; 4 pesetas.
88. *Cicerón.*  
DEFENSA DE AVLO CECINA.—Clásicos Emérita. Introducción y comentario de Alvaro d'Ors Pérez-Peix. (19 × 13,5), 152 págs.; 9 pesetas.
89. *Cicerón.*  
SUEÑO DE ESCIPION.—Clásicos Emérita. Prólogo y notas por Antonio Magariños. (18,5 × 13), 66 páginas; 6 pesetas.
90. *Cirac Estopañán, Sebastián.*  
BIZANCIO Y ESPAÑA. EL LEGADO DE LA BASILISSA MARIA Y DE LOS DESPOTAS THOMAS Y ESAU DE JOANNINA.—Dos volúmenes. (24 × 17,5), 310 págs.; 65 pesetas.
91. *Cirac Estopañán, Sebastián.*  
LOS PROCESOS DE HECHICERIAS EN LA INQUISICION DE CASTILLA LA NUEVA.—Tribunales de Toledo y Cuenca. (25 × 18), 344 págs.; 30 pesetas.
92. *Clavería, Carlos.*  
CINCO ESTUDIOS DE LITERATURA ESPAÑOLA MODERNA.—(24,5 × 17,5), 120 págs.; 14 pesetas.
93. *Clavijo y Clavijo, Salvador.*  
LA TRAYECTORIA HOSPITALARIA DE LA ARMADA ESPAÑOLA.—91 figuras, fotografías, mapas, planos. Ilustrado en colores e índices por separado. (24 × 17), 327 páginas; 35 pesetas.
94. COLECCION DE DIARIOS Y RELACIONES PARA LA HISTORIA DE LOS VIAJES Y DESCUBRIMIENTOS.  
Vol. I: Edición de *Luis Cebreiro Blanco*. Camargo, 1539; Rodríguez Cabrillo, 1542; Pedro de Valdivia, 1552; Antonio de Vea, 1675; Iriarte, 1675; Quiroga, 1745.—8 mapas en colores (24 × 17), 256 páginas; 22 pesetas.  
Vol. II: Edición de *Luis Cebreiro Blanco*. Pedro de Valdivia, 1540-50; Menéndez de Avilés, 1565-66; Flores Valdés y Alonso de Sotomayor, 1581-83; Bodega y Quadra, 1775.—5 mapas en colores (24 × 17), 144 páginas; 20 pesetas.  
Vol. III: Edición de *Julio F. Guillén*. Sarmiento de Gamboa, 1579-80.—5 mapas en colores. (24 × 17), 134 págs.; 20 pesetas.

- Vol. IV : Edición de *Luis Cebreiro Blanco*. Diego García, 1526-27; Pascual de Andagoya, 1534; Sancho de Arce, 1586; Sebastián Vizcaíno, 1602-03; Francisco de Ortega, 1631-36; Andrés del Pez, 1687.—8 mapas en colores. (24 × 17), 150 págs. ; 20 pesetas.
95. COMEDIA DE EL CABALLERO DE OLMEDO.—Anejo II de la *Revista de Bibliografía Nacional*. Edición de Eduardo Juliá Martínez. (25 × 17), 216 págs. ; 20 pesetas.
96. COMEDIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA CANDELARIA.—Edición, prólogo y notas de María Rosa Alonso. Anejo III de la *Revista de Bibliografía Nacional*. (25 × 17), 168 págs. ; 15 pesetas.
97. CORONA DE ESTUDIOS QUE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ANTHROPOLOGIA, ETNOGRAFIA Y PREHISTORIA DEDICA A SUS MARTIRES.—(27 × 17,5), 472 págs. ; 40 pesetas.
98. *Corral, Gabriel de*.  
LA CINTIA DE ARANJUEZ.—Biblioteca de Antiguos Libros Hispánicos. Edición de Joaquín de Entrambasaguas. (18 × 13), 416 págs. ; 28 pesetas.
99. *Cortina Mauri, Pedro*.  
LA GUERRA CIVIL SIN RECONOCIMIENTO DE BELIGERANCIA. Cuadernos de Derecho Internacional. Volumen I. (22,5 × 14,5), 44 págs. ; 3 pesetas.
100. *Cuello Calón, Eugenio*.  
DESARROLLO DE LA LEGISLACION PENAL A PARTIR DEL AÑO 1936.—(22,5 × 16), 96 págs. ; 7 pesetas.
101. *Curiel, Marciano*.  
CUENTOS EXTREMEÑOS.—(24,5 × 17), 376 págs. ; 30 pesetas.
102. *Dantín Cereceda, Juan*.  
REGIONES NATURALES DE ESPAÑA.—Tomo I. 23 figuras, 7 mapas, 17 láminas. (25 × 17), 398 págs. ; 30 pesetas.
103. *Díaz del Castillo, Bernal*.  
HISTORIA VERDADERA DE LA CONQUISTA DE LA NUEVA ESPAÑA.—Edición crítica. Tomo I. (33,5 × 25), 324 páginas. Encuadernación tela ; 100 pesetas.
104. *Díaz-Llanos, Rafael*.  
GUERRA AEREA.—Trato y consideración jurídica del personal. Cuadernos de Derecho Internacional. Volumen II. (22 × 14), 160 págs. ; 10 pesetas.
105. *Diego, Gerardo*.  
LA SORPRESA.—(18 × 12,5), 185 págs. ; 15 pesetas.

106. *Don Juan Manuel*.  
LIBRO DE LA CAZA.—Edición de José María Castro y Calvo. (16 × 11), 192 págs. ; 20 pesetas.
107. *D'Ors Pérez-Peix, Alvaro*.  
PRESUPUESTOS CRITICOS PARA EL ESTUDIO DEL DERECHO ROMANO.—(25,5 × 17), 150 págs. ; 15 pesetas.
108. *Entrambasaguas, Joaquín de*.  
LA BIBLIOTECA DE RAMIREZ DE PRADO.—Dos volúmenes. (16 × 11), 485 págs. ; 26 pesetas.
109. *Entrambasaguas, Joaquín de*.  
PROSA ESPAÑOLA.—Antología. (24 × 17), 300 páginas ; 12 pesetas.
110. *Entrambasaguas, Joaquín de*.  
UNA FAMILIA DE INGENIOS. LOS RAMIREZ DE PRADO.—(25 × 18), 248 págs. ; 22 pesetas.
111. *Entrambasaguas, Joaquín de*.  
LA MIRADA ALREDEDOR.—Ensayos. I. (Ensayos sobre las cosas.) (20 × 13,5), 168 págs. ; 15 pesetas.
112. *Entrambasaguas, Joaquín de*.  
EL LATIDO DE LOS SERES.—Ensayos. II. (Ensayos sobre las gentes.) (20 × 13,5), 196 págs. ; 16 pesetas.
113. *Entrambasaguas, Joaquín de*.  
ESTUDIOS SOBRE LOPE DE VEGA.—Tomo I. (24 × 17), 586 págs. Encuadernado en tela ; 65 pesetas.
114. *Escrivá de Romani y de la Quintana, Manuel, Conde de Casal*.  
HISTORIA DE LA CERAMICA DE ALCORA.—Segunda edición. Estudio crítico de la fábrica. Recetas originales de sus más afamados artífices. Antiguos reglamentos de la misma. (27,5 × 19), 400 págs., más 95 láminas papel couché. Encuadernado en tela ; 140 pesetas.
115. *Esopo*.  
FABULAS ESCOGIDAS.—Clásicos Emérita. Introducción y comentario de María Socorro Andújar Espino. (20 × 14), 88 págs. ; 5 pesetas.
116. ESTATUTO NOBILIARIO DE ESPAÑA.—Edición de José de Rujula y de Ochotorena, Marqués de Ciadoncha. (24 × 17), 500 págs. Encuadernado en tela ; 45 pesetas.
117. ESTRUCTURA Y NORMAS DEL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS.—(24 × 17), 104 págs. ; 5 pesetas.

118. ESTUDIOS DE EDAD MEDIA DE LA CORONA DE ARAGON.—  
Vol. I. (24 × 17), 344 págs. ; 40 pesetas.
119. ESTUDIOS DEMOGRAFICOS.—El decrecimiento de la natalidad y sus causas, por *José Ros Jimeno*.—El balance de la vida y de la muerte, por *Jesús Villar Salinas*.—Crecimiento y repartición de la población de España, por *Javier Ruiz Almansa*.—La población hispanoamericana a partir de la independencia, por *Rodolfo Barón Castro*.—Moderno concepto científico de la eugenesia, por *D. Vallejo Nájera*.—Posibilidades y límites de la higiene racial, por *Primitivo de la Quintana*. (18 × 13), 306 págs. ; 25 pesetas.
120. *Fallot, P.*  
EL SISTEMA CRETACICO EN LAS CORDILLERAS BETICAS.—  
24 figuras. (25 × 17,5), 112 págs. ; 12 pesetas.
121. *Fantappié, L.*  
TEORIA DE LOS FUNCIONALES ANALITICOS Y SUS APLICACIONES.—Recopilación de R. Rodríguez Vidal.  
(25 × 17,5), 176 págs. ; 22 pesetas.
122. *Fernández Baños, Olegario.*  
TRATADO DE ESTADISTICA.—(24 × 17), 516 páginas. Encuadernación tela ; 76 pesetas.
123. *Fernández Ladreda y M. Valdés, José M.<sup>a</sup>*  
DETERMINACION DEL NIQUEL EN ACEROS.—(21,5 × 15),  
9 págs. ; 1 peseta.
124. *Fernández Vega, Cándido.*  
EL ACETILENO COMO CARBURANTE.—(21 × 14), 44 páginas ; 3 pesetas.
125. *Ferrandis, José.*  
DATOS DOCUMENTALES PARA LA HISTORIA DEL ARTE ESPAÑOL.—«Inventarios Reales. Juan II a Juana la Loca». (25 × 18,5), 416 págs. ; 40 pesetas.
126. *Floriano, Antonio C.*  
LAS FUENTES PARA LA HISTORIA DE LA PEDAGOGIA ESPAÑOLA.—(24 × 17), 136 págs. ; 2 pesetas.
127. *Folguera, José.*  
CARBURANTES DE SUSTITUCION.—(21 × 14), 64 páginas ;  
4 pesetas.
128. *Fontecha, Carmen.*  
GLOSARIO DE VOCES COMENTADAS EN EDICIONES DE TEXTOS CLASICOS.—(23 × 16), 412 págs. ; 18 pesetas.

129. *Fresno, C. del; Arias Fernández, A.*  
 SOBRE LA FLOTACION DE MINERALES COMPLEJOS DE COBRE  
 Y COBALTO.—(24 × 17), 22 págs. ; 3 pesetas.
130. *Fresno, C. del, y Luis Alvarez Piquero.*  
 POTENCIOMETRIAS DEL MERCURIO EN SOLUCION ALCALINA  
 CON SOLUCIONES DE ARSENICO Y ANTIMONIO TRIVALEN-  
 TES.—(24 × 17), 10 págs., más 9 tablas ; 2 pesetas.
131. *Fuenmayor Champin, Amadeo de.*  
 LA REVOCACION DE LA PROPIEDAD, — (24,5 × 17,5), 208  
 páginas ; 15 pesetas.
132. *Fuentes, Francisco.*  
 CATALOGO DE LOS ARCHIVOS ECLESIASTICOS DE TUDELA.—  
 (25 × 17), 476 págs. ; 35 pesetas.
133. FUERO DE MIRANDA DE EBRO.—Edición de Francisco  
 Cantera Burgos. (24 × 17), 194 págs. con ilustra-  
 ciones papel couché ; 23 pesetas.
134. FUERO DE LEON.—Edición de Luis Vázquez de Par-  
 ga. (24 × 17), 40 págs. ; 5 pesetas.
135. *Gaius.*  
 INSTITUTIONES.—Colección Escolar de Fuentes Jurídicas  
 Romanas. Textos latino y castellano. (18 × 12),  
 236 págs. ; 25 pesetas.
136. *Galindo Romeo, Monseñor P.*  
 LA DIPLOMATICA EN LA «HISTORIA COMPOSTELANA».—  
 (24 × 17), 56 págs. ; 10 pesetas.
137. *García Diego.*  
 PLANETA.—Edición de Manuel Alonso, S. I.—9 lám-  
 inas. (24 × 17), 498 págs. ; 45 pesetas.
138. *García y Bellido, Antonio.*  
 FENICIOS Y CARTHAGINESES EN OCCIDENTE.—(25 × 17,5),  
 352 págs. ; 45 pesetas.
139. *García y Bellido, Antonio.*  
 LA DAMA DE ELCHE Y EL CONJUNTO DE PIEZAS ARQUEOLO-  
 GICAS REINGRESADAS EN ESPAÑA EN 1941.—136 figuras  
 y 52 láminas. (27 × 20), 206 págs. ; 75 pesetas.
140. *García y Bellido, Antonio.*  
 BANDAS Y GUERRILLAS EN LAS LUCHAS CON ROMA.—  
 (24 × 17), 62 págs., más 8 láminas papel couché con  
 22 figuras ; 12 pesetas.

141. *García Chico, Esteban.*  
DOCUMENTOS PARA EL ESTUDIO DEL ARTE EN CASTILLA.—  
Volumen I. Arquitectos. (25 × 19,5), 256 páginas,  
más 26 láminas papel couché; 35 pesetas.
142. *García Chico, Esteban.*  
DOCUMENTOS PARA EL ESTUDIO DEL ARTE EN CASTILLA.—  
Volumen II: Escultores. (25 × 19,5), 370 páginas,  
más 36 láminas papel couché; 40 pesetas.
143. *García de Diego, Vicente.*  
CONTRIBUCION AL DICCIONARIO HISPANO ETIMOLOGICO.—  
Segunda edición. (25 × 16), 212 págs.; 16 pesetas.
144. *García Franco, Salvador.*  
CATALOGO CRITICO DE ASTROLABIOS EXISTENTES EN ESPAÑA.—(24 × 17), 448 págs. con 84 figuras, más 57 fotografías, algunas de ellas en colores; 45 pesetas.
145. *García Gallo, Alfonso.*  
LOS ORIGENES DE LA ADMINISTRACION TERRITORIAL DE LAS INDIAS.—(21 × 17,5), 100 págs.; 8 pesetas.
146. *García Gómez, Emilio.*  
UN ALFAQUI ESPAÑOL, ABU ISHAQ DE ELVIRA.—(23,5 × 15,5), 192 págs.; 30 pesetas.
147. *García Gras, Pedro.*  
ESTUDIO SOBRE LAS POSIBILIDADES DE LA CERAMICA DENTAL EN ESPAÑA.—Premio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas 1941. (25 × 17), 48 páginas; 7 pesetas.
148. *García Hoz, Victor.*  
PEDAGOGIA DE LA LUCHA ASCETICA.—Tercera edición. (21 × 14), 420 págs. Rústica, 25 pesetas. Tela, 30 pesetas.
149. *García Hoz, Victor.*  
SOBRE EL MAESTRO Y LA EDUCACION.—(19 × 14), 200 páginas; 12 pesetas.
150. *García Hoz, Victor.*  
FORMULARIO Y TABLAS DE ESTADISTICA APLICADA A LA PEDAGOGIA.—(16,5 × 12,5), 72 págs., más 4 tablas (91 × 16); 9 pesetas.
151. *García Matamoros, Alfonso.*  
APOLOGIA PRO ADSERENDA HISPANORUM ERUDITIONE.—  
Edición, estudio, traducción y notas de José López de Toro. (25 × 17), 276 págs.; 20 pesetas.

152. *García Rámila, Ismael.*  
 ORDENAMIENTOS DE POSTURAS Y OTROS CAPÍTULOS GENERALES OTORGADOS A LA CIUDAD DE BURGOS POR EL REY ALFONSO X.—(24 × 17), 166 págs. ; 15 pesetas.
153. *García Santesmases, José.*  
 CONTRIBUCION AL ESTUDIO DE LA FERRORESONANCIA Y DE LA AUTOINDUCCION.—Premio «Juan de la Cierva» 1943. (24 × 17), 112 págs. ; 20 pesetas.
154. *García Siñeriz, José.*  
 LA INTERPRETACION GEOLOGICA DE LAS MEDICIONES GEOFISICAS APLICADAS A LA PROSPECCION.—Tomo III (agotados los tomos I y II). (24 × 17), 574 páginas ; 60 pesetas.
155. *Gayoso Besteiro, Rafael.*  
 ESTUDIO CRITICO DEL METODO STANDARD «A. S. T. M. METHOD D. 128-27», PARA EL ANALISIS DE GRASAS LUBRICANTES Y PROPUESTA DE UN NUEVO METODO.—(21 × 14), 32 págs. ; 3 pesetas.
156. *Gella Iturriaga, José.*  
 REFRANERO DEL MAR.—Dos volúmenes. (24 × 17), 450 páginas ; 42 pesetas.
157. *Gil Lletget, Augusto.*  
 SINOPSIS DE LAS AVES DE ESPAÑA Y PORTUGAL.—«Serie Biológica». (24 × 17), 348 págs. ; 30 pesetas.
158. *Gillet, M. S.*  
 LA EDUCACION DE LA CONCIENCIA.—Traducción, notas e índice analítico de Ildefonso Mediavilla. (20 × 14), 216 páginas ; 12 pesetas.
159. *Gillet, M. S.*  
 RELIGION Y PEDAGOGIA.—Traducción de Alfonso Mediavilla. (21 × 14), 336 págs. ; 26 pesetas.
160. *Giménez Fernández, Manuel.*  
 LA INSTITUCION MATRIMONIAL SEGUN EL DERECHO DE LA IGLESIA CATOLICA.—(22 × 15,5), 284 págs. ; 25 pesetas.
161. *Giménez Fernández, Manuel.*  
 LAS BULAS ALEJANDRINAS DE 1943 REFERENTES A LAS INDIAS.—(24 × 17), 260 págs. ; 25 pesetas.
162. *Giner Mari, J.*  
 HIMENOPTEROS DE ESPAÑA.—Vol. I. «Familia Sphecidae».—394 figuras. (24 × 17), 272 págs. ; 23 pesetas.

163. *Giner Mari, J.*  
HIMENOPTEROS DE ESPAÑA.—Vol. II. «Familias *Apterogynidae* y *Mutillidae*». (24 × 17), 128 págs. ; 15 pesetas.
164. *Giner Mari, J.*  
HIMENOPTEROS DE ESPAÑA.—Vol. III. «Familias *Vespiidae*, *Eumenidae*, *Sapygidae*, *Scoliidae* y *Thynnidae*». (24 × 17), 144 págs. ; 20 pesetas.
165. *Girón Tena, José.*  
LAS SOCIEDADES DE ECONOMIA MIXTA.—(25 × 17), 264 páginas ; 20 pesetas.
166. *Gómez Aranda, V.*  
BRIQUETACION SIN AGLOMERANTE.—(21 × 14), 26 páginas ; 2,50 pesetas.
167. *Gómez Aranda, V., y Martín Panizo, F.*  
EL CRAQUING HIDROGENANTE DE LA CERA DE ABEJAS.—(21 × 14), 24 págs. ; 2,50 pesetas.
168. *Gómez del Campillo, Miguel.*  
RELACIONES DIPLOMATICAS ENTRE ESPAÑA Y LOS ESTADOS UNIDOS.—Vol. I : Nota preliminar y catálogo, con reproducciones fotográficas de documentos ; planos y mapas, 1741-1788. (25 × 18), 560 págs. ; 55 pesetas. Vol. II : Indices cronológico y alfabético. (25 × 18), 672 págs. ; 55 pesetas.
169. *Gómez-Llueca, Federico.*  
MAMIFEROS FOSILES DEL TERCIARIO.—«Serie Geológica». (24 × 17), 208 págs. profusamente ilustradas, más 13 láminas en papel couché con 24 figuras ; 20 pesetas.
170. *Gómez-Moreno, Manuel.*  
LAS AGUILAS DEL RENACIMIENTO ESPAÑOL.—»Bartolomé Ordóñez, Diego Siloé, Pedro Machuca, Alonso Berruguete. 1517-1558». (26 × 19,5), 612 págs. ; 90 pesetas.
171. *Gómez-Moreno, Manuel.*  
EL PANTEON REAL DE LAS HUELGAS DE BURGOS.—(28 × 20), 114 págs. de texto, más 143 láminas papel couché. Encuadernado en tela ; 80 pesetas.
172. *Gómez-Moreno, Manuel.*  
LA MEZQUITA MAYOR DE TUDELA.—(24 × 17), 21 páginas, más 23 láminas papel couché con 46 figuras ; 10 pesetas.
173. *González, Julio.*  
EL MAESTRO JUAN DE SEGOVIA Y SU BIBLIOTECA.—(16 × 11), 216 págs. ; 14 pesetas.

174. *González, Julio.*  
 REGESTA DE FERNANDO II.—Premio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas 1942.—14 láminas en papel couché con fotografías de documentos. (25,5 × 18), 557 págs. ; 50 pesetas.
175. *González, Julio.*  
 LOS SELLOS CONCEJILES DE ESPAÑA EN LA EDAD MEDIA.—(24 × 17), 52 págs., más 11 láminas papel couché ; 8 pesetas.
176. *González, Julio.*  
 ALFOSO IX.—Síntesis histórica y colección diplomática. Premio «Raimundo Lulio» 1943. (24 × 17), 1.468 páginas, 37 láminas papel couché y numerosos grabados. Dos volúmenes ; 100 pesetas.
177. *González Alvarez, Angel.*  
 EL TEMA DE DIOS EN LA FILOSOFÍA EXISTENCIAL.—Encuadernación tela. (20,5 × 13,5), 328 págs. ; 32 pesetas.
178. *González de Clavijo, Ruy.*  
 EMBAJADA A TAMORLAN.—Estudio y edición de un manuscrito del siglo xv, por Francisco López Estrada. Nueva colección de Libros Raros o Curiosos. Volumen I. (23 × 14), 590 págs. ; 50 pesetas.
179. *González Iglesias, Lorenzo.*  
 LA CASA ALBERCANA.—Premio de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. (25 × 17,5), 82 páginas con ilustraciones, más 30 fotografías en papel couché ; 20 pesetas.
180. *González Palencia, Angel.*  
 FUENTES PARA LA HISTORIA DE CUENCA.—Vol. I de Biblioteca Conquense. (25 × 17), 452 págs. ; 35 pesetas.
181. *González Palencia, Angel.*  
 HISTORIAS Y LEYENDAS.—Estudios literarios. Primera serie. (20 × 14), 636 págs., 40 pesetas.
182. *González Palencia, Angel.*  
 ENTRE DOS SIGLOS.—Estudios literarios. Segunda serie, (20 × 14), 376 págs. ; 25 pesetas.
183. *González Palencia, Angel.*  
 MOROS Y CRISTIANOS EN ESPAÑA MEDIEVAL.—(20 × 14), 350 págs. Encuadernado en tela ; 35 pesetas.

184. *González Palencia, A. ; Mele, E.*  
 LA MAYA.—Biblioteca de Tradiciones Populares.—  
 (25 × 17,5), 168 págs. ; 17 pesetas.
185. *Gonzalo, Justo.*  
 INVESTIGACIONES SOBRE LA NUEVA DINAMICA CEREBRAL.—  
 Premio del Consejo Superior de Investigaciones  
 Científicas 1941. Vol. I. (23,5 × 17), 394 páginas  
 con 84 figuras. Encuadernación tela ; 45 pesetas.
186. *Gracia Dorado, Felipe.*  
 PROTOZOOSIS INTESTINALES EN LA POBLACION DE MA-  
 DRID.—(24,5 × 17,5), 87 págs. ; 8 pesetas.
187. *Graf, Pablo.*  
 LUIS VIVES COMO APOLOGETA.—Traducción directa del  
 alemán por José M.<sup>a</sup> Millás Vallicrosa. (25 × 17,5),  
 160 págs. ; 16 pesetas.
188. *Guastavino Gallent, Guillermo.*  
 LA IMPRENTA DE DON BENITO MONFORT (1757-1852).—  
 Nuevos documentos para su estudio.—13 láminas en  
 papel couché. (16 × 11), 222 págs. ; 14 pesetas.
189. *Guillén, Julio F.*  
 EL PRIMER VIAJE DE CRISTOBAL COLON.—Profusamente  
 ilustrado. (24,5 × 17), 164 págs. ; 20 pesetas.
190. *Gutiérrez Albelo, E.*  
 CRISTO DE TACORONTE.—Colección Retama. Vol. I.  
 Poemas. (17 × 11,5), 114 págs. ; 10 pesetas.
191. *Gutiérrez de Arce, Manuel.*  
 LA COLONIZACION DANESA EN LAS ISLAS VIRGENES.—Estu-  
 dio histórico-jurídico. (24 × 17), 152 págs. ; 25  
 pesetas.
192. *Hernández Giménez, Juan.*  
 CONTRIBUCION AL ESTUDIO DE LOS SUBGRUPOS SANGUI-  
 NEOS A<sub>1</sub> Y A<sub>2</sub>. (21 × 14), 128 págs. ; 12 pesetas.
193. *Hernández-Pacheco, Francisco.*  
 CARACTERISTICAS GEOLOGICAS DE LOS MATERIALES BITU-  
 MINOSOS DE LA SERRANIA DE RONDA (MALAGA).—  
 (21 × 14), 28 págs. ; 2,50 pesetas.
194. *Herrero García, Miguel.*  
 CONTRIBUCION DE LA LITERATURA A LA HISTORIA DEL ARTE.  
 (25 × 18), 272 págs. ; 22 pesetas.

195. *Higuera, Gloria.*  
 JUEGOS Y COSAS DE NIÑOS.—Cuentos, canciones y parte musical. (22 × 16), 88 págs. Cartoné; 7 pesetas.
196. *Hispano, Pedro.*  
 DE ANIMA.—Edición y notas de Manuel Alonso, S. I. (22 × 15,5), 572 págs.; 20 pesetas.
197. *Hispano, Pedro.*  
 COMENTARIO AL «DE ANIMA» DE ARISTOTELES.—Edición de Manuel Alonso, S. I. (25,5 × 16,5), 784 páginas; 55 pesetas.
198. HISTORIA GENERAL DE LA COMPAÑIA DE JESUS EN LA PROVINCIA DE PERU.—Edición de F. Mateos, S. I. Dos volúmenes (25,5 × 18), con un total de 1.020 páginas; 70 pesetas.
199. HOMENAJE AL PROFESOR DON CARLOS RODRIGUEZ LOPEZ-NEYRA DE GORGOT.—Tomo extraordinario de la *Revista Ibérica de Parasitología*. (24 × 17), 364 páginas; 35 pesetas.
200. *Homero.*  
 ILIADA. CANTO I.—Edición de Daniel Ruiz Bueno. (20 × 13), 140 págs.; 12 pesetas.
201. *Hoyos de Castro, Angel.*  
 GEOQUIMICA.—Vol. I: Parte general. Monografías de Ciencia Moderna. (24 × 17), 98 págs.; 10 pesetas.
202. *Hoyos de Castro, Angel.*  
 GEOQUIMICA.—Vol. II: Parte especial. Monografías de Ciencia Moderna. (24 × 17), 104 págs.; 10 pesetas.
203. *Ibarra y Rodríguez, Eduardo.*  
 EL PROBLEMA CEREALISTA EN ESPAÑA DURANTE EL REINADO DE LOS REYES CATOLICOS. 1475-1516.—(25 × 17,5), 194 págs.; 28 pesetas.
204. *Ibot, Antonio.*  
 UN TESORO BIBLIOGRAFICO. FUENTES HISTORICAS ESPAÑOLAS EN LA BIBLIOTECA DEL PALACIO NACIONAL DE MAFRA (PORTUGAL).—(16,5 × 11), 160 págs.; 9 pesetas.
205. *Inés Alvarez, Ramiro.*  
 UTILIZACION DE LOS ACEITES VEGETALES COMO COMBUSTIBLES EN LOS MOTORES DE COMBUSTION INTERNA.—(21 × 14), 68 págs.; 4 pesetas.

206. *Infiesta, Juan L. de la.*  
ASPECTOS QUÍMICOS DE LA MODERNA TÉCNICA DE CARBURANTES.—Monografías de Ciencia Moderna. (24 × 17), 84 págs. ; 10 pesetas.
207. *Israeli, Ishaq.*  
TRATADO DE LAS FIEBRES.—Edición de José Llamas, O. S. A. (24 × 17), 304 págs. ; 32 pesetas.
208. *Jacinto Verdaguier.*—Edición de José María Castro y Calvo. (16 × 11), 356 págs. ; 25 pesetas.
209. *Jakob, J.*  
GUÍA PARA EL ANÁLISIS QUÍMICO DE LAS ROCAS.—Traducido directamente de la edición alemana por F. E. Raurich Sas y M. Castillo Cofiño. (24 × 17), 132 páginas ; 15 pesetas.
210. *Javierre Mur, Aurea L.*  
MARIA DE LUNA, REINA DE ARAGÓN.—Premio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas 1941. (22,5 × 17,5), 336 págs. ; 30 pesetas.
211. *Jenofonte.*  
APOLOGIA DE SOCRATES.—Edición del Seminario de Lenguas Clásicas de la Universidad de Salamanca. (18 × 13,5), 40 págs. ; 5 pesetas.
212. *Jiménez Salas, María.*  
VIDA Y OBRAS DE DON JUAN PABLO FORNER Y SEGARRA.—(24 × 17), 620 págs. con ilustraciones sobre papel couché. Encuadernación tela ; 55 pesetas.
213. *Jimeno, Emilio ; Modolell, Antonio.*  
ESTUDIO DE LA FUNDICIÓN GRIS Y DE DIVERSAS MODALIDADES DE APLICACIÓN.—Obra laureada con el premio Francisco Franco, de Ciencias, 1941.—183 figuras intercaladas en el texto. (24 × 17), 124 págs. ; 32 pesetas.
214. *Jos, Emiliano.*  
INVESTIGACIONES SOBRE LA VIDA Y OBRAS INICIALES DE DON FERNANDO COLÓN.—(24 × 17), 181 págs. ; 25 pesetas.
215. *Juradi, Bartholomaei.*  
CATECHISMUS QUICHUENSIS.—Textos quichua, latino y español. (25 × 18), 784 págs. ; 125 pesetas.
216. *Kehr, P.*  
—COMO Y CUANDO SE HIZO ARAGÓN FEUDATARIO DE LA SANTA SEDE.—(24 × 17), 46 págs. ; 5 pesetas.

217. *Kreschtmer, Paul.*  
INTRODUCCION A LA LINGÜISTICA GRIEGA Y LATINA.—Traducción de F. Fernández Ramírez y M. Fernández Galiano. (24 × 17), 272 págs. En rústica, 28 pesetas. En tela, 32 pesetas.
218. *Kubiëna, Walter.*  
SUELO Y FORMACION DEL SUELO DESDE EL PUNTO DE VISTA BIOLÓGICO.—32 figuras; 18 de ellas, tricromías. (24 × 17), 72 págs.; 10 pesetas.
219. *Lacarra, José María.*  
TEXTOS NAVARROS DEL CODICE DE RODA.—(24 × 17), 94 páginas de texto, más 16 de reproducciones, papel couché; 15 pesetas.
220. *Lacerda, A. de la, y María Josefa Canellada.*  
COMPORTAMIENTOS TONALES VOCÁLICOS EN ESPAÑOL Y PORTUGUES.—Anejo XXXII de la *Revista de Filología Española*. (24 × 17), 272 págs.; 25 pesetas.
221. *Lafuente Ferrari, Enrique.*  
EL VIRREY ITURRIGARAY Y LOS ORIGENES DE LA INDEPENDENCIA DE MEJICO.—(25 × 17), 456 págs.; 60 pesetas.
222. *Larrañaga, S. I., Victoriano.*  
LA ASCENSION DEL SEÑOR EN EL NUEVO TESTAMENTO.—Dos volúmenes. (25 × 18), 640 págs.; 55 pesetas.
223. LAS LEYES NUEVAS (1542-1543).—Reproducción de los ejemplares existentes en la Sección de Patronato del Archivo General de Indias.—Transcripción y notas por Antonio Muro Orejón. (24 × 17), 26 páginas de texto, más 24 de reproducciones; 20 pesetas.
224. *Lasso de la Vega, Miguel, Marqués del Saltillo.*  
EL SEÑORIO DE VALVERDE.—Vol. II de Biblioteca Conquense. (25 × 17), 230 págs.; 24 pesetas.
225. *Layna Serrano, Francisco.*  
HISTORIA DE GUADALAJARA Y SUS MENDOZAS EN LOS SIGLOS XV Y XVI.—Cuatro volúmenes, 86 láminas. (28 × 20), 1.868 págs.; 200 pesetas.
226. *Layna Serrano, Francisco.*  
LOS CONVENTOS ANTIGUOS DE GUADALAJARA.—Ilustrado con 16 láminas. (28 × 20), 524 págs.; 60 pesetas.
227. *Layna Serrano, Francisco.*  
HISTORIA DE LA VILLA DE ATIENZA.—(28 × 20), 616 páginas y 30 láminas papel couché; 90 pesetas.

228. LIBER FEUDORUM MAIOR.—Vol. I. Cartulario Real que se conserva en el Archivo de la Corona de Aragón.—Reconstitución y edición por Francisco Miquel Rosell. (24,5 × 17,5), 576 págs. y 17 láminas-reproducciones en papel couché; 70 pesetas.
229. LIBER SANCTI JACOBI CODEX CALIXTINUS.  
Vol. I: Texto. Transcripción de Walter Muir Whitehill. Vol. II: Música. Reproducción en fototipia, seguida de la transcripción por Dom Germán Prado, O. S. B. Vol. III: Estudios e índices. (24 × 18), 647 págs.; 250 pesetas.
230. *Linés Escardó, Enrique.*  
APLICACIONES DE LA TEORIA DE REDES REGULARES AL ESTUDIO DE LAS FUNCIONES CUASIPERIODICAS.—Premio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas 1942. (24 × 17), 77 págs.; 8 pesetas.
231. *Lohmann Villena, Guillermo.*  
EL ARTE DRAMATICO EN LIMA DURANTE EL VIRREINATO.—(22 × 16), 648 págs. Encuadernación tela; 60 pesetas.
232. *Lopetegui, S. I., León.*  
EL PADRE JOSE DE ACOSTA, S. I., Y LAS MISIONES.—(24,5 × 17,5), 678 págs.; 55 pesetas.
233. *López Oliván, J.*  
REPERTORIO DIPLOMATICO ESPAÑOL.—Colección de Fuentes de Derecho Internacional.—Índice de los Tratados ajustados por España —1125 a 1935— y de otros documentos internacionales. (25 × 17,5), 672 páginas. Encuadernado en tela; 85 pesetas.
234. *López Serrano, Matilde.*  
BIBLIOGRAFIA DE ARTE ESPAÑOL Y AMERICANO, 1936-1940. (27 × 19), 244 págs.; 35 pesetas.
235. *Mansilla Reoyo, Demetrio.*  
IGLESIA CASTELLANO-LEONESA Y CURIA ROMANA EN LOS TIEMPOS DEL REY SAN FERNANDO.—Estudio documental sacado de los Registros Vaticanos. (25,5 × 17,5), 412 págs.; 45 pesetas.
236. MANUSCRITOS E INCUNABLES DE LA BIBLIOTECA DEL REAL SEMINARIO DE SAN CARLOS DE ZARAGOZA.—Edición de Luis Latre. Papel couché, 28 láminas de manuscritos y 18 de incunables. (24 × 17), 168 páginas; 25 pesetas.
237. *Marcet Riba, J.*  
LA DETERMINACION DE LOS MINERALES PETROGRAFICOS POR VIA OPTICA.—74 figuras intercaladas. (24 × 17), 168 págs.; 14 pesetas.

238. *Mártel, Germán.*  
LA TRADICION EN SAN AGUSTIN A TRAVES DE LA CONTROVERSA PELAGIANA.—(20 × 14), 240 págs. ; 12 pesetas.
239. *Martínez Ferrando, J. Ernesto.*  
PRIVILEGIOS OTORGADOS POR EL EMPERADOR CARLOS V EN EL REINO DE NAPOLES.—Serie conservada en el Archivo de la Corona de Aragón. (24 × 17,5), 296 páginas ; 30 pesetas.
240. *Martínez Ferrando, J. Ernesto.*  
TRAGEDIA DEL INSIGNE CONDESTABLE DON PEDRO DE PORTUGAL.—(25 × 17,5), 368 págs. ; 35 pesetas.
241. *Martínez de Toledo, Alfonso (Arcipreste de Talavera).*  
SAN ILDEFONSO DE TOLEDO.—Biblioteca de Antiguos Escritores Cristianos Españoles. Edición de José Madoz, S. I. (25 × 17), 196 págs. ; 20 pesetas.
242. *Martins, Diamantino.*  
BERGSON.—La intuición como método en la Metafísica. (21 × 14), 324 págs. ; 18 pesetas.
243. *Masiá de Ros, Angeles.*  
GERONA EN LA GUERRA CIVIL EN TIEMPOS DE JUAN II.—(25 × 17), 262 págs. ; 25 pesetas.
244. *Massuti Alzamora, Miguel.*  
CONTRIBUCION AL ESTUDIO DEL PLANCTON DEL MEDITERRANEO OCCIDENTAL.—Los copépodos de la bahía de Palma de Mallorca. (24 × 17), 128 págs. ; 14 pesetas.
245. *Matilla Tascón, Antonio.*  
LOS VIAJES DE JULIAN GUTIERREZ AL GOLFO DE URABA.—(24,5 × 17,5), 84 págs. ; 12 pesetas.
246. *Medina, Pedro de.*  
OBRAS.—Clásicos Españoles. Vol. I. Libro de Grandezas y cosas memorables de España. Libro de la Verdad.—Edición de Angel González Palencia. (26 × 19), 546 págs. ; 45 pesetas.
247. *Meléndez y Meléndez, Bermudo.*  
LOS TERRENOS CAMBRICOS DE LA PENINSULA HISPANICA.—«Serie Geológica».—38 láminas en papel couché. (24 × 17), 180 págs. ; 20 pesetas.
248. *Meléndez y Meléndez, Bermudo.*  
CONTRIBUCION AL ESTUDIO DEL PALEOZOICO ARAGONES.—«Serie Geológica». (24 × 17), 150 págs., 24 láminas papel couché y un mapa en colores ; 25 pesetas.

249. MEMORIA del Consejo Superior de Investigaciones Científicas 1940-41. (24 × 17), 466 págs. ; 18 pesetas.
250. MEMORIA del Consejo Superior de Investigaciones Científicas 1942 (24 × 17), 466 págs. ; 18 pesetas.
251. MEMORIA del Consejo Superior de Investigaciones Científicas 1943. (24 × 17), 532 págs. ; 18 pesetas.
252. MEMORIA del Consejo Superior de Investigaciones Científicas 1944. (24 × 17), 556 págs. ; 18 pesetas.
253. MEMORIA del Consejo Superior de Investigaciones Científicas 1945. (24 × 17), 800 págs. ; 25 pesetas.
254. *Menéndez y Pelayo, Marcelino.*  
HISTORIA DE LAS IDEAS ESTÉTICAS EN ESPAÑA.—Cinco volúmenes. (21 × 14), 2.664 págs. (En reimpresión.)  
INDICE DE HISTORIA DE LAS IDEAS ESTÉTICAS EN ESPAÑA. (21 × 14), 106 págs. ; 5 pesetas.
255. *Menéndez y Pelayo, Marcelino.*  
ESTUDIOS Y DISCURSOS DE CRÍTICA HISTÓRICA Y LITERARIA.—Siete volúmenes. (21 × 14), 2.880 páginas ; 140 pesetas.
256. *Menéndez y Pelayo, Marcelino.*  
ORIGENES DE LA NOVELA.—Cuatro volúmenes. (21 × 14), 1.692 págs. ; 80 pesetas.
257. *Menéndez y Pelayo, Marcelino.*  
ANTOLOGÍA DE POETAS LÍRICOS CASTELLANOS.—Diez volúmenes. (21 × 14) ; 200 pesetas.
258. *Millás Vallicrosa, José M.*  
LA POESÍA SAGRADA HEBRAICOESPAÑOLA.—(28 × 20), 372 páginas ; 40 pesetas.
259. *Millás Vallicrosa, José M.*  
LAS TRADUCCIONES ORIENTALES EN LOS MANUSCRITOS DE LA BIBLIOTECA CATEDRAL DE TOLEDO.—Obra laureada con el premio «Francisco Franco», de Letras. 1941. (27,5 × 20,5), 376 págs. ; 80 pesetas.
260. *Millás Vallicrosa, José M.*  
SELOMÓ IBN GABIROL, COMO POETA Y FILÓSOFO.—Biblioteca Hebraicoespañola.—Vol. I. (18 × 12,5), 208 páginas ; 12 pesetas.
261. *Miralles Sbert, José (Arzobispo-Obispo de Mallorca).*  
CATALOGO DEL ARCHIVO CAPITULAR DE MALLORCA.—Tres volúmenes. (25,5 × 17), 2.596 págs. ; 75 pesetas.

262. *Muzquiz de Miguel, José Luis.*  
EL CONDE DE CHINCHON, VIRREY DEL PERU.—(22 × 16),  
336 págs., más 16 láminas papel couché. Encuader-  
nado en tela ; 50 pesetas.
263. *Murúa, O. M., Fray Martín de.*  
HISTORIA DEL ORIGEN Y GENEALOGIA DE LOS REYES INCAS  
DEL PERU.—Edición de Constantino Bayle, S. I.  
(24 × 17), 464 págs. ; 52 pesetas.
264. *Nardiz, Francisco de.*  
LA ESPAÑA UNIVERSAL DE FELIPE II.—(18,5 × 13), 48 pá-  
ginas ; 5 pesetas.
265. *Narváez, Luis de.*  
LOS SEYS LIBROS DEL DELPHIN DE MUSICA DE CIFRA PARA  
TAÑER VIHUELA.—Valladolid, 1538.—Transcripción y  
estudio por Emilio Pujol. (31 × 22), 60 págs. de  
texto y 91 de partitura musical ; 60 pesetas.
266. *Navarro Borrás, F.*  
CONFERENCIAS SOBRE LA TEORIA DE LAS EDUCACIONES INTE-  
GRALES (LINEALES Y NO LINEALES).—(23,5 × 16,5), 186  
páginas ; 15 pesetas.
267. *Nebrija, Elio Antonio de.*  
LEXICO DE DERECHO CIVIL.—Texto latino y castellano.  
Edición de Carlos Humberto Núñez. (18 × 13), 600  
páginas ; 28 pesetas.
268. *NORMAS DE TRANSCRIPCION Y EDICION DE TEXTOS Y DO-  
CUMENTOS.*—Escuela de Estudios Medievales. (21 ×  
15), 56 págs. ; 8 pesetas.
269. *NOVI TESTAMENTI. BIBLIA GRAECA ET LATINA.*—Papel Bi-  
blia ; encuadernación tela. Edición de Joseph M. Bo-  
ver, S. I. (16 × 10), 1.540 págs. ; 60 pesetas.
270. *Odrizola, Miguel.*  
ECLIPSE DEL EXPERIMENTO.—(24 × 18,5), 20 páginas ;  
2 pesetas.
271. *Olaya, Luis.*  
EL ESTADO ACTUAL DEL EMPLEO DE CARBURANTES DE SUS-  
TITUCION DE LOS PETROLIFEROS EN SUIZA.—(21 × 14),  
20 págs. ; 2,50 pesetas.
272. *Olaya, Luis.*  
ACTUALES BASES TECNICAS Y ECONOMICAS DE LA PRODUC-  
CION DE COMBUSTIBLES SUCEDANEOS DEL PETROLEO.—  
(21 × 14), 60 págs. ; 4 pesetas.
273. *Olmos y Canalda, Elías.*  
CODICES DE LA CATEDRAL DE VALENCIA.—Segunda edi-  
ción refundida y notablemente aumentada ; 30 lá-  
minas en papel couché. (24 × 17), 248 páginas ;  
25 pesetas.

274. *Añate Guillén, José.*  
LA PRECISION EN LA TEORIA DE MAGNITUDES Y UNIDADES FISICAS.—(24 × 17), 72 págs. ; 10 pesetas.
275. *Orduña, Fernando.*  
EL ESTUDIO DE LA CURVA A. S. T. M. DE DESTILACION DE LAS GASOLINAS.—(21 × 14), 88 págs. ; 5 pesetas.
270. *Orduña, Fernando.*  
EL PROBLEMA DE LOS CARBURANTES EN SUIZA.—(21 × 14), 24 págs. ; 2,50 pesetas.
277. *Ortega Pardo, Gregorio.*  
NATURALEZA JURIDICA DEL LLAMADO «LEGADO EN LUGAR DE LA LEGITIMA».—Publicaciones del Instituto Nacional de Estudios Jurídicos. (20 × 14), 176 páginas. Encuadernado en tela ; 20 pesetas.
278. *Palacio Atard, Vicente.*  
EL TERCER PACTO DE FAMILIA.—(22 × 16), 398 páginas, más 8 láminas papel couché. Encuadernado en tela ; 60 pesetas.
279. *Paris Eguilaz, Higinio.*  
EL MOVIMIENTO DE PRECIOS EN ESPAÑA. Su importancia para una política de intervención. (24 × 17,5), 174 páginas ; 20 pesetas.
280. *Paris Eguilaz, Higinio.*  
LA EXPANSION DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA.—(24 × 17,5), 318 págs. ; 30 pesetas.
281. *Paris Eguilaz, Higinio.*  
TEORIA DE LA ECONOMIA NACIONAL.—(24 × 17,5), 408 páginas, 35 pesetas.
282. *Paz, Julián.*  
ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS. CATALOGO II. SECRETARIA DE ESTADO.—Capitulaciones con la Casa de Austria y negociaciones de Alemania, Sajonia, Prusia y Hamburgo. 1493-1796. (25 × 17,5), 428 págs. ; 40 pesetas.
283. *Paz, Ramón.*  
BIBLIOGRAFIA DE CIENCIAS HISTORICAS.—Año 1941. (24 × 17), 61 págs. ; 5 pesetas.
284. *Paz Ramón.*  
BIBLIOGRAFIA DE CIENCIAS HISTORICAS.—Año 1942. (24 × 17), 54 págs. ; 5 pesetas.

285. *Paz, Ramón.*  
BIBLIOGRAFIA DE CIENCIAS HISTORICAS.—Año 1943.  
(24 × 17), 76 págs. ; 6 pesetas.
286. *Paz, Ramón.*  
BIBLIOGRAFIA DE CIENCIAS HISTORICAS.—Año 1944.  
(24 × 17), 107 págs. ; 10 pesetas.
287. *Pecorelli, Alberto.*  
IL-RE CATHOLICO.—Edición de Juan Beneyto Pérez.  
(25 × 17,5), 118 págs. ; 12 pesetas.
288. *Pemán, César.*  
EL PASAJE TARTESSICO DE AVIENO.—(27,5 × 20), 118 pá-  
ginas ; 15 pesetas.
289. *Pemán, José María.*  
ANTIGONA.—Publicaciones Arbor. (22 × 16), 198 pági-  
nas con ilustraciones papel couché. Cartoné ; 26 pe-  
setas.
290. *Pérez de Barradas, José.*  
EL ARTE RUPESTRE EN COLOMBIA.—(23 × 15), 248 pá-  
ginas ; 25 pesetas.
291. *Pérez de Barradas, José.*  
LA FAMILIA.—(22 × 15), 300 págs. ; 12 pesetas.
292. *Pérez Embid, Florentino.*  
EL ALMIRANTAZGO DE CASTILLA HASTA LAS CAPITULACIONES  
DE SANTA FE.—(24,5 × 17,5), 186 págs. ; 25 pesetas.
293. *Pérez Mateos, Josefina.*  
INVESTIGACION DEL COLOR EN LA TURMALINA.—«Serie  
Geológica». (24 × 17), 90 págs., más 7 láminas en  
papel couché con 17 figuras, algunas de ellas en co-  
lores ; 10 pesetas.
294. *Pérez de Urbel, Fray Justo.*  
RELACIONES ENTRE LOS REYES DE NAVARRA Y LOS CONDES  
DE CASTILLA.—(27 × 19), 56 págs. ; 10 pesetas.
295. *Pérez de Urbel, Fray Justo.*  
HISTORIA DEL CONDADO DE CASTILLA.—Premio «Fran-  
cisco Franco» 1944. Tres volúmenes encuadernados en  
tela. Ilustrados con 198 grabados, 120 láminas y 10  
mapas papel couché. (24 × 17), 1.518 págs. ; 230  
pesetas.
296. *Pericot García, Luis.*  
LA CUEVA DEL PARPALLO (GANDIA).—Premio Martorell  
del Ayuntamiento de Barcelona, 1942. (32 × 25,5),  
388 páginas ; 75 pesetas.

297. *Pertierra, José Manuel.*  
 NUEVO APARATO PARA ENSAYO DE FLOTACION DE CARBONES.—(24 × 17), 68 págs. ; 7 pesetas.
298. *Pertierra, José aMnuel.*  
 NUEVAS CONTRIBUCIONES AL PROCESO DE HIDROGENACION DEL CARBON EN DISOLUCION COLOIDAL.—(21 × 14), 40 páginas ; 3 pesetas.
299. *Petit Monserrat, Mario.*  
 LOS COMBUSTIBLES EN EL MOTOR DE EXPLOSION.—(21 × 14), 56 págs. ; 4 pesetas.
300. PIEZAS TEATRALES CORTAS.—Biblioteca Literaria del Estudiante.—Edición de E. Juliá. (19 × 12), 304 páginas ; 8 pesetas.
301. *Pindaro.*  
 OLIMPICAS.—Clásicos Emérita. Dos volúmenes. (20 × 12). Comentario de M. Fernández Galiano.  
 Vol. I: 190 págs. ; 20 pesetas.  
 Vol. II: 146 págs. ; 18 pesetas.
302. *Pinta Llorente, O. S. A., Miguel de la.*  
 CAUSA CRIMINAL CONTRA EL BIBLISTA ALONSO GUDIEL, CATEDRATICO DE LA UNIVERSIDAD DE OSUNA.—(25 × 17,5), 280 págs. ; 28 pesetas.
303. *Plinio el Joven.*  
 CARTAS.—Clásicos Emérita. Texto y comentario de Vicente Blanco García. (19,5 × 14), 112 págs. ; 5 pesetas.
304. *Ponz Piedrafita, Francisco.*  
 CONTRIBUCION AL ESTUDIO DE LAS RELACIONES FUNCIONALES ENTRE VITAMINA C Y TIROIDES.—Profusamente ilustrado. Premio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas 1942. (25 × 18), 132 págs. ; 20 pesetas.
305. *Portillo moya, Ramón.*  
 INTRODUCCION A LA TEORIA Y PRACTICA DE LA POLAROGRAFIA.—Monografías de Ciencia Moderna. (24 × 17), 128 págs. ; 10 pesetas.
306. PRIMERA REUNION DEL PATRONATO DE LA ESTACION DE ESTUDIOS PIRENAICOS.—(24 × 17), 160 págs. ; 20 pesetas.
307. *Publicaciones sobre geología de España.*  
 Número 1. Contiene las siguientes memorias: I. NOTA SOBRE LOS PLEGAMIENTOS PERISIMESETICOS Y SU PARTE SURPIRENAICA Y BALEARICA, por Hans Stille.—II. SOBRE LOS ENLACES DE LAS CADENAS DE MONTAÑAS DEL MEDITERRANEO OCCIDENTAL, por Hans Stille.—III. LA

- POSICION DE LAS BALEARES EN LAS OROGENIAS VARISCA Y ALPINA, por J. S. Hollister.—IV. CONSTITUCION GEOLOGICA DE LA CADENA COSTERA CATALANA ENTRE LA DESEMBOCADURA DEL EBRO Y DEL AMPURDAN, por Walter Schriel. (27 × 17), 178 págs. ; 20 pesetas.
308. *Publicaciones sobre geología de España.*  
Número 2. Contiene las siguientes memorias : I. INVESTIGACIONES ESTRATIGRAFICAS Y TECTONICAS EN LAS PROVINCIAS DE TERUEL, CASTELLON Y TARRAGONA, por Carlos Hanhe.—II. LAS CADENAS CELTIBERICAS AL ESTE DE LA LINEA CUENCA-TERUEL-ALFAMBRÁ, por Carlos Hanhe.—III. EL PALEOZOICO DEL PIRINEO ESPAÑOL, por Germán Schmidt.—IV. LA TERMINACION DE LOS PIRINEOS ORIENTALES, por H. Asahuer. (25 × 17,5), 344 págs. ; 40 pesetas.
309. *Pujol, Ignacio.*  
ESTABILIDAD DE LAS GASOLINAS.—(21 × 14), 16 páginas ; 2 pesetas.
310. *Rambur, P.*  
V ENTREGA DE LA «FAUNE ENTOMOLOGIQUE DE L'ANDALOUSIE».—Segunda edición. (20 × 14), 240 páginas ; 18 pesetas.
311. *Ramírez, O. P., S. M.*  
DE HOMINIS BEATITUDINE. TRACTATUS THEOLOGICUS.—Dos volúmenes. (23 × 17).  
Vol. I : 436 págs. ; 40 pesetas.  
Vol. II : 350 págs. ; 40 pesetas.
312. RATIONES DECIMARVM HISPANIAE. 1279-1280. Vol. I. Cataluña, Mallorca y Valencia. Edición de Mons. José Rius Serra. (24 × 17), 352 págs. ; 40 pesetas.
313. REUNION DE LOS CENTROS DE ESTUDIO E INVESTIGACION LOCALES Y PROVINCIALES.—Publicación de la Estación de Estudios Pirenaicos. (24 × 17), 208 páginas ; 20 pesetas.
314. *Rey Altuna, Luis.*  
QUE ES LO BELLO.—Introducción a la Estética de San Agustín. (20,5 × 14), 200 págs. ; 14 pesetas.
315. *Ribera, Anastasio Pantaleón de.*  
OBRAS.—Biblioteca de Antiguos Libros Hispánicos. Serie A. Vols. I y II.—Edición y estudio bibliográfico de Rafael de Ba'bn Lucas. (18 × 13), 544 páginas ; 35 pesetas.
316. *Ríos, Sixto.*  
LA PROLONGACION ANALITICA DE LA INTEGRAL DE DIRICHLETSTIELJES.—Premio Alfonso el Sabio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas 1943. (24 × 17), 96 págs. ; 12 pesetas.

317. *Rivero Casto, M. del.*  
 INDICE DE LAS PERSONAS, LUGARES Y COSAS NOTABLES QUE SE MENCIONAN EN LAS TRES CRONICAS DE LOS REYES DE CASTILLA: ALFONSO X, SANCHO IV Y FERNANDO IV. (25 × 18), 224 págs.; 16 pesetas.
318. *Roa y Ursúa, Luis de.*  
 EL REYNO DE CHILE.—Estudio histórico, genealógico y biográfico. (28 × 20), 1.035 págs.; con grabados papel couché. Encuadernado en tela; 200 pesetas.
319. *Rodríguez Casado, Vicente.*  
 PRIMEROS AÑOS DE DOMINACION ESPAÑOLA EN LA LUISIANA.—Premio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas 1941. (25 × 17,5), 504 páginas; 60 pesetas.
320. *Rodríguez Casado, Vicente.*  
 POLITICA MARROQUI DE CARLOS III.—(22 × 16), 533 páginas, más 25 láminas papel couché. Encuadernado en tela; 55 pesetas.
321. *Rodríguez López-Neyra, Carlos.*  
 DIVISION DEL GENERO HIMENOLEPIS WEINLAND (S. L.) EN OTROS MAS NATURALES.—(24 × 17), 208 págs.; 18 pesetas.
322. *Rodríguez López-Neyra, Carlos, y María de los Angeles Soler Planas.*  
 LA EQUINOCOSIS EN ESPAÑA.—(24,5 × 17,5), 316 páginas; 30 pesetas.
323. *Rodríguez Vicente, Antonio.*  
 HIGIENE DE LA EDAD ESCOLAR O PAIDOCULTURA.—(24 × 17), 584 págs. En rústica, 50 pesetas. En tela, 57 pesetas.
324. *Rodríguez Vita, Ramón, y Fernández, José Gabriel.*  
 LA SINTESIS DEL PETROLEO DE FISCHER-RUHRCHEMIE.—(21 × 14), 40 págs.; 3,50 pesetas.
325. *Roig, S. I., Juan.*  
 LA FILOSOFIA DE LA ACCION.—(24 × 17), 326 págs.; 25 pesetas.
326. *Ruiz Castro, Aurelio.*  
 FAUNA ENTOMOLOGICA DE LA VID EN ESPAÑA.—Vol. I: Estudio sistemático-biológico de las especies de mayor importancia económica. (24 × 16), 150 páginas con 54 figuras y 10 láminas en colores; 20 pesetas.  
 Vol. II: HEMIPTERA. (24 × 16), 192 págs. con 144 figuras y 10 láminas en colores; 22 pesetas.  
 Vol. III: DIPTERA. (24 × 16), 104 págs. con 55 figuras y tres láminas en colores; 15 pesetas.

327. *Ruiz Castillejos, Cecilio.*  
COMBUSTIBLES PARA MOTORES DIESEL.—(21 × 14), 48 páginas; 3,50 pesetas.
328. *Rújula y de Ochotorena, José de. Marqués de Ciadoncha.*  
NOBLEZA DE ASTURIAS.—(24 × 17), 408 págs. Encuadernado en tela; 45 pesetas.
329. *Rumeu de Armas, Antonio.*  
COLON EN BARCELONA.—(24 × 16), 100 págs.; 12 pesetas.
330. *Sáez Sánchez, Emilio.*  
EL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE RIBEIRA.—(24,5 × 17), 76 págs. más un gráfico en papel couché (32 × 24,5); 5 pesetas.
331. *Salustio.*  
CONJURACION DE CATILINA.—Clásicos Emérita. Edición, prólogo y notas de José Manuel Pabón. Segunda edición. (19 × 14), 160 págs.; 15 pesetas.
332. *Salvá, Jaime.*  
LA ORDEN DE MALTA Y LAS ACCIONES NAVALES ESPAÑOLAS CONTRA TURCOS Y BERBERISCOS EN LOS SIGLOS XVI Y XVII. (24 × 17), 448 págs.; 35 pesetas.
333. *Samaniego, José María.*  
ORIENTACIONES ACTUALES ACERCA DE LOS COMBUSTIBLES SOLIDOS PARA GASOGENOS.—(21 × 14), 16 páginas; 1,50 pesetas.
334. *San Miguel de la Cámara, Maximino.*  
DICCIONARIO PETROGRAFICO.—Vol. I. Rocas eruptivas. (25 × 17,5), 176 págs.; 25 pesetas.
335. *San Miguel de la Cámara, Maximino.*  
LAS CLASIFICACIONES MODERNAS DE LAS ROCAS ERUPTIVAS.—Vol. I: Las clasificaciones mineralógicas cualitativas y cuantitativas. (24 × 17), 110 páginas; 10 pesetas.  
Vol. II: Composición química. (25 × 18), 160 páginas; 14 pesetas.
336. *Sánchez Alonso, B.*  
HISTORIA DE LA HISTORIOGRAFIA ESPAÑOLA.—Vol. I: Hasta la publicación de la Crónica de Ocampo. (20,5 × 14,5), 480 págs.; 25 pesetas.  
Vol. II: De Ocampo a Solís (1543-1684). (20 × 14), 444 págs.; 25 pesetas.
337. *Sánchez de Arévalo, Rodrigo.*  
SUMA DE LA POLITICA.—Publicaciones del Seminario de Historia de las Doctrinas Políticas. II.—Edición y

- estudio de Juan Beneyto Pérez. (25,5 × 18), 144 páginas ; 15 pesetas.
338. *Sánchez Cantón, F. J.*  
BIBLIOTECA DEL MARQUES DEL CENETE.—Iniciada por el Cardenal Mendoza (1470-1523). (16,5 × 11), 136 páginas ; 8 pesetas.
339. *Sánchez Cantón, F. J.*  
COMO VIVIA VELAZQUEZ.—(28,5 × 20), 16 págs. ; 8 pesetas.
340. *Sánchez Cantón, F. J.*  
FUENTES LITERARIAS PARA LA HISTORIA DEL ARTE ESPAÑOL.—Cinco volúmenes. (26 × 19).  
Vol. I : 482 págs. ; 32 pesetas.  
Vol. II : 416 págs. ; 32 pesetas.  
Vol. III : 320 págs. ; 32 pesetas.  
Vol. IV : 452 págs. ; 45 pesetas.  
Vol. V (último) : 584 págs. ; 60 pesetas.
341. *Sánchez Cantón, F. J.*  
LA LIBRERIA DE JUAN DE HERRERA.—(24,5 × 17), 48 páginas ; 4 pesetas.
342. *Sánchez Delgado, R., y Rodríguez Santos, E.*  
BRIQUETEADO DE CARBONES.—(21 × 14), 24 páginas ; 2 pesetas.
343. *Sánchez Delgado, R., y Rodríguez Santos, E.*  
DESTILACION DEL CARBON A BAJA TEMPERATURA.—(21 × 14), 22 págs. ; 2,50 pesetas.
344. *Sánchez de Lima, Miguel.*  
EL ARTE POETICA EN ROMANCE CASTELLANO (ALCALA, 1580), Biblioteca de Antiguos Libros Hispánicos. Serie A. Vol. III.—Edición y estudio bibliográfico de Rafael de Balbín Lucas. (18 × 13), 142 págs. ; 14 pesetas.
345. *Sánchez de Muniain, José María.*  
ESTETICA DEL PAISAJE NATURAL.—Publicaciones *Arbor*. (19 × 13), 374 págs., más 38 láminas sobre papel couché intercaladas en el texto. Encuadernación tela ; 38 pesetas.
346. *Sánchez Pérez, José Augusto.*  
EL CULTO MARIANO EN ESPAÑA.—Tradiciones, leyendas y noticias relativas a imágenes de la Santísima Virgen.—213 láminas en papel couché fuera de texto. (24,5 × 17), 484 págs. ; 60 pesetas.
347. *Sánchez Pérez, José Augusto*  
LA ARITMETICA EN BABILONIA Y EGIPTO.—(24 × 17), 74 páginas ; 8 pesetas.

348. *Sánchez Ramos, Francisco.*  
LA ECONOMIA SIDERURGICA ESPAÑOLA.—Vol. I. Estudio crítico de la historia industrial de España hasta 1900. (24 × 17), 384 págs. ; 40 pesetas.
349. *Sancti Braulionis.*  
VITA S. EMILIANI.—Edición crítica por Luis Vázquez de Parga. (20 × 13), 42 págs. ; 5 pesetas.
350. *Sanfeliú, Lorenzo.*  
LA COFRADIA DE SAN MARTIN DE HIJOSDALGO NAVEGANTES Y MAREANTES DE LAREDO.—(24,5 × 17), 108 páginas ; 12 pesetas.
351. *Santos, S. I., Angel.*  
JESUITAS EN EL POLO NORTE. «La Misión de Alaska».—numerosos mapas ; 135 fotografías. (24 × 16,5), 546 páginas ; 60 pesetas.
352. *Santos Ruiz, Angel.*  
BIOQUIMICA DE LOS ELEMENTOS.—Monografías de Ciencia Moderna. (24 × 17), 112 pág. ; 10 pesetas
353. *Sanz, Ruperto.*  
NOTAS SOBRE COMBUSTIBLES PARA GASOGENOS DE VEHICULOS AUTOMOVILES.—(21 × 14), 12 págs. ; 1,50 pesetas.
354. *Sanz Ibáñez, Julián.*  
POLIOMIELITIS EXPERIMENTAL.—Premio «Francisco Franco» de Ciencias 1943. (24,5 × 17,5), 128 págs. en papel couché, con 78 figuras, algunas de ellas en colores ; 25 pesetas.
355. *Schriel, Walter.*  
LA SIERRA DE LA DEMANDA Y LOS MONTES OBARENES.—Traducido del alemán por L. García-Sáinz y J. G. de Llarena. (25 × 17,5), 132 págs. con 27 figuras ; dos mapas en colores 33 × 28 y 38,5 × 34, más 16 páginas papel couché con varias figuras y 10 fotografías de la Sierra de la Demanda y Montes Obarenes ; 22 pesetas.
356. *Senent Pérez, Salvador.*  
ESTADO METALICO Y ESTADO SOLIDO SEGUN LA QUIMICA FISICA MODERNA.—Monografías de Ciencia Moderna. (24 × 17), 96 págs. ; 10 pesetas.
357. *Serrano, O. S. B., Luciano.*  
LOS CONVERSOS DON PABLO DE SANTAMARIA Y DON ALFONSO DE CARTAGENA.—(26 × 18), 336 págs. ; 28 pesetas.
358. *Serrano, O. S. B., Luciano.*  
LOS REYES CATOLICOS Y LA CIUDAD DE BURGOS. (Desde 1451 a 1492.) (25 × 18), 304 págs. ; 20 pesetas.

359. *Serrano, O. S. B., Luciano.*  
POEMA DE FERNAN GONZALEZ.—(22 × 14), 198 páginas; 16 pesetas.
360. *Serrano Rodriguez, Manuel.*  
CULPABILIDAD EN DERECHO PENAL. ESPECIAL REFERENCIA A LA CULPA.—(23. × 17), 48 págs.; 4 pesetas.
361. *Simón, Guillermo.*  
LA SIERRA MORENA DE LA PROVINCIA DE SEVILLA EN LOS TIEMPOS POSTVARISCICOS.—14 grabados. (24 × 17), 32 págs.; 5 pesetas.
362. *Sófocles.*  
ANTIGONA.—Clásicos Emérita. Edición y notas de Antonio Tovar. (20 × 13), 144 págs.; 5 pesetas.
363. *Tácito.*  
HISTORIA.—Clásicos Emérita. Libros I y II, sin notas. Edición de J. Vallejo. (20 × 13), 156 páginas; 10 pesetas.
364. *Taracena Aguirre, B.*  
CARTA ARQUEOLOGICA DE ESPAÑA. «SORIA».—(27 × 19,5), 192 págs.; 25 pesetas.
365. *Teixidor, José.*  
SAN VICENTE FERRER.—Edición de Federico Suárez Verdguer. (20 × 14), 117 págs.; 16 pesetas.
366. TERCERA REUNION DE ESTUDIOS GEOGRAFICOS CELEBRADA EN SANTIAGO DE COMPOSTELA.—(24 × 17), 272 páginas; 35 pesetas.
367. TIRSO DE MOLINA.—Biblioteca Literaria del Estudiante.—Edición de J. A. Tamayo. (19 × 12), 328 páginas; 9 pesetas.
368. *Tito Livio.*  
AB URBE CONDITA.—Clásicos Emérita. Libros XXI y XXII, sin notas. (18 × 13), 172 págs.; 10 pesetas.
309. *Tito Livio.*  
LIBRO XXI.—Clásicos Emérita. Con un índice de las notas gramaticales, mapas y otros grabados.—Edición, estudio preliminar y comentario por José Vallejo. (20 × 13), 160 págs.; 23 pesetas.
370. *Toledo, Alvaro de.*  
COMENTARIO AL «DE SUBSTANTIA ORBIS», DE AVERROES.—Edición de M. Alonso, S. I. (22 × 15,5), 284 páginas; 10 pesetas.

371. *Tomeo Lacrue, Mariano.*  
 TEMAS FORESTALES.—Profusamente ilustrado.—(21 × 15,5), 224 págs. ; 20 pesetas.
372. *Tormo, Elías.*  
 LAS MURALLAS Y LAS TORRES, LOS PORTALES Y EL ALCAZAR DEL MADRID DE LA RECONQUISTA, CREACION DEL CALIFATO.—(24 × 17), 248 págs. de texto, más 44 láminas papel couché. Encuadernado en tela ; 60 pesetas.
373. *Torre, Antonio de la.*  
 LOS REYES CATOLICOS Y GRANADA.—(24 × 17), 120 páginas ; 10 pesetas.
374. *Torres, Manuel de.*  
 EL PROBLEMA TRIGUERO Y OTRAS CUESTIONES FUNDAMENTALES DE LA AGRICULTURA ESPAÑOLA.—(25 × 17), 304 páginas ; 25 pesetas.
375. *Torres, Manuel de.*  
 TEORIA GENERAL DEL MULTIPLICADOR.—(25 × 17,5), 316 páginas ; 18 pesetas.
376. *Torroja Menéndez, José María.*  
 CONTRIBUCION AL ESTUDIO GENERAL DEL PROBLEMA DE LA REPETICION DE LOS ECLIPSES.—Memorias del Observatorio del Ebro. (31,5 × 21,5), 100 págs. ; 15 pesetas.
377. *Tovar, Antonio ; Miguel de la Pinta, O. S. A.*  
 PROCESOS INQUISITORIALES CONTRA FRANCISCO SANCHEZ DE LAS BROZAS.—(21 × 14,5), 182 págs. ; 10 pesetas.
378. TRABAJOS DEL INSTITUTO «BERNARDINO DE SAHAGUN», DE ANTROPOLOGIA Y ETNOLOGIA.—Vol. I. Antropología. (25 × 17,5), 264 págs. con múltiples figuras y 16 láminas (26 × 25) ; 25 pesetas.
379. TRABAJOS DEL INSTITUTO NACIONAL DE CIENCIAS MEDICAS.—Curso 1942-1943.  
 Vol. I : (24 × 17), 406 págs. ; 40 pesetas.
380. TRABAJOS DEL INSTITUTO NACIONAL DE CIENCIAS MEDICAS.—Curso 1943-1944.  
 Vol. II : (24 × 17), 744 págs. ; 60 pesetas.  
 Vol. III : (24 × 17), 464 págs. ; 40 pesetas.
381. TRABAJOS DEL INSTITUTO NACIONAL DE CIENCIAS MEDICAS.—Curso 1944-1945.  
 Vol. IV : (24 × 17), 422 págs. ; 40 pesetas.  
 Vol. V : (24 × 17), 376 págs. ; 35 pesetas.
382. TRABAJOS DE LA PRIMERA REUNION DE ESTUDIOS GEOGRAFICOS CELEBRADA EN LA UNIVERSIDAD DE VERANO DE JACA.—(25 × 17,5), 330 págs. ; 25 pesetas.

383. TRABAJOS DE LA SEGUNDA REUNION DE ESTUDIOS GEOGRAFICOS CELEBRADA EN GRANADA.—(25 × 17,5), 300 páginas; 25 pesetas.
384. TRADICIONES POPULARES. COLECCION DE ENSAYOS Y NOTAS DE FOLKLORE CANARIO.  
 Vol. I: Palabras y cosas. Prólogo del Dr. E. Serra Rafols. (21,5 × 15,5), 224 págs. con 47 figuras; 25 pesetas.  
 Vol. II: Folklore infantil, por Luis Diego Cuscoy. (21,5 × 15,5), 264 págs.; 25 pesetas.  
 Vol. III: La fiesta de San Juan en Canarias, por José Pérez Vidal. (21,5 × 15,5), 100 págs.; 10 pesetas.
385. *Tranque García, F.*  
 ESTUDIO DE LA PERSONALIDAD POR EL TEST PSICODIAGNOSTICO DE RORSCHARCH.—Aplicaciones a la Clínica, a la Psicotecnia y a la Educación. (21 × 14), 224 páginas; 16 pesetas.
386. *Urriza, S. I., Juan.*  
 LA PRECLARA FACULTAD DE ARTES Y FILOSOFIA DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALA DE HENARES EN EL SIGLO DE ORO (1509-1621). (25 × 17,5), 544 págs.; 40 pesetas.
387. *Válgoma, Dalmiro de la, Barón de Finestrat.*  
 REAL COMPAÑIA DE GUARDIAS MARINAS Y COLEGIO NAVAL.—Catálogo de pruebas de Caballeros aspirantes (1717-1865).  
 Vol. I: Expedientes 1 al 999 (1717-1751). (24 × 17), 256 págs.; 35 pesetas.  
 Vol. II: Expedientes 1.000 al 1.999 (1751-1776). (24 × 17), 544 págs.; 45 pesetas.
388. *Vázquez de Parga, Luis.*  
 LA DIVISION DE WAMBA.—Contribución al estudio de la Edad Media española. (24,5 × 17,5), 134 págs.; 12 pesetas.
389. *Vega Carpio, Lope de.*  
 CARDOS DEL JARDIN DE LOPE. Sátiras del «Fénix».—Edición de Joaquín de Entrambasaguas. (16 × 11), 80 págs.; 6 pesetas.
390. *Vega Carpio, Lope de.*  
 FLOR NUEVA DEL «FENIX».—Poesías desconocidas y no recopiladas.—Edición de Joaquín de Entrambasaguas. (20 × 13), 200 págs.; 10 pesetas.
391. *Vega Carpio, Lope de.*  
 SANTIAGO EL VERDE.—Teatro antiguo español. Textos y estudios.—Edición de Ruth Annelise Oppenheimer. (23 × 14,5), 224 págs.; 10 pesetas.

392. *Verdugo, Manuel.*  
HUELLAS EN EL PARAMO.—Colección Retama. Vol. II :  
Versos. (17 × 11,5), 152 págs. ; 10 pesetas.
393. *Verzosa, Juan.*  
EPISTOLAS DE.—Vol. II de Clásicos Españoles. Edición  
de José López de Toro. (26 × 19), 388 págs. ; 35 pe-  
setas.
394. *Vicens Vives, Jaime.*  
HISTORIA DE LOS REMENSAS EN EL SIGLO XV. (25 × 17),  
380 págs. ; 25 pesetas.
395. *Vicente, Gil.*  
TRAGICOMEDIA DE DON DUARDOS.—Biblioteca Hispano-  
Lusitana. Edición de Dámaso Alonso. (16 × 11),  
160 págs. ; 6 pesetas.
396. *Vicente, Gil.*  
TRAGICOMEDIA DE DON DUARDOS.—Biblioteca Hispano-  
Lusitana. Edición, estudios y notas de Dámaso Alon-  
so. (16 × 11), 332 págs. ; 18 pesetas.
397. *Vicente, Gil.*  
AUTO DA BARCA DO INFERNO.—Biblioteca Hispano-Lusi-  
tana. Edición de Charles David Ley. (16 × 11),  
88 págs. ; 12 pesetas.
398. *Vidal, Enrique.*  
EL PROBLEMA DE LA ORBITA APARENTE EN LAS ESTRELLAS  
DOBLES VISUALES.—Publicaciones del Observatorio de  
Santiago. (27 × 21), 64 págs. ; 12 pesetas.
399. *Villalta y Comella, José F. de ; M. Crusafont Pairó.*  
CONTRIBUCION AL CONOCIMIENTO DEL ALBANUS MILUS  
JOURDANI FILHOL.—Profusamente ilustrado. (25 ×  
17), 64 págs. ; 10 pesetas.
400. *Viñas y Mey, Carmelo.*  
EL PROBLEMA DE LA TIERRA EN LA ESPAÑA DE LOS SI-  
GLOS XVI Y XVII.—(25 × 18), 244 págs. ; 15 pesetas.
401. *Virgilio.*  
ENEIDA.—Clásicos Emérita. Libro VI. Introducción y  
comentario de Heliodoro Fuentes, S. I. (20 × 13),  
144 págs. ; 9 pesetas.
402. *Virgilio.*  
ENEIDA. LIBRO VIII.—Clásicos Emérita. Edición de  
H. Fuentes, S. I. (20 × 14), 112 págs. ; 10 pe-  
setas.

403. *Vives, José.*  
 INSCRIPCIONES CRISTIANAS DE LA ESPAÑA ROMANA Y VISIGODA.—20 láminas, 2 mapas. (25 × 16), 300 páginas; 48 pesetas.
404. *Vossler, Karl.*  
 FILOSOFIA DEL LENGUAJE.—Ensayos. (20,5 × 13), 276 páginas; 10 pesetas.
405. *Wahlels, A. de.*  
 LA FILOSOFIA DE MARTIN HEIDEGGER.—Nota preliminar y traducción por R. Ceñal, S. I. (24 × 17), 384 páginas; 35 pesetas.
406. *Ybarra, Javier de, y Pedro de Garmendia.*  
 TORRES DE VIZCAYA.—Vol. I: Las Encartaciones. (24 × 17), 288 págs. de texto y 105 láminas papel couché. En rústica, 55 pesetas. En tela, 62 pesetas.
407. *Zamora Vicente, Alonso.*  
 EL HABLA DE MERIDA Y SUS CERCANIAS.—Anejo de la *Revista de Filología*, núm. XXIX.—28 láminas, mapas y múltiples figuras. (25,5 × 16), 156 págs.; 25 pesetas.
408. *Zaragüeta, Juan.*  
 EL LENGUAJE Y LA FILOSOFIA.—(24 × 17), 400 páginas. En rústica, 51 pesetas. En tela, 60 pesetas.

---

## ULTIMAS PUBLICACIONES

409. *Agía, Fray Miguel.*  
SERVIDUMBRES PERSONALES DE INDIOS.—Edición de F. Javier de Ayala. (24 × 17), 200 págs. ; 35 pesetas.
410. *Alfay, Josef.*  
POESIAS VARIAS DE GRANDES INGENIOS ESPAÑOLES.—Zaragoza, 1654. Edición de José Manuel Blecua. (24 × 17), 228 págs. ; 25 pesetas.
411. *Alonso Garrote, Santiago.*  
EL DIALECTO VULGAR LEONES HABLADO EN MARACATERIA Y TIERRA DE ASTORGA.—Notas gramaticales y vocabulario. Segunda edición, aumentada. (24 × 17), 352 págs. ; 40 pesetas.
412. *Aller, Ramón M.*  
ENSAYOS DE OBSERVACIONES DE PASOS POR DOS VERTICALES.—Publicaciones del Observatorio de Santiago. (27 × 21), 60 págs. ; 12 pesetas.
413. *Anglés, Higinio ; Subirá, José.*  
CATALOGO MUSICAL DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID.—Vol. I. Manuscritos. (24 × 17), 490 páginas, más 27 láminas papel couché ; 100 pesetas.

414. *Ayala, F. Javier de.*

IDEAS POLITICAS DE JUAN DE SOLORZANO.—(22 × 16),  
600 págs., encuadernación tela, 60 pesetas.

415. *Barbado, O. P., Manuel.*

ESTUDIOS DE PSICOLOGIA EXPERIMENTAL.—Vol. I. (24 ×  
17), 818 págs. Rústica, 80 pesetas. Tela, 88 pesetas.

416. *Batlle Huguet, Pedro.*

EPIGRAFIA LATINA.—(24 × 17), 256 págs., más 16 lá-  
minas. Rústica, 40 pesetas. Tela, 45 pesetas.

417. *Bermúdez Plata, Cristóbal.*

CATALOGO DE PASAJEROS A INDIAS.—Vol. III (1539-1559).  
(24 × 16), 536 págs. ; 50 pesetas.

418. *Bocángel y Unzueta, Gabriel.*

OBRAS DE.—Vol. I. Edición de Rafael Benítez Claros.  
Biblioteca de Antiguos Libros Hispánicos. Serie B,  
tomo I. (25 × 18), 456 págs. ; 60 pesetas.

419. *Bocángel y Unzueta, Gabriel.*

OBRAS DE.—Vol. II. Edición de Rafael Benítez Claros.  
Biblioteca de Antiguos Libros Hispánicos. Serie B.  
Tomo II. (25 × 18), 506 págs. ; 70 pesetas.

420. *Bover, S. I., José M.*

SOTERIOLOGIA MARIANA.—Estudiada a la luz de los prin-  
cipios mariológicos. (24 × 17), 544 págs. Tela, 75 pe-  
setas.

421. *Bullón, Eloy.*

MIGUEL SERVET Y LA GEOGRAFIA DEL RENACIMIENTO.—  
(19 × 12), 224 págs ; 18 pesetas.

422. *Cabañas, Pablo.*

NO ME OLVIDES.—Madrid, 1837-1838.—Colección de ín-  
dices de Publicaciones Periódicas. Vol. II. (24 × 17),  
162 págs. con ilustraciones papel couché ; 26 pesetas.

423. *Carreras y Artau, Joaquín.*  
 DE RAMON LULL A LOS MODERNOS ENSAYOS DE FORMACION DE UNA LENGUA UNIVERSAL.—(16 × 11,5), 42 páginas; 12 pesetas.
424. *Carrillo y Sotomayor, Luis.*  
 LIBRO DE LA ERUDICION POETICA.—Edición de Manuel Cardenal Iracheta. «Biblioteca de Antiguos Libros Hispánicos». Serie A. Vol. VI. (18 × 13), 160 páginas; 19 pesetas.
425. *Casas Torres, J. M.; Floristán Samanes, Alfredo.*  
 BIBLIOGRAFIA GEOGRAFICA DE ARAGON.—(24 × 17), 174 páginas; 15 pesetas.
426. *Colom, C.*  
 INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LOS MICROFORAMINIFEROS FOSILES.—(24 × 17), 378 págs., ilustrado con multitud de figuras en 30 láminas papel couché; 65 pesetas.
427. *Concha y Martínez, Ignacio de la.*  
 LA «PRESURA».—La ocupación de tierras en los primeros siglos de la Reconquista. (19 × 13), 152 páginas. Tela, 22 pesetas.
428. *Cuello Calón, Eugenio.*  
 CODIGO PENAL.—Texto refundido de 1944 y leyes penales especiales. (16 × 11), 841 págs. Tela, 55 pesetas.
429. *D'Ors Pérez-Peix, Alvaro.*  
 «IN DIEM ADDICTIO».—Contribución al estudio de la teoría de las condiciones en Derecho Romano. (24 × 17), 102 págs.; 12 pesetas.
430. *Duclos, Francisco.*  
 LA FASE SUPERNORMAL EN EL ELECTROCARDIOGRAMA HUMANO.—(22 × 16), 120 págs., con ilustraciones; 18 pesetas.
431. *Fallot, Pablo.*  
 ESTUDIOS GEOLOGICOS EN LA ZONA SUBBETICA ENTRE ALICANTE Y EL RIO GUADIANA MENOR.—(24 × 17), 720 páginas y un aparte, con un total de 284 figuras y 11 láminas; 100 pesetas.

432. *Galiay Sarañana, José.*  
 LA DOMINACION ROMANA EN ARAGON.—(24 × 17), 252 páginas, más 23 láminas papel couché con 47 fotografados ; 50 pesetas.
433. *Gambra Ciudad, Rafael.*  
 LA INTERPRETACION MATERIALISTA DE LA HISTORIA.—(21 × 14), 260 págs. ; 22 pesetas.
434. *García Chico, Esteban.*  
 DOCUMENTOS PARA EL ESTUDIO DEL ARTE EN CASTILLA.—Tomo III. Pintores. Vol. I. (25 × 19,5), 420 páginas ; 50 pesetas.
435. *García Navarro, O. de M., Fr. Melchor.*  
 REDENCIONES DE CAUTIVOS EN AFRICA (1723-1725).—Edición de Manuel Vázquez Pájaro, O. de M. (25 × 18), 600 págs. ; 70 pesetas.
436. *Gaya Nuño, Juan Antonio.*  
 EL ROMANICO EN LA PROVINCIA DE SORIA.—(28 × 20), 284 págs. con 67 dibujos, más 102 láminas papel couché. Tela, 100 pesetas.
437. *González Palencia, Angel.*  
 DEL LAZARILLO A QUEVEDO.—Estudios histórico-literarios. Cuarta serie. (20 × 14), 432 págs., con ilustraciones. Encuadernado en tela, 30 pesetas.
438. *González Quijano, Pedro M.*  
 MAPA PLUVIOMETRICO DE ESPAÑA.—Un volumen (20 × 14), 574 págs., 9 apéndices ilustrados con tablas numéricas, índices y dibujos y un mapa en nueve hojas 56 × 24, en pentacromía ; 90 pesetas.
439. *Hernández Gil, Antonio.*  
 EL TESTAMENTO MILITAR.—(En torno a un sistema hereditario militar romano.) Monografías de Derecho Español. (20 × 14), 242 págs. Tela, 34 pesetas.

440. *Hernández Tejero, Francisco.*  
 LA PROPIEDAD PRIMITIVA DE LAS «RES NEC MANCIPÍ».—  
 (24 × 17), 56 págs.; 6 pesetas.
441. *Hernández Tejero, Francisco*  
 REGLAS DE ULPIANO.—Textos latino y castellano. Textos jurídicos antiguos. Colección escolar de Fuentes Jurídicas y Romanas. (17 × 12), 156 páginas. Tela, 21 pesetas.
442. *Janini Cuesta, José.*  
 LA ANTROPOLOGÍA Y LA MEDICINA PASTORAL DE SAN GREGORIO DE NISA.—Premio «Juan de la Cierva» 1945. (21 × 15), 202 págs.; 22 pesetas.
443. *Lain Entralgo, Pedro.*  
 LA ANTROPOLOGIA EN LA OBRA DE FRAY LUIS DE GRANADA. (18 × 12), 368 págs.; 30 pesetas.
444. *Lázaro de Arregui, Domingo.*  
 DESCRIPCION DE LA NUEVA GALICIA.—Edición de François Chevalier. (24 × 17), 236 págs. y tres mapas, uno de ellos en colores; 35 pesetas.
445. *Lisias.*  
 DISCURSOS ESCOGIDOS.—Texto de Manuel F. Galiano. Clásicos Emérita, griegos y latinos, sin notas. (20 × 14), 156 págs.; 20 pesetas.
446. *Lohmann Villena Guillermo.*  
 EL CONDE DE LEMOS, VIRREY DEL PERU.—(22 × 16), 492 páginas. Tela, 75 pesetas.
447. *López Ortiz, Fray José, Obispo de Tuy.*  
 LA COLECCION CONOCIDA CON EL TITULO «LEYES NUEVAS» Y ATRIBUIDA A ALFONSO X EL SABIO.—(24 × 17), 70 págs.; 9 pesetas.
448. *Maldonado y Fernández del Torco, José.*  
 LA CONDICION JURIDICA DEL «NASCITURUS» EN EL DERECHO ESPAÑOL.—(20 × 14), 270 págs. Tela, 30 pesetas.

449. *Marcilla Arrazola, Juan.*  
 POSIBILIDADES ESPAÑOLAS PARA LA SINTESIS BIOLOGICA  
 DE LAS PROTEINAS.—(24 × 17), 28 págs. ; 8 pesetas
450. *Marin Cabrero, Rosa.*  
 PEDAGOGIA DEL EVANGELIO.—(19,5 × 13,5), 348 páginas ;  
 28 pesetas.
451. *Masip Acevedo, Julio.*  
 LA DERRELICION DE BIENES MUEBLES EN EL ACTUAL DE-  
 RECHO CIVIL ESPAÑOL.—Monografías de Derecho Es-  
 pañol. (20 × 14), 142 págs. Tela, 22 pesetas.
452. *Mateu y Llopis, Felipe.*  
 GLOSARIO HISPANICO DE NUMISMATICA.—(22 × 16), 230  
 páginas de texto, más 28 de láminas-reproduccio-  
 nes de monedas. Tela, 60 pesetas. Rústica, 55 pe-  
 setas.
453. *Melón y Ruiz de Gordejuela, Amando.*  
 ESQUEMA SOBRE LOS MODELADORES DE LA MODERNA CIEN-  
 CIA GEOGRAFICA.—(24 × 17), 54 págs. ; 7 pesetas.
454. *Metge, Bernat.*  
 LO SOMNI.—Edición, prólogo y notas de Antonio Vila-  
 nova Andreu. (16 × 11,5), 168 págs. ; 24 pesetas.
455. *Merea, Paulo.*  
 ESTUDIOS DE DIREITO PRIVADO VISIGOTICO.—(24 × 17),  
 46 págs. ; 5 pesetas.
456. *Ocaña Jiménez, Manuel.*  
 TABLAS DE CONVERSION DE DATAS ISLAMICAS A CRISTIANAS  
 Y VICEVERSA.—Fundamentadas en nuevas fórmulas de  
 coordinación y compu'sa. (24 × 17), 192 páginas ;  
 50 pesetas.
457. *Orlandis, José.*  
 SOBRE EL CONCEPTO DEL DELITO EN EL DERECHO DE LA  
 ALTA EDAD MEDIA.—(24 × 17), 86 págs. ; 10 pe-  
 setas.

458. *Paz Julián.*

ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS. CATALOGO III. SECRETARIA DE ESTADO.—Documentos de las negociaciones de Flandes, Holanda y Bruselas, y papeles genealógicos (1506-1795). Segunda edición. (24 × 17), 452 páginas ; 50 pesetas.

459. *Pazos, O. F. M., Manuel R.*

EPISCOPADO GALLEGO.—Tomo I : Arzobispos de Santiago (1550-1850).—Tomo II : Obispos de Túj y Orense (1540-1855 y 1542-1851).—Tomo III : Obispos de Lugo y Mondoñedo (1539-1839 y 1550-1839). (24 × 17), 1.652 págs. Los tres tomos : Rústica, 195 pesetas. Tela, 210 pesetas.

460. *Pinta Llorente, O. S. A., Miguel de la.*

PROCESO CRIMINAL CONTRA EL HEBRAISTA SALMANTINO MARTIN MARTINEZ DE CANTALAPIEDRA.—(24 × 17), 574 páginas. Rústica, 58 pesetas. Tela, 65 pesetas.

461. *Polentinos, Conde de.*

EPISTOLARIO DEL GENERAL ZUBIAUR (1568-1605). 24 × 17), 168 págs. ; 35 pesetas.

462. *Prudencio.*

HIMNOS A LOS MARTIRES.—Edición, estudio preliminar y notas por Marcia José Bayo. Clásicos Emérita. (20 × 13), 242 págs. ; 24 pesetas.

463. *Rauta, Aurelio.*

GRAMATICA RUMANA.—(24 × 17), 490 págs. Rústica, 75 pesetas. Tela, 80 pesetas.

464. *Ríos, Sixto.*

CONCEPTOS DE INTEGRAL.—Monografías de Ciencia Moderna. (24 × 17), 80 págs. ; 10 pesetas.

465. *Rodríguez Devesa, José María.*

EL HURTO PROPIO.—Monografías de Derecho Español. (20 × 14), 252 págs. Tela, 34 pesetas.

466. *Romera-Navarro, Miguel.*

ESTUDIO DEL AUTOGRAFO DE «EL HEROE» GRACIANO.—  
(Ortografía, correcciones y estilo.) Anejo XXXV de  
la *Revista de Filología Española*. (24 × 17), 232 pá-  
ginas; 34 pesetas.

467. *Romo Arregui, Josefina.*

VIDA, POESIA Y ESTILO DE DON GASPÁR NUÑEZ DE ARCE.—  
Anejo XXXIV de la *Revista de Filología Española*.  
(24 × 17), 260 págs. Rústica, 34 pesetas. Tela, 41  
pesetas.

468. *Royo López, José.*

MÉTODOS DE PROLONGACION ANALITICA DE LAS SERIES DE  
INTERPOLACION.—Monografías de Ciencia Moderna.  
24 × 17), 60 págs.; 10 pesetas.

469. *Rumazo, José.*

LA REGION AMAZONICA DEL ECUADOR EN EL SIGLO XVI.—  
(24 × 17), 280 págs. con ilustraciones papel couché;  
40 pesetas.

470. *Rújula y de Ochotorena, José de, Marqués de Cia-  
doncha.*

INDICE DE LOS COLEGIALES DEL MAYOR DE SAN ILDEFONSO  
Y MENORES DE ALCALA.—Genealogía y heráldica.  
Tomo III. (24 × 17), 982 págs. Tela, 80 pesetas.

471. *Sáez Sánchez, Emilio.*

NOTAS AL EPISCOPOLOGIO MINDUNIENSE DEL SIGLO X.—  
(24 × 17), 88 págs.; 10 pesetas.

472. *Sáiz de Bustamante, Juan José; Lozano Calvo, Luis.*

CONFERENCIAS SOBRE VIBRACIONES.—(24 × 17), 202 pá-  
ginas; 25 pesetas.

473. *Salazar, O. R. S. A., José Abel.*

LOS ESTUDIOS ECLESIASTICOS SUPERIORES EN EL NUEVO  
REINO DE GRANADA (1563-1810).—Biblioteca Missio-  
nalia Hispánica. III. (24 × 17), 806 págs. con ilus-  
traciones; 65 pesetas.

474. *Sánchez Alonso, Benito.*

FUENTES DE LA HISTORIA ESPAÑOLA E HISPANO-AMERICANA.  
APENDICE.—Ensayo de bibliografía sistemática de impresos y manuscritos que ilustran la historia política de España y sus antiguas provincias de ultramar. (20 × 14), 464 págs. Encuadernado en tela, 42 pesetas.

475. *Sánchez Cantón, F. J.*

COMO VIVIA GOYA.—El inventario de sus bienes y leyenda e historia de la Quinta del Sordo. (27 × 20), 40 págs., más 21 figuras en papel couché; 15 pesetas.

476. *Sánchez Pérez, José Augusto.*

LA ARITMETICA EN GRECIA.—(24 × 17), 260 páginas; 35 pesetas.

477. *Sánchez Ramos, Francisco.*

EL DESCUENTO Y LA TEORIA DEL CICLO.—(22 × 16), 230 páginas.; 35 pesetas.

478. *Sánchez Ramos, F.*

ECONOMIA Y POLITICA DEL TRANSPORTE EN ESPAÑA.—(24 × 17), 64 págs.; 10 pesetas.

479. *Schafer, Ernesto.*

INDICE DE LA COLECCION DE DOCUMENTOS INEDITOS DE INDIAS.—Editada por Pacheco, Cárdenas, Torres de Mendoza y otros (1.<sup>a</sup> serie, tomos I-XLII) y la Real Academia de la Historia (2.<sup>a</sup> serie, tomos I-XXV). Tomo I. (24 × 17), 580 págs. Encuadernado en tela, 100 pesetas.

480. *Schmitt, Richard.*

EL CLIMA DE CASTILLA LA VIEJA Y ARAGON.—(24 × 17), 96 págs. con ilustraciones y 7 mapas; 12 pesetas.

481. *Schuchardt, Hugo.*

PRIMITIAE LINGVAE VASCONUM.—Versión española con notas y comentarios por A. Yrigaray. (24 × 17), 88 págs.; 12 pesetas.

482. *Simón Díaz, José.*

EL ARTISTA. (Madrid, 1835-1836.) (24 × 17), 170 páginas, más 26 hojas papel couché con 51 grabados; 32 pesetas.

483. *Tejada, Francisco Elías de.*

LAS DOCTRINAS POLÍTICAS DE JERONIMO OSORIO.—(24 × 17), 52 págs. ; 6 pesetas.

484. *Torre, Antonio de la.*

SERVIDORES DE CISNEROS.—(24 × 17), 75 páginas; 6 pesetas.

485. *Válgoma, Dalmiro de la, y El Barón de Finestrat.*

REAL COMPAÑIA DE GUARDIAS MARINAS Y COLEGIO NAVAL. Catálogo de pruebas de Caballeros aspirantes. Tomo III (1776-1811). (24 × 17), 536 págs. ; 80 pesetas.

486. *Valverde, José María.*

HOMBRE DE DIOS. — Salmos, elegías y oraciones. (22,5 × 16,5), 102 págs. ; 12 pesetas.

487. *Vicente Vela, V.*

INDICE DE LA COLECCION DE DOCUMENTOS DE FERNANDEZ DE NAVARRETE QUE POSEE EL MUSEO NAVAL.—(33 × 24), 430 págs. ; 150 pesetas.

488. *Vives, José.*

ESQUEMAS DE METODOLOGIA.—(24 × 17), 86 págs. ; 12 pesetas.

489. *Ybarra, Javier de ; Garmendia, Pedro de.*

TORRES DE VIZCAYA. Vol. II. La Merindad de Uribe. (24 × 17), 290 págs. de texto y 97 láminas papel couché. Rústica, 55 pesetas. Tela, 62 pesetas.

490. ANUARIO DE LA ASOCIACION FRANCISCO DE VITORIA.—  
Vol. VI. 1943-1945. (24 × 17), 276 págs. ; 25 pesetas.
391. BIBLIOTECA CONQUENSE.—Tomos III y IV. Historia genealógica de la Casa de Mendoza (Diego Gutiérrez Coronel). Dos volúmenes. Edición de Angel González Palencia. (25 × 17), 646 págs. ; 65 pesetas.
492. DOMINGO FONTAN Y SU MAPA DE GALICIA.—Publicaciones de Cuadernos de Estudios Gallegos. (24 × 17), 208 páginas, con ilustraciones ; 30 pesetas.
493. HISTORIA DE LA COMPAÑIA DE JESUS EN LA PROVINCIA DEL PARAGUAY, por Pablo Pastells, S. I. Continuación por F. Mateos, S. I.—Tomo VI, 1715-1731. (24 × 17), 762 págs. ; 90 pesetas.
494. LIBRE DE SAVIESA DEL REY DON JAIME I.—Edición de J. M. Castro y Calvo. (16 × 11,5), 90 págs. ; 18 pesetas.
495. MERCADOS DE ARAGON.—Trabajo del Laboratorio de Geografía de la Universidad de Zaragoza. (24 × 17), 124 págs. Profusamente ilustrado con mapas y fotografías ; 20 pesetas.
496. MISCELANEA NEBRIJA.—Vol. I. Diversos trabajos sobre la vida y obras de Elio Antonio de Nebrija. (24 × 17), 320 págs., con ilustraciones ; 35 pesetas.
497. MONUMENTA HISPANIAE SACRA.—Serie litúrgica. Vol. I. Oracional visigótica.—Edición Crítica por José Vives. Estudio paleográfico de los códices por Jerónimo Claverías. (24 × 17), 492 págs. Rústica, 75 pesetas. Tela, 90 pesetas.
498. OBRAS DE PERO MARTINEZ. Escritor catalán del siglo xv.—Edición, prólogo y notas por Martín de Riquer. (16 × 11,5), 154 págs. ; 24 pesetas.
499. TRABAJOS DEL INSTITUTO BERNARDINO DE SAHAGUN, DE ANTROPOLOGIA Y ETNOLOGIA.—Vol. II. Antropología. (24 × 17), 336 págs., con ilustraciones ; 35 pesetas.
500. TRABAJOS DEL INSTITUTO BERNARDINO DE SAHAGUN, DE ANTROPOLOGIA Y ETNOLOGIA.—Vol. III. Antropología. (24 × 17), 182 págs., más 84 figuras papel couché ; 45 pesetas.

501. TRABAJOS DEL INSTITUTO NACIONAL DE CIENCIAS MEDICAS.  
Curso 1945-1946. Vol. VI. (24 x 17), 544 páginas;  
50 pesetas.

502. TRABAJOS DEL INSTITUTO NACIONAL DE CIENCIAS MEDICAS.  
Curso 1945-1946. Vol. VII. (24 x 17), 588 páginas;  
75 pesetas.

503. TUCIDIDES.—Libro II.—Clásicos Emérita. Texto y notas de José M. Pabón. (20 x 13), 176 págs.; 21 pesetas.

499. HISTORIA DE LA COMPAÑIA DE JESUS EN LA PROVINCIA DE TARAGUAY, por Pablo Pastells. 2<sup>a</sup> I. Continuación. Tercera edición. (24 x 17), 176 págs.; 50 pesetas.

498. MERCADOS DE ARAGON.—Trabajo del Laboratorio de Geografía de la Universidad de Zaragoza. (24 x 17), 124 págs. Ilustraciones, mapas y fotografías; 30 pesetas.

497. MICHALINA KERRIA.—Vol. I. Diversos trabajos sobre la vida y obra de la escritora de Niza. (24 x 17), 320 págs., con ilustraciones; 50 pesetas.

496. MONUMENTA HEBRAICA SACRA.—Serie litúrgica. Vol. I. Oracional visigótica.—Edición crítica por José V. Sureda. Estudio paleográfico de los códices por Jerónimo Sureda. (24 x 17), 462 págs.; 40 pesetas.

495. ORIAS DE LARRO MARTINEZ. Escrito, estudio del año 1910. Edición crítica y notas por Martín de Sureda. (24 x 17), 124 págs.; 24 pesetas.

494. TRABAJOS DEL INSTITUTO BERRARDINO DE SARAGUEN DE ANTROPOLOGIA Y ETNOLOGIA.—Vol. II. Antropología. (24 x 17), 336 págs., con ilustraciones; 35 pesetas.

493. TRABAJOS DEL INSTITUTO BERRARDINO DE SARAGUEN DE ANTROPOLOGIA Y ETNOLOGIA.—Vol. III. Antropología. (24 x 17), 182 págs., más 84 figuras papel couché; 45 pesetas.

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

DE

CIENCIAS - ARTES - LITERATURA

**1.—Al-Andalus.** *Publicación del Instituto «Miguel Asín».*

Revista dedicada al estudio de la historia, ciencias, literatura, arte y arqueología de la España musulmana.

Publicación semestral.—Número suelto : 22 pesetas.

Suscripción anual : 40 pesetas.

**2.—Anales de Economía.** *Publicación del Instituto «Sancho de Moncaden».*

Investigación sobre la historia de la economía española y las ideas económicas de España, con amplios resúmenes de otros trabajos publicados en revistas nacionales y extranjeras.

Publicación trimestral.—Número suelto : 7 pesetas.

Suscripción anual : 25 pesetas.

**3.—Anales de Física y Química.** *Órgano oficial del Instituto «Alonso Barba» y «Alonso de Santa Cruz» y de la Real Sociedad Española de Física y Química.*

Trabajos originales sobre temas de Física y Química pura y aplicada ; información sobre asuntos y materias de la ciencia pura y de la técnica, e índices y resúmenes de trabajos publicados en otras revistas nacionales y extranjeras.

Publicación mensual.—Suscripción anual : 80 pesetas.

**4.—Anales del Instituto de Edafología, Ecología y Fisiología Vegetal.** *Publicación del Instituto Español de Edafología, Ecología y Fisiología Vegetal.*

Esta revista está dedicada al estudio de las investigaciones fisiológicas vegetales, ecológicas y edafológicas, en sus aspectos morfológico, físico, químico, microbiológico y geográfico.

Publicación semestral.—Número suelto : 15 pesetas.

Suscripción anual : 25 pesetas

**5.—Anales del Instituto Técnico de la Construcción y Edificación.** *Publicación del Instituto técnico de la Construcción y Edificación.*

Estudia y trata los problemas de la construcción en sus múltiples aspectos.

Precio de cada número : 10 pesetas.

## 6.—*Anales del Jardín Botánico de Madrid.*

Publicación del Instituto «Antonio J. de Cavanilles».

Publica trabajos y notas científicas que abarcan todos los campos de la botánica.

Suscripción : 20 pesetas.

## 7.—*Anuario de Derecho Aragonés.*

Aporta a los problemas de la unificación del Derecho privado español, por medio del estudio de los antiguos Derechos hispánicos, los trabajos referentes a las viejas y gloriosas tradiciones jurídicas del antiguo Reino de Aragón.

Suscripción anual : 45 pesetas.

## 8.—*Anuario de Estudios Americanos.*

Organo de la Escuela de Estudios Hispano Americanos de Sevilla.

Recoge esta publicación los últimos resultados de la investigación americanista y una extensa bibliografía de los temas y actividades culturales de toda América en un volumen anual de 1.000 páginas, aproximadamente, tamaño 24 × 17.

Precio de cada tomo : 90 pesetas.

## 9.—*Anuario de Historia del Derecho español.*

Publicación del Instituto Nacional de Estudios Jurídicos.

Publica trabajos referentes a la historia del Derecho español en su sentido extenso, abarcando de las más remotas a las más recientes etapas de nuestra evolución jurídica, estando integrada por investigaciones de historia del Derecho, información bibliográfica y edición de textos jurídicos inéditos.

Publicación anual.—Suscripción : 60 pesetas.

## 10.—*Arbor.* Revista General del Consejo.

Recoge, en su plena síntesis humana y doctrinal, los temas cultivados por todos los Institutos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, dando a sus páginas una abierta e interesante universalidad.

Publicación bimestral.—Número suelto : 8 pesetas.

Suscripción anual : 45 pesetas.

## 11.—*Archivo Español de Arqueología*

Publicación del Instituto «Diego Velázquez».

Revista dedicada al estudio de la arqueología y al arte durante la prehistoria y la Edad Antigua, tanto en España como en el extranjero.

Publicación trimestral.—Número suelto : 18 pesetas.

Suscripción anual : 60 pesetas.

(La suscripción conjunta de *Archivo Español de Arte* y *Archivo Español de Arqueología* tiene opción al 25 por 100 de bonificación en el importe de una de estas revistas.)

**12.—Archivo Español de Arte.** *Publicación del Instituto «Diego Velázquez».*

Revista de Arte medieval y moderno. Aunque fundamentalmente se consagra al arte español y americano, publica también trabajos sobre arte extranjero.

Publicación bimestral.—Número suelto: 14 pesetas.

Suscripción anual: 60 pesetas.

**13.—Archivo Español de Morfología.**

*Publicación del Instituto Nacional de Ciencias Médicas.*

Publica trabajos de Morfología general, Anatomía y Embriología. Dedicada una sección a referata de los trabajos de las especialidades que cultiva, así como a la crítica de libros.

Publicación trimestral.—Número suelto: 15 pesetas.

Suscripción anual: 40 pesetas.

**14.—Archivo de la Sociedad Oftalmológica Hispano-Americana.**

Son sus colaboradores todos los miembros de la Sociedad Oftalmológica, sin que ello excluya otras colaboraciones, y sus páginas se verán honradas con la aportación de los médicos, naturalistas, físicos, químicos y, en general, de todo cuanto pueda contribuir al mejor conocimiento de esta ciencia.

Publicación mensual.—Número suelto: 6 pesetas.

Suscripción anual: 60 pesetas.

**15.—Atlantis.** *Publicación del Instituto «Bernardino de Sahagún».*

Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria y Museo Etnológico Nacional.

Publicación trimestral.—Número suelto: 8 pesetas.

Suscripción anual: 30 pesetas.

**16.—Biblioteconomía.** *Boletín de la Escuela de Bibliotecarias de Barcelona.*

Dedicado a toda clase de temas bibliográficos y biblioteconómicos. En el número octubre-diciembre figuran los índices de materias y autores.

Publicación trimestral.—Número suelto: 2 pesetas.

Suscripción anual: 7 pesetas.

**17.—Bibliotheca Hispana.** *Publicación del Instituto «Nicolás Antonio».*

Esta revista, de información y orientación bibliográfica, respondiendo a su doble finalidad, consta de tres secciones: a) Bibliografía nacional, b) Selección de bibliógrafos extranjeros; y c) Orientación bibliográfica. Se publica mensualmente,

dividida en tres secciones, que aparecen trimestralmente, admitiéndose suscripciones para cada sección.

I sección: Obras generales, Bibliografía, Religión, Pedagogía, Estadística, Sociología y Política, Economía y Derecho.

II sección: Ciencias puras y aplicadas.

III sección: Filología, Literatura, Arte, Geografía e Historia.

Publicación trimestral.—Número suelto: 9 pesetas.

Suscripción anual de cada Sección: 30 pesetas.

Suscripción anual a las tres Secciones: 75 pesetas.

**18.—Boletín mensual del Observatorio de la Cartuja, Granada.**

Publicación del Observatorio Geofísico

de la Cartuja.

Suscripción anual: 40 pesetas.

**19.—Boletín del Observatorio del Ebro.**

Publicación del Observatorio de Física Cósmica del Ebro.

Suscripción anual: 40 pesetas.

**20.—Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural.**

Publicación del Instituto «José de Acosta».

Publicación bimestral.—Número suelto: 4 pesetas.

Suscripción anual: 20 pesetas.

**21.—Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País.**

Publicación dedicada especialmente a toda clase de temas referentes al país vasco, su lengua, historia, flora, fauna, folklore, etc.

Publicación trimestral.—Número suelto: 8,50 pesetas.

Suscripción anual: 25 pesetas.

**22.—Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología.**

Facultad de Historia de la Universidad de Valladolid.

Dedicada a la publicación de estudios arqueológicos y de arte, contiene trabajos extensos sobre estos temas, más la aportación de las secciones de Cuadernos de trabajos, Varia, Datos y Documentos sobre Arte, Revistas y Bibliografía, en un volumen de 300 páginas de texto, más 125 láminas papel couché; tamaño 70 x 100.

Precio del volumen: 90 pesetas.

**23.—Combustibles.** *Publicación del Instituto del Combustible.*

Trabajos referentes a la ciencia, la técnica, la economía y la política de los combustibles. Contiene una abundante documentación sobre la especialidad, recogida en las más importantes publicaciones de todo el mundo.

Publicación bimestral.—Número suelto: 8 pesetas.

Suscripción anual: 40 pesetas.

**24.—Cuadernos de Estudios Gallegos.**

*Publicación del Instituto «Padre Sarmiento».*

Recoge textos, documentos e indicaciones de provecho para quienes trabajan dispersos sobre puntos de historia, filología, arqueología o etnografía de Galicia, divulgando además, ampliamente, la bibliografía sistematizada.

Publicación semestral.—Número suelto: 15 pesetas.

Suscripción anual: 25 pesetas.

**25.—Cuadernos de Literatura contemporánea.** *Publicación del Instituto «Antonio de Nebrija».*

Publicarán habitualmente en cada fascículo un estudio de carácter general, con su correspondiente bibliografía, dedicado a un autor y a su obra; varios ensayos monográficos, breves, sobre autores, obras o temas literarios; una página antológica, reflejo de la más alta producción literaria española; crónicas del movimiento literario de toda España y del hispanismo dedicado a nuestra literatura contemporánea en el extranjero; reseñas de teatro, conferencias, recitales, etc.; un Noticiero literario y una Bibliografía, ordenada por materias, con índice de autores, y críticas de las obras más destacadas de toda la producción literaria de la España actual.

Publicación bimestral.—Número suelto: 5 pesetas.

Suscripción anual: 24 pesetas.

**26.—Emérita.** *Boletín de Lingüística y Filología Clásica. Publicado por el Instituto «Antonio de Nebrija.»*

Única en su género en lengua española, aspira a mantener a los estudiosos españoles al corriente de los estudios e investigaciones de lingüística indoeuropea y filología clásica, y a la vez a ser un índice del progreso de estos estudios en España.

Publicación semestral.—Número suelto: 20 pesetas.

Suscripción anual: 36 pesetas.

**27.—Estudios Bíblicos.** *Publicación del Instituto «Francisco Suárez».*

Estudia y discute los problemas del Antiguo y Nuevo Testamento, poniendo de relieve los trabajos de los escritores españoles antiguos y modernos.

Publicación trimestral.—Número suelto: 8 pesetas.

Suscripción anual: 30 pesetas.

**28.—Estudios Geográficos.** *Publicación del Instituto «Juan Sebastián Elcano».*

Publica trabajos monográficos que interesan a la moderna Geografía, Geomorfología, Fisiografía, Geografía humana, Cartografía histórica, Económica y Geopolítica, etc.; resúmenes referentes a los hechos más sobresalientes, analizando también artículos, libros y revistas nacionales y extranjeras.

Publicación trimestral.—Número suelto: 14 pesetas.

Suscripción anual: 50 pesetas.

**29.—Estudios Geológicos.** *Publicación del Instituto «Lucas Mallada».*

Recoge no sólo las tareas del Instituto, sino cuantos estudios geológicos particulares merecen ser publicados, dando cuenta, además, de todos los trabajos que sobre Geología de España aparezcan en otras publicaciones españolas o extranjeras, para lo cual se incluye en cada cuaderno una sección bibliográfica.

Publicación semestral.—Número suelto: 25 pesetas.

Suscripción anual: 40 pesetas.

**30.—Estudios Jurídicos.** *Publicación del Instituto «Francisco de Vitoria».*

Publica estudios sobre Derecho público político administrativo, Derecho penal, Derecho administrativo, Derecho privado y Derecho canónico, amplias notas y relaciones bibliográficas nacionales y extranjeras.

Publicación bimestral.—Número suelto: 12 pesetas.

Suscripción anual: 60 pesetas.

**31.—Farmacognosia.** *Publicación del Instituto «José Celestino Mutis».*

Esta revista está dedicada al estudio de los problemas de Farmacognosia tal como se concibe en el momento presente, siendo sus finalidades, una propiamente científica, que unirá la determinación botánica, análisis químico, experimentación fisiológica y clínica, y otra de orden práctico, relativa al cultivo y recolección de materias primas idóneas, no sólo para la Medicina, sino para la Dietética y la industria.

Publicación semestral.—Número suelto: 25 pesetas.

Suscripción anual: 40 pesetas.

**32.—Graellsia.** *Publicación del Instituto Español de Entomología.*

Destinada a relacionar entre sí a todas aquellas personas que sintiendo una afición a los estudios sobre insectos carecen de medios de orientación y guía. Publica Secciones de Entomología general y Entomología aplicada, índice de revistas, noticias y Bibliografía.

Publicación bimestral.—Número suelto: 5 pesetas.

Suscripción anual: 22 pesetas.

**33.—Hispania.** *Revista Española de Historia. Publicación del Instituto «Jerónimo Zurita».*

Dedicada al estudio de los problemas históricos, metodología, fuentes y bibliografía de historia de España y universal.

Publicación trimestral.—Número suelto: 10 pesetas.

Suscripción anual: 35 pesetas.

**34.—*Missionalia Hispánica.*** *Publicación del Instituto «Santo Toribio de Mogrovejo».*

Describe todo el esfuerzo espiritual y material realizado por nuestros misioneros en las cinco partes del mundo, exponiendo los métodos empleados en cada una de ellas.

Publicación cuatrimestral.—Número suelto: 12 pesetas.

Suscripción anual: 30 pesetas.

**35.—*Pirineos.*** *Publicación de la Estación de Estudios Pirenaicos.*

Recoge esta revista interesantes trabajos referentes al Pirineo español, en su armónico contenido de naturaleza, arte y lengua, debidos a la pluma de especialistas navarros, aragoneses y catalanes.

Publicación semestral.—Número suelto: 12,50 pesetas.

Suscripción anual: 25 pesetas.

**36.—*Revista de Bibliografía Nacional.***

*Publicación del Instituto «Nicolás Antonio»*

Dedicada a la investigación bibliográfica española. Reproduce textos inéditos o raros. Inserta estudios y notas sobre impresos y manuscritos valiosos o desconocidos. Publica en láminas sueltas colecciones de *Autógrafos* y *Manuscritos notables, Obras tipográficas artísticas e interesantes, Encuadernaciones y Retratos de bibliógrafos, bibliófilos e impresores famosos.*

Publicación trimestral.—Número suelto: 9 pesetas.

Suscripción anual: 32 pesetas.

**37.—*Revista de Entomología «Eos».*** *Publicación del*

*Instituto Español de Entomología.*

Estudios sobre Biología, Anatomía, Sistemática, Biogeografía o de aplicación relacionados con el *phylum «Arthropoda».*

Publicación trimestral.—Número suelto: 10 pesetas.

Suscripción anual: 36 pesetas.

**38.—*Revista Española de Derecho Canónico.*** *Publicación del Instituto «San Raimundo de Peñafort».*

Inserta trabajos muy interesantes y valiosos para todos aquellos que sientan afición a los estudios canónicos y para todos los que, por razón de su profesión, tengan necesidad de conocer más a fondo las leyes de la Iglesia.

Publicación cuatrimestral.—Número suelto: 15 pesetas.

Suscripción anual: 40 pesetas.

**39.—*Revista Española de Fisiología.***

Publica trabajos de investigación sobre temas de Fisiología humana, normal y patológica, Fisiología animal y comparada y Bioquímica. Inserta, a continuación de los originales, un resumen de los mismos en idiomas extranjeros. La sección de libros recibidos publica notas críticas de cuantos españoles o extranjeros se envíen a la redacción de la Revista.

Publicación trimestral.—Suscripción anual: 60 pesetas.

**40.—Revista Española de Pedagogía.** *Publicación del Instituto «San José de Calasanz».*

Esta revista tiene por misión específica, en cuanto es órgano de investigación, servir como modo de difusión de los trabajos en él realizados.

Además, ha de tener presente toda la realidad educativa y docente de España y aspira a establecer vínculos de conocimiento a cuantos se afanan en nuestra Patria por realzar los estudios pedagógicos. La revista procurará informar a sus lectores del movimiento educativo y pedagógico nacional, con preferencia en las naciones que hablan nuestra lengua. Al mismo tiempo se honrará con la colaboración de autores extranjeros.

Publicación trimestral.—Número suelto : 7 pesetas.  
Suscripción anual : 20 pesetas.

**41.—Revista Española de Teología.** *Publicación del Instituto «Francisco Suárez».*

Abarca la investigación de todas las ramas de la ciencia eclesiástica y, en especial, lo que se refiere a España.

Publicación trimestral.—Número suelto : 7 pesetas.  
Suscripción anual : 20 pesetas.

**42.—Revista de Filología Española.** *Publicación del Instituto «Antonio de Nebrija».*

Comprende esta revista estudios de lingüística y literatura españolas, y da información bibliográfica de cuanto aparece en revistas y libros españoles y extranjeros referente a filología española.

Publicación trimestral.—Número suelto : 10 pesetas.  
Suscripción anual : 35 pesetas.

**43.—Revista de Filosofía.** *Publicación del Instituto «Luis Vives».*

Esta revista da a conocer el fruto de las investigaciones de cuantos en España cultivan los estudios filosóficos, y suministra una amplia y fiel información de los movimientos filosóficos nacionales y extranjeros.

Publicación trimestral.—Número suelto : 10 pesetas.  
Suscripción anual : 35 pesetas.

**44.—Revista de Geofísica.** *Publicación del Instituto Nacional de Geofísica*

Esta revista está destinada a encauzar y difundir por todos los países cuanto en la Geofísica se investiga y trabaja en España. Órgano de la investigación patria y también de divulgación de los adelantos realizados en el extranjero en esta rama científica.

Publicación trimestral.—Número suelto : 12 pesetas.  
Suscripción anual : 35 pesetas.

#### **45.—Revista Ibérica de Parasitología.**

*Publicación del Instituto Nacional de Parasitología.*

Dedicada a cuestiones relacionadas con la parasitología en la Península Ibérica y sus colonias. Órgano de publicidad de las investigaciones realizadas por la Sección de Helminología del Instituto «José de Acosta».

Publicación trimestral.—Número suelto: 8 pesetas.

Suscripción anual: 30 pesetas. •

#### **46.—Revista de Ideas Estéticas.** *Publicación del Instituto «Diego Velázquez».*

La revista de Ideas Estéticas abarca estudios no limitados a Estética filosófica, sino extensivos a teoría y ciencia del arte estilísticos, poético, teoría de la Música y Bibliografía.

Publicación trimestral.—Número suelto: 9 pesetas.

Suscripción anual: 30 pesetas.

#### **47.—Revista de Indias.** *Publicación del Instituto «Gonzalo F. de Oviedo».*

Versa sobre historia, arqueología, arte, filología, literatura, geografía y etnología de los países hispano-americanos en el período colonial, bibliografía general e información contemporánea.

Publicación trimestral.—Número suelto: 12 pesetas.

Suscripción anual: 40 pesetas.

#### **48.—Revista Internacional de Sociología.**

*Publicación del Instituto «Balmes».*

Revista dedicada a la investigación sociológica en sus variados aspectos (Anatomía y Fisiología social, Patología social, Terapéutica y Petrografía social, etc.), la Sociología histórica y la Historia social y los estudios demográficos.—Secciones fijas: Sociología, Demografía, Informativa y Bibliográfica.—Secciones variables: Historia social, Historia del pensamiento social, documentación y miscelánea.

Publicación trimestral.—Número suelto: 12 pesetas.

Suscripción anual: 40 pesetas.

#### **49.—Revista Matemática Elemental.** *Publicación del Instituto «Jorge Juan».*

Contiene artículos y problemas de tipo elemental, intercalando algunos de aquéllos como introducción a otras teorías de carácter más elevado. Se dedica principalmente a los estudiantes de Matemáticas.

Publicación trimestral.—Número suelto: 3 pesetas.

Suscripción anual: 15 pesetas.

**50. — Revista Matemática Hispano-Americana.** *Publicación del Instituto «Jorge Juan».*

Publica trabajos de investigación sobre matemáticas superiores puras y aplicadas, con críticas bibliográficas y sección de cuestiones propuestas.

Publicación bimestral.—Número suelto: 5 pesetas.  
Suscripción anual: 25 pesetas.

**51.—Sefarad.** *Publicación del Instituto «Benito Arias Montano».*

Estudia los problemas culturales hebreo-bíblicos, las culturas del próximo Oriente en relación con el pueblo hebreo y el judaísmo español. Ofrece rica sección bibliográfica, con detenido examen del estado último de las cuestiones.

Publicación semestral.—Número suelto: 20 pesetas.  
Suscripción anual: 38 pesetas.

**52.—Tagoro.** *Anuario del Instituto de Estudios Canarios.*

Publica artículos, documentos y toda clase de trabajos sobre Canarias, su historia y su folklore, además de las Actas y Memorias que resumen las tareas del Instituto.

Precio: 40 pesetas.

**53.—Trabajos del Laboratorio de Bioquímica y Química Aplicada.** *Publicación del Instituto «Alonso Barba».*

La sección de Bioquímica realiza trabajos sobre Coloideoquímica, Bioquímica médica y Bioquímica agrícola relacionados en particular con la constitución de coloides, terapéutica y fisiología coloidales y fertilización de suelos. En la sección de Química aplicada se investigan problemas relacionados con el aprovechamiento de materias primas y nacionalización de métodos industriales.

Publicación trimestral.—Número suelto: 6 pesetas.  
Suscripción anual: 20 pesetas.

**54.—Trabajos del Instituto Cajal de Investigaciones Biológicas.** *Publicación del Instituto «Santiago Ramón y Cajal».*

I. *Revista Micrográfica.*

Publicación trimestral.—Suscripción anual: 50 pesetas.

II. *Revista de Biología general, Fisiología, Bioquímica, Virus, Fermentos, etc.*

Publicación trimestral.—Suscripción anual: 50 pesetas.